

ROSSANA LEDESMA (COORDINADORA)

Destino Cafayate y Quebrada de las Conchas (Salta)

Comunicación pública de la ciencia y
turismo responsable. Apuntes breves
para guías de turismo

CONICET



I C S O H

Destino Cafayate y Quebrada de las Conchas, Salta : comunicación pública de la ciencia y turismo responsable : apuntes breves para guías de turismo / Elsa Mabel Mamani ... [et al.]; coordinación general de Rossana Ledesma. - 1a edición especial - Salta : Instituto de Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades- CONICET, 2022.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-46978-9-9

1. Comunicación Pública. 2. Ciencias Sociales y Humanidades. 3. Arqueología. I. Mamani, Elsa Mabel II. Ledesma, Rossana, coord.

CDD 302.2

Diseño y maquetación: María Noelia Mansilla Pérez y Víctor Enrique Quinteros



Destino Cafayate y Quebrada de las Conchas (Salta)

**Comunicación pública de la ciencia y
turismo responsable. Apuntes breves
para guías de turismo.**

Rossana Ledesma (Coordinadora)



ÍNDICE

| | |
|--------------------|---|
| Introducción | 6 |
|--------------------|---|

Curso 1: Patrimonio Cultural y turismo responsable9

| | |
|---|----|
| Lo que heredamos colectivamente: el patrimonio cultural, sus usos y cuidados..... | 10 |
|---|----|

Elsa Mabel Mamani | Samanta Fernández

| | |
|--|----|
| Hacia un turismo más responsable. Conceptos, alcances y acciones necesarias..... | 31 |
|--|----|

Anabel Aguilera | Samanta Fernández

Curso 2: Interpretación del paisaje desde un punto de vista geológico: ambientes continentales actuales y pasado de la Quebrada de las Conchas 43

| | |
|--|----|
| Interpretación del paisaje desde un punto de vista geológico: ambientes continentales actuales y pasado de la Quebrada de Las Conchas. | 44 |
|--|----|

Claudia Inés Galli | Enzo Landa Ramírez

Curso 3: Poblaciones originarias del Valle Calchaquí (Salta) 60

| | |
|--|----|
| Sobre agricultura y comidas, de antes y de ahora | 61 |
|--|----|

Rossana Ledesma

| | |
|---|----|
| De ollas, recipientes y ceremonias..... | 69 |
|---|----|

María Jimena Villarroel

| | |
|---|----|
| Manos que amasan la tierra y que cuentan historias..... | 75 |
|---|----|

Rodrigo Sebastián Cardozo

| | |
|--------------------------------|----|
| Morteros que miran al sol..... | 79 |
|--------------------------------|----|

Rossana Ledesma

Curso 4: Las poblaciones originarias del Valle Calchaquí y la construcción de un orden colonial (siglos XVI a XVIII)..... 88

Invasión y contacto entre españoles e indígenas89

Telma Chaile

Entradas españolas para conocer el espacio del Tucumán 91

Telma Chaile

El valle calchaquí y sus pobladores desde la perspectiva de los conquistadores españoles.....97

Telma Chaile

Guerras calchaquíes: periodización, tramas y principales jefes étnicos.....100

Andrés Vaca

Las guerras calchaquíes y sus nefastas consecuencias103

Bárbara Aramendi

Los autos del gobernador Don Alonso Mercado y Villacorta.....107

Bárbara Aramendi

Curso 5: Artesanías y diseños prehispánicos.....113

Artesanías: entre materias, prácticas y saberes..... 114

Claudia Macoritto Torcivia

El barro de ayer y de hoy..... 117

Rodrigo Cardozo | Valentina Torres López

Hilando entre el presente y el pasado120

Florencia Ganám Campos

Introducción

La Convocatoria a Proyectos Interdisciplinarios en Temas Estratégicos (PIE-CIUNSa) se enmarcó en el programa de fortalecimiento de la Ciencia y la Tecnología en Universidades Nacionales. La Universidad Nacional de Salta, a través del Consejo de Investigación, presentó la propuesta que fue oportunamente aprobada por la SPU Secretaria de Políticas Universitarias (Ministerio de Educación de la Nación). El objetivo fue encarar acciones concretas de proyectos transversales a varias disciplinas para encontrar soluciones integrales a problemas definidos, siendo uno de ellos Patrimonio cultural, histórico y natural.

De esta manera, investigadores, docentes y becarios de las carreras de Antropología, Historia, Geología, Gestión del Turismo, Análisis de Sistemas y Ciencias de la Comunicación elaboramos un proyecto que integró investigación, ciencia y comunidad, para superar la comunicación de los informes finales de los proyectos científicos y poder dar respuesta interdisciplinar a las demandas en el segundo destino turístico de la provincia de Salta que es Cafayate.

El objetivo general del proyecto fue brindar contenidos y herramientas sobre el patrimonio natural y cultural del destino turístico "Cafayate y Quebrada de las Conchas (Salta)", siendo los destinatarios los actores sociales vinculados a las actividades turísticas de la zona.

Este destino se caracteriza y es promocionado por sus paisajes naturales y la vitivinicultura, quedando fuera de las activaciones turísticas otros bienes culturales y atractivos naturales. Desde la Conferencia General de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura realizada en 1972, la definición de monumentos naturales y culturales como bienes patrimoniales ha sufrido modificaciones, por lo cual hemos incorporado en este proyecto también a los bienes intangibles.

Las premisas de los estudios de Paisajes Culturales, la Comunicación de la Ciencia y el Turismo Responsable guiaron la propuesta de transferencia de los resultados de las investigaciones científicas a los actores sociales vinculados al

turismo de Cafayate (Salta). El resultado entregable a la comunidad se basó en tres acciones concretas. En primer lugar se efectuó la capacitación de los actores sociales en temas de base sobre patrimonio, turismo, artesanías, paisaje geológico, histórico y arqueológico. Para ello se realizó la confección de información actualizada y en lenguaje de comunicación pública. Finalmente, se procedió con la difusión en página web con los contenidos, recursos multimedia y una aplicación para celulares.

Las demandas son diversas por parte de las instituciones y de los destinatarios vinculados al turismo, pero coinciden en la necesidad de contar con información científica para desarrollar un turismo sustentable y responsable. En este sentido, la comunicación pública de la ciencia se presentó como una necesidad no solo para democratizar el acceso al conocimiento generado a partir de las distintas investigaciones realizadas en la Quebrada de las Conchas y Cafayate, sino también para valorizar el paisaje cultural (patrimonio natural y cultural) a los ojos de aquellos que visitan la zona y sus propios pobladores, específicamente en quienes se dedican a la actividad turística.

Inicialmente, los materiales se elaboraron exclusivamente para los cursos de capacitación y tenían como destinatarios a los actores sociales vinculados a las actividades turísticas en Cafayate y Quebrada de las Conchas. En esta oportunidad se presentan en esta serie de publicaciones del ICISOH denominada Investigación participante y vinculación con el medio, con el objetivo difundir los resultados para que sean accesibles a todos los niveles de la sociedad, sean investigadores, aficionados, estudiantes o profesionales.

Los textos son breves y responden a las demandas temáticas de los actores sociales vinculados al turismo, especialmente las preguntas que realizan los turistas que son cada vez más exigentes con la consulta de información actualizada. Por lo tanto, los términos y la redacción se alejan de la formalidad académica. Y para quienes se encuentren interesados en profundizar las temáticas tratadas se incorporaron citas de publicaciones y páginas web específicas.

Los proyectos interdisciplinarios son un desafío permanente, y en nuestro caso pudo llevarse adelante con la base de las investigaciones, responsabilidad y experiencia de los integrantes del proyecto. En esta convocatoria se incorporaron becarios estudiantiles, que se han destacado por su compromiso e iniciativa en las actividades de transferencia programadas.

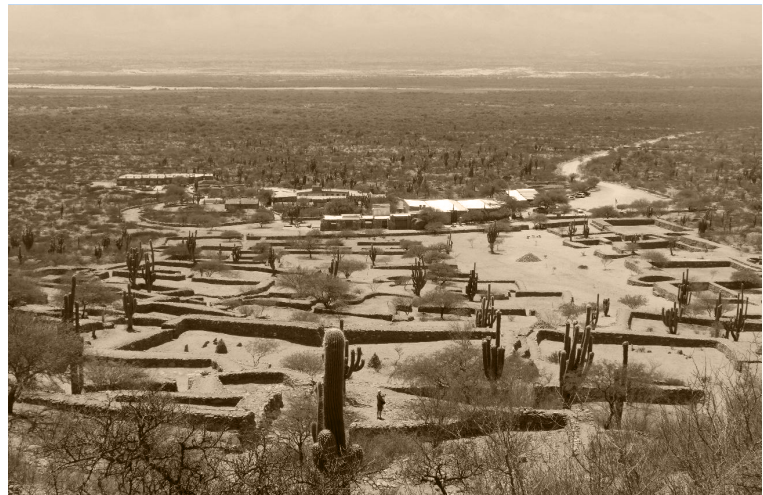
Queremos destacar la participación y colaboración de guías, estudiantes de turismo, gestores y empresarios de Cafayate y la Quebrada de las Conchas que han participado en los cursos y nos han acercado sugerencias, ideas y propuestas para este proyecto.

Finalmente, como equipo queremos agradecer a las autoridades del Consejo de Investigación de la Universidad Nacional de Salta, a la Facultad de Humanidades y al Instituto de Investigaciones en Ciencias Sociales y Humanidades que han intervenido activamente en la organización de los cursos y la publicación.

*Equipo proyecto PIE CIUNSA 2691
DESTINO CAFAYATE Y QUEBRADA DE LAS CONCHAS (Salta).
COMUNICACIÓN PÚBLICA DE LA CIENCIA Y TURISMO RESPONSABLE*

Curso 1

Patrimonio Cultural y turismo responsable



Destino Cafayate y Quebrada de las Conchas (Salta). Comunicación pública de la ciencia
y turismo responsable. Apuntes breves para guías de turismo.
Rossana Ledesma (Coordinadora).

ISBN: 978-987-46978-9-9

Lo que heredamos colectivamente: el patrimonio cultural, sus usos y cuidados

Elsa Mabel Mamani | Samanta Fernández

Introducción

En las últimas décadas se ha producido a escala global una creciente conciencia sobre el cuidado ambiental de nuestro planeta. Se han elaborado directivas por parte de organismos internacionales que buscan disminuir efectos contaminantes de las acciones de desarrollo industrial y agropecuario, así como apuntar a modelos de economía sustentable que contrarresten la creciente desigualdad social.

Por otro lado, la consolidación de los estados nacionales en el siglo XX llevó a que, por diversos intereses, entre ellos los económicos, se produjeran conflictos que no sólo afectaron a la población. En Europa y el mundo asiático, antiguas ciudades fueron bombardeadas, sus archivos, museos y monumentos saqueados. Estos bienes conforman herencias y memoria de aquellos que vivieron previamente en esos territorios. La pérdida y destrucción de estos testimonios llevó a que se fuera gestando un conjunto de agencias globales como la UNESCO y unidades administrativas estatales que nuclea a especialistas que elaboran recomendaciones y normativas para la protección del patrimonio cultural.

A continuación, esbozaremos una definición sobre el Patrimonio Cultural, las subcategorías que lo conforman, referiremos a su naturaleza dinámica y frágil, y a las acciones y normativas que se elaboraron para su cuidado, protección y gestión. Consideraremos los organismos responsables del cuidado y protección del patrimonio que en diferente escala: internacional, nacional y provincial, tienen injerencia y responsabilidades. Finalmente, reflexionaremos sobre los usos sociales en torno al patrimonio cultural.

Patrimonio Natural y Cultural, su definición y clasificación

En Salta, escuchamos cada vez más sobre la importancia de cuidar nuestro patrimonio cultural. En 2014, el Qhapac Ñan – Sistema Vial Andino recibió el título de Patrimonio de la Humanidad en la categoría de itinerario cultural por parte de la UNESCO, noticia que tuvo amplia difusión en los medios locales. Se trata de tramos de caminería de gran antigüedad construida en piedra y que recorría lo que se conocía como las tierras altas. Luego de un proceso muy largo, de más de una década, se aprobó esta propuesta presentada de manera colectiva por cinco países: Ecuador, Perú, Bolivia, Argentina y Chile.

Para el Norte de Argentina, se contaba como antecedente con la nominación de la Quebrada de Humahuaca en 2003, en la categoría de Paisaje Cultural. Esto impulsó grandes cambios en esta región jujeña, los principales vinculados con la construcción de infraestructura en función del movimiento turístico que incrementó exponencialmente, como por ejemplo hospedajes, locales de venta de artesanías y restaurantes.

¿Qué significa ser parte del Patrimonio de la Humanidad? Esta categoría se gesta en el seno de la UNESCO y se fue conformando a partir del trabajo de especialistas en temas culturales. Se trata de un distintivo que seguramente resuena en muchos de ustedes y en la base de su definición está el concepto de Patrimonio Cultural.

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura o UNESCO es un organismo internacional que tiene por objeto contribuir a la paz y la seguridad a partir de los pilares que se mencionan en su nombre, y una de sus líneas de trabajo se aboca a la protección del Patrimonio Cultural. Argentina es uno de sus estados miembros. Cuenta con organismos consultivos como el ICCROM (Centro Internacional de Estudios de conservación y restauración de los bienes culturales), el ICOMOS (Consejo Internacional de Monumentos y Sitios) y la UICN (Unión Mundial para la Naturaleza). Otro organismo especializado es el ICOM (Consejo Internacional de Museos).



Pero más allá de la definición de la UNESCO, podemos analizar el patrimonio cultural como una construcción social, cultural y política. Esto implica que como categoría tiene un desarrollo histórico. Su etimología proviene del latín *patrimonium* que se puede entender como "bienes heredados de los padres". Y allí reside un acercamiento llano al concepto, ya que podemos atesorar un patrimonio familiar que puede ser mueble: las fotos de los abuelos o inmueble: la casa donde transcurrimos nuestra niñez, o inmaterial: los secretos de las delicias culinarias que hacían las tías. Pero como un colectivo mayor, somos parte de un pueblo, de una ciudad y también heredamos las historias de quienes lo forjaron y de los principales edificios que nuclean aspectos de la organización política, religiosa y cultural. Con diversas estrategias se va reforzando su vinculación con la identidad de la gente que lo habita y lo vivencia. Y este conjunto de bienes adquiere un estatus particular: son sagrados, no se pueden reemplazar y se debe cuidar de que no cambien o se pierdan.

El patrimonio cultural está conformado por un conjunto de bienes que pueden tener un carácter material e inmaterial, que se reconocen por un colectivo humano (un grupo, una comunidad indígena, un pueblo, una ciudad, un país) como parte de su identidad, y se perfila su transmisión a futuras generaciones. Aspectos como su autoría, expresión estética particular, antigüedad, diversidad biológica, entre otras, aluden a la originalidad de ciertos bienes, tradiciones, testimonios, expresiones que permiten caracterizar su diferencia, así como su autenticidad.

Se trata de bienes frágiles: ya sea porque los materiales de los que están hechos perecen o se deterioran con el tiempo, porque las personas que conocen sobre historias, lenguas, canciones, comidas y rituales mueren, y las generaciones nuevas no llegan a conocerlas; a veces pueden recibir ataques de vandalismo como, por ejemplo, la extracción de partes de un edificio. Pueden sufrir cambios por el paso del tiempo, y si se pierden o destruyen no se pueden renovar.

Hay un consenso entre especialistas: el patrimonio cultural no se da naturalmente. A lo largo del tiempo, y con la intervención de diversos actores sociales, entre ellos el gobierno estatal, se fue conformando un conjunto de bienes que, para un grupo mayoritario de la población se considera digno de cuidado, lo cual se justifica en base a diferentes cuestiones como su antigüedad, su significado, o particularidades. En principio se trató de bienes anclados a un lugar o territorio y a su historia, como monumentos, parques nacionales, sitios arqueológicos, iglesias, objetos arqueológicos o paleontológicos que se resguardaron en museos. Luego se

comenzó a considerar otras expresiones intangibles y "vivas" como danzas, cantos, tradiciones orales, ceremonias, costumbres, artesanías, comidas.

En la categoría de patrimonio natural se han incluido principalmente parques y reservas naturales que pueden cubrir una amplia superficie y donde se protege su sustrato geológico y ambiental, restos fósiles o paleontológicos, recursos críticos como el agua, y la diversidad faunística y vegetal.

Son espacios donde pueden residir pequeñas poblaciones que cuidan de su entorno. Esta nominación se considera como parte del patrimonio cultural, ya que conforma un conjunto de bienes y seres que fueron por lo general intervenidos y seleccionados por un colectivo humano para su preservación, o al menos reducir en ese espacio modificaciones por actividades humanas de alto impacto.

Los bienes del patrimonio cultural además condensan un conjunto de valores que son indicativos y justificativos de su cuidado y particularidad (tomado y modificado de Endere y Prado 2009):

| | |
|------------------------------------|--|
| Estético/artístico/escénico | Se vincula con la singularidad de la relación de elementos naturales y culturales |
| Social | Se define a partir de la conexión que hay entre el patrimonio cultural y un grupo social, cómo se lo apropia y lo usa, así como su rol en la identidad colectiva |
| Simbólico | Se basa en lo que representa y significa para la identidad de un grupo |
| Educativo y Científico | Está dado por el carácter distintivo del bien para difundir y educar sobre distintos aspectos del conocimiento |
| Político | Se considera la importancia que tiene como bien protegido por diferentes estamentos del poder estatal o de otros colectivos sociales |
| Turístico | Se determina a partir del potencial como recurso económico para el desarrollo de la actividad turística |

Su clasificación

Se han ido consolidando subcategorías del patrimonio cultural que van de la mano de los aportes de campos científicos específicos y sobre los cuáles, a nivel internacional, se han desarrollado normativas de conservación y protección particulares, así como legislación específica para otros niveles gubernamentales como el nacional o provincial. Entre ellos:

- *Patrimonio Arqueológico*: conjunto de objetos, edificaciones, restos de construcciones, inhumaciones, expresiones gráficas y otros productos elaborados por colectivos humanos, así como el paisaje que crearon a lo largo del tiempo. Abarca un amplio marco temporal y espacial que para el caso de América inicia con el ingreso de poblaciones humanas al continente hace aproximadamente 20.000 años.
- *Patrimonio Arquitectónico y Monumental*: es una categoría que nuclea un conjunto amplio de producciones materiales que se vinculan con el hábitat y la vida humana. Incluye desde edificios del orden religioso o político, viviendas de familias de prestigio, redes de caminería, edificios o instalaciones para cumplir actividades particulares como por ejemplo la instalación de bodegas.
- *Patrimonio Cultural Inmaterial*: conformado por los aspectos intangibles de ciertas expresiones culturales que en su mayoría pueden tener un acompañamiento de productos materiales, como por ejemplo los conocimientos, la música, las ceremonias y ritos, las danzas y las fiestas, las tradiciones y los relatos orales, los trajes tradicionales, entre otros. Se trata de un patrimonio "vivo" ya que radica en el conocimiento y las acciones de diversas personas o colectivos que las reproducen, y por lo general se consideran populares, indígenas y tradicionales.
- *Geositio*: Se trata de una categoría ambiental, y puede ser una localidad, área o territorio de interés geológico y/o geomorfológico que se debe conservar.

Otras clasificaciones del patrimonio son: paleontológico, religioso, genético, medioambiental, documental, industrial.

Los retos de la protección patrimonial

Las áreas protegidas que incluyen espacios de interés geológico presentan desafíos a la visita, y su apreciación sólo se puede realizar a una determinada distancia, siendo imposible el contacto directo con el sustrato. A inicios de 2022 se conoció la denuncia realizada por el Ministerio de Medioambiente de la Provincia de Catamarca a partir del daño realizado por parte de visitantes que transitaron sobre las laderas del Volcán Blanco, ubicado en el Campo de Piedra Pómez, en la Puna Catamarqueña. Se calcula que varias décadas pasarán para que los procesos naturales borren las marcas vehiculares.



Figura 1. Rastros realizados con un vehículo en un sector protegido de la Puna Catamarqueña.

Foto tomada de:

<https://tn.com.ar/sociedad/2022/04/20/catamarca-turistas-en-cuatriciclos-danaron-un-area-protegida-y-recibiran-una-durisima-multa/>

La denominación de **Patrimonio Mundial o Patrimonio de la Humanidad** es la categoría patrimonial que más se reconoce, quizás por su alcance internacional y la distinción que genera su otorgamiento. En el seno de la UNESCO se aprueba en 1972 la "Convención sobre la Protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural". Se conforma un Comité del Patrimonio Mundial que sesiona con la representación de 21 países miembros y entre sus tareas, además de tratar los proyectos de nominación,

brinda asesoramiento técnico en cuestiones patrimoniales, realiza inspecciones sobre la marcha de la gestión de los bienes mundiales protegidos, y puede llegar a establecer sanciones en el caso de que observe manejos no adecuados. Para ser incluido en la Lista de Patrimonio Mundial un bien cultural, natural o mixto debe cumplir con ciertos criterios que apuntan a destacar un valor universal excepcional. Pueden conocer los bienes declarados como Patrimonio Mundial en Argentina en el cuadro A de Anexos.

En el seno de la UNESCO y los organismos asociados se han generado categorías del patrimonio que permiten entender la complejidad y la diversidad de la experiencia y vida humana en vinculación con su entorno.

- Paisaje Cultural: reconoce los espacios que fueron creados por el trabajo combinado de la vida humana y de la naturaleza, considerando una relación de gran profundidad temporal. Sustentan una diversidad biológica, ecológica y cultural, conocimientos sobre el trabajo de la tierra con base en conexiones espirituales y afectivas. Puede tener un rol activo en la sociedad contemporánea que lo habita. Ejemplo: Quebrada de Humahuaca.
- Itinerario Cultural: conjuga y destaca espacios diversos entrelazados por vínculos interculturales a partir de procesos históricos dinámicos, conectando aportaciones de diversos pueblos. Ejemplo: Qhapac Ñan, camino principal andino.

Los Valles Calchaquíes se incluyeron en la **Lista Indicativa** de Patrimonio de la Humanidad en 2001. Es una presentación de Argentina que involucra a las provincias de Catamarca, Salta y Tucumán. La Lista Indicativa se trata de una instancia previa a su tratamiento para su declaración como Patrimonio Mundial.

En este enlace pueden acceder al mapa interactivo del Patrimonio Mundial de la UNESCO (en inglés o francés): <https://whc.unesco.org/en/interactive-map/>
Pueden explorar los bienes inscritos en las listas del Patrimonio Cultural Inmaterial y el Registro de Buenas Prácticas de Salvaguardia en <https://ich.unesco.org/es/explora>

En síntesis, el concepto de Patrimonio Cultural tiene múltiples aristas y podemos señalar algunas de sus características:

- condensa diversos valores
- es digno de conservarse
- es parte de la identidad de un colectivo humano
- su naturaleza es dinámica y puede sufrir diversos procesos que afectan su integridad
- hay especialistas que lo estudian
- se han generado marcos normativos y recomendaciones para su protección

¿De quién es el patrimonio cultural y natural?

Es público, y está bajo la responsabilidad del gobierno nacional y provincial, a través de diversas oficinas administrativas. El uso público implica que todos somos responsables de su cuidado, y que también se debe organizar el acceso, construir infraestructura para su disfrute, así como generar información para que su apreciación sea accesible para una diversidad de colectivos: estudiantes, turistas, vecinos, comunidades indígenas, entre otros.

¿Quiénes y cómo se lo cuida?

El cuidado de los bienes patrimoniales es una tarea colectiva, es decir compartida por todos. Se trata de bienes públicos, y queda en manos de diferentes organismos del estado las acciones para su protección.

Se ha generado un campo especializado de conocimientos por parte de diversos científicos y técnicos dedicados al estudio, salvaguardia, conservación, difusión y gestión del patrimonio cultural. El plan de manejo es una herramienta que permite proyectar a corto y largo plazo el uso y disfrute adecuado y sostenible de un bien o expresión cultural. En principio se hace un diagnóstico que debe involucrar a todos los que de una manera u otra conocen sobre este bien, entre ellos los habitantes y autoridades locales. Cuando se trata de acciones que atañen al desarrollo social, cultural, espiritual, económico de los pueblos indígenas y sus territorios se debe garantizar la aplicación del Protocolo de Consulta Previa, Libre e Informada, aspecto que los asiste en las normativas internacionales y nacionales.

Se realiza un estudio profundo por parte de un grupo de científicos sobre aspectos como la historia de ese bien o lugar, cómo se construyó o qué tipo de

plantas y animales lo habitan, los deterioros o impactos negativos que ha sufrido. Esto servirá de insumo e información para establecer objetivos, acciones concretas, responsables de realizarlas, y presupuesto, con el fin de adecuar, proteger y compartir ese bien cultural. Se incluye también un monitoreo y evaluación de cómo se desarrolla la gestión. Y se pueden definir espacios al interior del bien natural o cultural que se diferencian por el estado de conservación y por las actividades que se pueden realizar allí como, por ejemplo: zona intangible, zona de uso restringido, zona de uso intensivo.

Los desafíos en la gestión patrimonial

El Programa Qhapac Ñan Salta depende de la Secretaría de Patrimonio Cultural de la Provincia de Salta. Está conformado por un grupo de profesionales que trabajan sobre diversas dimensiones que conciernen a la investigación y puesta en valor de algunos tramos seleccionados e incorporados en la nominación internacional. Se trata de trayectos parciales de caminos incas que conectan Santa Rosa de Tastil, Potrero de Payogasta y los Graneros de La Poma, y se incluyó el complejo ceremonial del volcán Lullailaco. Se crearon unidades de gestión local que nuclean a diversos actores de estos territorios, como, por ejemplo, miembros de comunidades indígenas o de la sociedad civil. Estos colectivos trabajan en coordinación con la Unidad de Gestión Provincial que incorpora representantes de diversos organismos provinciales que tienen la función de asesorar y vincularse con la Unidad de Gestión Federal. Se destacan las tareas realizadas en cuanto a la capacitación de los habitantes locales sobre prácticas de conservación de muros y caminos prehispánicos ubicados en los sitios protegidos.



Figura 2. Tareas de conservación realizadas en Tastil por parte de lugareños que se capacitaron mediante talleres organizados por el Programa Qhapac Ñan Salta.

Foto tomada de: <http://qhapaqnan-salta-argentina.blogspot.com/2018/>

Se trata de un proceso de largo aliento, que se conoce como **puesta en valor**. Según el tipo de patrimonio cultural pueden participar especialistas con diversas formaciones como: arqueólogos, antropólogos, geólogos, paleontólogos, conservadores, arquitectos, biólogos, abogados, especialistas en turismo, marketing, comunicación, economía. Cada bien o expresión que se sostiene en un entorno social y cultural particular implica desafíos, siendo clave la búsqueda de un equilibrio entre su conservación, conocimiento y disfrute por sus guardianes y los visitantes. En algunos casos también se ha buscado generar procesos de co-gestión patrimonial, donde diversos actores sociales pueden ser protagonistas de la toma de decisiones sobre la protección y uso social.

Agencias Estatales de Protección

Los organismos que protegen el patrimonio cultural y natural de Argentina se fueron conformando paulatinamente desde mediados del siglo XX. En la década de 1930 se produce la creación de agencias gubernamentales dedicadas al cuidado de los recursos naturales y del patrimonio histórico: la Administración de Parques Nacionales y la Comisión Nacional de Monumentos, de Lugares y de Bienes Históricos (ex Comisión Nacional de Museos y Lugares Históricos). En cuanto al patrimonio arqueológico y paleontológico, los órganos responsables de aplicar el marco normativo a nivel nacional son el Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano y el Museo de Ciencias Naturales "Bernardino Rivadavia", localizados en Buenos Aires. Estos organismos cuentan con personal técnico y profesional para realizar las tareas de registro, investigación y elaboración de estrategias de protección.

Entre los primeros monumentos históricos que fueron declarados de interés por el gobierno nacional, para el caso de Salta figuran dos sitios arqueológicos (Incahuasi y Tolombón), así como edificios construidos en la época colonial-independentista, como iglesias, casonas de fincas y casas de figuras políticas relevantes, edificios vinculados con caminos y sepulcros y sectores de pueblos tradicionales. En su mayoría se trata de bienes tangibles inmuebles. En el siguiente enlace: <https://www.argentina.gob.ar/cultura/monumentos/publicaciones-en-linea> podrán recorrer el listado de más de 50 bienes declarados por la Comisión Nacional de Monumentos ubicados en la Provincia de Salta.

También en el territorio provincial se localizan parques nacionales, y en la ciudad de Salta se encuentra la Oficina de la Dirección Regional NOA. En la siguiente página <https://www.argentina.gob.ar/parquesnacionales/noa> hay un listado de las áreas protegidas por la Administración de Parques Nacionales en el noroeste de Argentina.

En la Provincia de Salta se cuenta con organismos que actúan en el territorio provincial en pos de la protección patrimonial, entre ellos: el Museo de Antropología de Salta, órgano de aplicación de la Ley de Protección del Patrimonio Arqueológico y Paleontológico (Ley Provincial 6649), la Dirección de Preservación del Patrimonio Arquitectónico y Urbano de Salta (DiPAUS) que entiende con respecto al patrimonio arquitectónico y urbanístico, y el Sistema Provincial de Áreas Protegidas (SiPAP). En esta última dependencia provincial se gestionan los diversos aspectos que atañen a los bienes naturales protegidos de dominio público y también se incorporan aquellos de dominio privado. En la siguiente imagen está la ubicación de algunos de ellos, incluida la Reserva Natural Manejada Quebrada de Las Conchas creada en 1995.

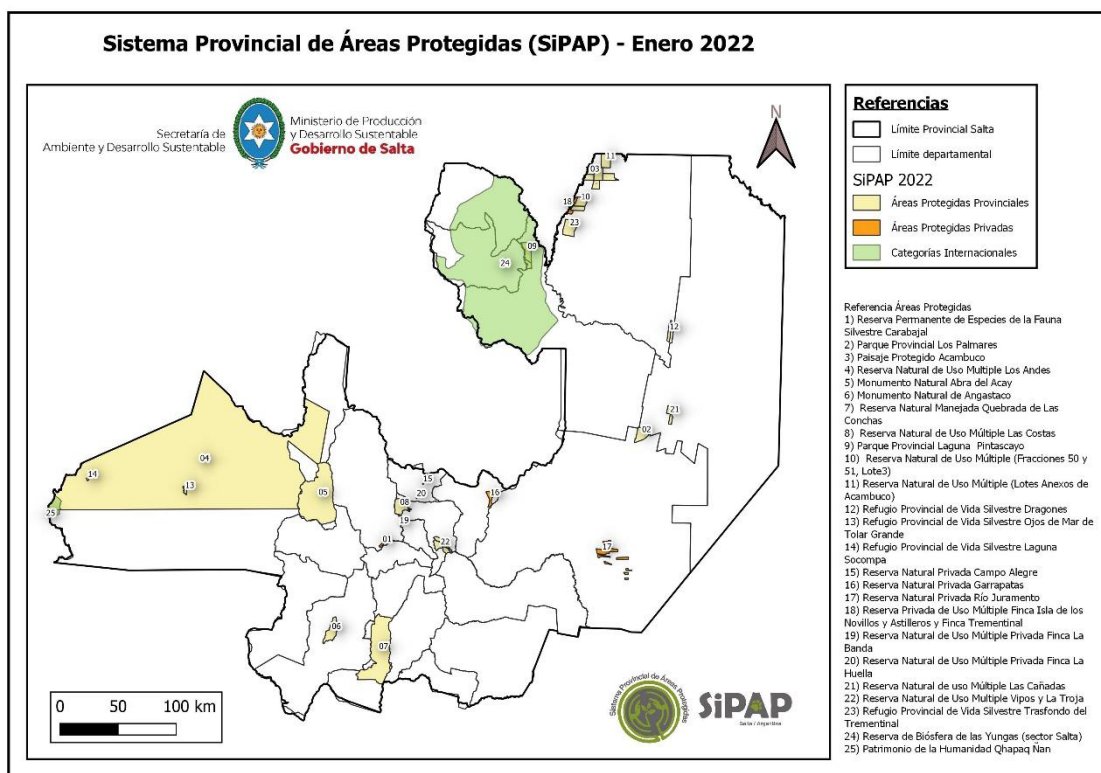


Figura 3. Mapa con la ubicación de áreas protegidas de Salta. Fuente: Programa SiPAP, Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Provincia de Salta.

Los organismos estatales que protegen el patrimonio cultural

| Ámbito | Patrimonio Arqueológico/ Patrimonio Paleontológico | Patrimonio Arquitectónico | Patrimonio Natural | Seguridad |
|------------|--|---|---|--|
| Nacional | INAPL (Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano) Museo de Ciencias Naturales Bernardino Rivadavia | Comisión Nacional de Monumentos, de Lugares y de Bienes Históricos | Administración de Parques Nacionales | Gendarmería, Policía Federal, Policía de Seguridad Aeroportuaria, Prefectura |
| Provincial | Museo de Antropología de Salta | DiPAUS (Dirección de Preservación del Patrimonio Arquitectónico y Urbano de Salta) CoPAUPS (Comisión de Preservación del Patrimonio Arquitectónico y Urbanístico de la Provincia de Salta) | SiPAP (Sistema Provincial de Áreas Protegidas) | Policía, Policía Turística |

A esta tarea se suman también Organismos No Gubernamentales y el Sector Privado.

¿Qué hacer si se daña o atenta contra el patrimonio cultural?

Para el caso de Argentina, cada territorio provincial ha generado mecanismos para responder ante acciones que pueden afectar la preservación del patrimonio cultural. Dos aspectos hay que resaltar: ningún bien patrimonial arqueológico o paleontológico puede salir de la provincia de Salta sin el permiso correspondiente de la autoridad de aplicación y, por otro lado, es ilegal su venta.

¿Qué hago si observo que se está ofreciendo una pieza arqueológica de Salta en una página web? ¿o vendiendo fósiles en una feria artesanal? Quizás en un recorrido con visitantes en un sector poco conocido puedo encontrar restos de un entierro humano antiguo en la barranca de un río, o en la casa de mi vecino haciendo un pozo afloraron objetos arqueológicos. ¿Cómo procedo?

En primer lugar, se recomienda documentar mediante un registro fotográfico o un video la situación y obtener información de donde se localiza, por ejemplo, anotar ruta y kilómetro, o distancia a algún edificio conocido, tomar coordenadas con el GPS del celular, copiar la dirección de la página web o realizar una captura de pantalla. No mover ni trasladar los objetos o materiales arqueológicos/paleontológicos.

Luego comunicarse con el Museo de Antropología de Salta ubicado en Ejército del Norte s/n, detrás del Monumento a Güemes (ciudad de Salta). Su teléfono es 0387 - 4222960. Esta institución es el órgano de aplicación de la Ley 6649 de Protección del Patrimonio Arqueológico y Paleontológico. Su personal es quien gestiona y se comunica con otros organismos para organizar el rescate arqueológico o paleontológico y, por ejemplo, realizar el secuestro o confiscación de material que está en peligro de venta o se robó. Esos bienes culturales luego se incorporarán al inventario patrimonial de dicha institución.

La Gendarmería y la Policía de Seguridad Aeroportuaria, como fuerzas de seguridad federal, también suman entre sus tareas de control el cuidado de que bienes del patrimonio cultural no salgan del territorio nacional o se trasladen sin la autorización correspondiente. INTERPOL Buenos Aires es un Departamento de la Policía Federal Argentina que cuenta con una división especializada al respecto. En el siguiente enlace pueden conocer casos de bienes patrimoniales denunciados por robo y otros recuperados: <http://www.interpol.gov.ar/patrimonio>.

Desde 2016, Salta cuenta con el Comité de Lucha Contra el Tráfico de Bienes Culturales conformado por representantes de la Subsecretaría de Patrimonio Cultural, del Museo de Antropología de Salta, de la Coordinación de Bibliotecas y Archivo de la Provincia, de la Secretaría de Seguridad, de la Jefatura de Policía y de la Secretaría de Ambiente.

La “Reina del Cerro”, derrotero de una niña y su historia

Actualmente, en el Museo de Arqueología de Alta Montaña se cuidan los restos de una niña de 9 años que se ofrendó en una ceremonia inca en la cumbre del Nevado del Chuscha (su altura supera los 5000 msnm) en Cafayate. La acompañaban piezas realizadas en cerámica, tejidos, metales y fibras vegetales. Su retorno a Salta se produce en 2006 luego de un recorrido que la lleva hasta Buenos Aires. La extracción de la también conocida como “Momia de los Quilmes” del santuario de altura se produjo hacia inicios de la década de 1920, poco después de la aprobación de legislación sobre la protección del patrimonio arqueológico en Argentina. Fue trasladada por diversos coleccionistas y exhibida en lugares privados. Cabe señalar que el coleccionismo de piezas antiguas ha sido una actividad que se desarrolló en Argentina con poco control de las autoridades gubernamentales en buena parte del siglo XX. Actualmente se deben registrar las colecciones institucionales y particulares (Ley 25.743) y se prohíbe la venta de bienes arqueológicos. Científicos, conservadores, particulares y comunidades indígenas han trabajado en la concientización de la protección del patrimonio cultural y de su accesibilidad y su conocimiento por parte de todos.

Es importante también difundir el estrecho vínculo que los pueblos andinos han tenido y tienen con cerros y grandes elevaciones, así como el respeto a estos espacios que se consideran sagrados. Con el creciente interés en el montañismo como deporte y actividad turística, es responsabilidad de quienes lo realizan conocer y cuidar estas prácticas, historias y los testimonios materiales de otros tiempos.



Figura 4. El nevado del Chuscha (5450 msnm), en las serranías del Cajón, marca el límite entre Salta y Catamarca. Foto: Matías Maita.

Potencialidades y desafíos de los vínculos entre Patrimonio Cultural y Turismo

Es innegable el poder que tienen los organismos estatales para seleccionar y destacar ciertos bienes culturales que se relacionan con la historia y el paisaje cultural de un colectivo humano. En las últimas décadas, se ha potenciado, a partir de proyectos de desarrollo turístico con financiamiento nacional e internacional, la preparación de algunos destinos que nuclea atractivos naturales, culturales e históricos que se destacan por su singularidad y diferenciación con otros espacios vecinos. El turismo cultural se perfila como una forma de acceder, conocer y vivenciar la diversidad de las historias y formas de expresión cultural.

Existen distintas posturas desde donde se puede reflexionar acerca del uso del patrimonio cultural y natural en el sector turístico. Teniendo en cuenta los beneficios principalmente económicos que esta actividad otorga, el turismo es presentado por la mayoría de las instituciones como una herramienta para el desarrollo de un país, esta actividad otorgaría beneficios directos e indirectos a distintos sectores, esto es claramente planteado en documentos internacionales como las Normas de Quito (ICOMOS, 1967) donde se señala por ejemplo que:

“Europa le debe al turismo, directa o indirectamente, la salvaguarda de una gran parte de su patrimonio cultural condenado a su completa e irremediable destrucción y la sensibilidad contemporánea, más visual que literaria, tiene oportunidad de enriquecerse con la contemplación de nuevos ejemplos de la civilización occidental rescatados técnicamente gracias al poderoso estímulo turístico.”

Bajo esta misma perspectiva este documento conceptualiza la “Puesta en Valor” de un bien patrimonial como la acción de habilitarlo en condiciones objetivas y ambientales resaltando las características propicias que permitan un óptimo aprovechamiento. Así el uso turístico de estos recursos implicaría una gestión para su conservación lo que beneficiaría de manera directa al patrimonio cultural y natural.

Otras posturas con una visión más crítica sostienen que la economía de mercado nos ha acostumbrado a que todo pueda convertirse en un bien de uso y consumo siendo el patrimonio parte de esta realidad. Una de las formas de consumo de un bien patrimonial se realizaría por medio de la “espectacularización” creando una imagen más atractiva para el consumo y en tanto producto susceptible

de adaptarse a las nuevas demandas del mercado turístico. A su vez esta necesidad de contar con atractivos para una oferta turística puede ocasionar la activación de repertorios patrimoniales con el sólo fin de responder a la demanda. También se han producido en los territorios patrimonializados inversiones inmobiliarias con capitales externos que implicaron la expulsión o encarecimiento de los espacios de habitabilidad para sus residentes.

En contrapartida, las comunidades anfitrionas, los vecinos, las familias campesinas, las comunidades indígenas, los artesanos han comenzado a visibilizar su protagonismo como actores centrales de estos procesos de patrimonialización y demandan ser consultados e incluidos en los proyectos de desarrollo turístico con base patrimonial. Y en este sentido buscan poner en escena sus visiones e interpretaciones sobre su propia historia e identidad, así como capacitarse para brindar servicios que puedan competir en la oferta turística. También, en otros casos, se han dado debates y reflexiones al interior de ciertos colectivos que consideran que la noción de patrimonio cultural propugnado por las políticas estatales no incluye las concepciones locales de cuidado y legado.

Desde una mirada renovada y contextualizada en el presente de la región, es necesario plantear prácticas turísticas para que aquellos actores y colectivos sociales que acuerden con esta modalidad de desarrollo se puedan sumar. Sin lugar a duda, los guías locales, como mediadores de la experiencia turística, cumplen un rol clave en la protección del patrimonio y su vínculo con la identidad y vivencias del destino.

La activación turística de la Ciudad Sagrada de Quilmes

La **Ciudad Sagrada de Quilmes** se emplaza en uno de los abanicos aluviales de la Sierra de Quilmes en la Provincia de Tucumán. Casi 70 años después de los primeros estudios realizados en el sitio arqueológico, el gobierno de Tucumán inició una serie de intervenciones que tenían por objeto habilitar su visita en el marco de los preparativos del Campeonato Mundial de Fútbol organizado por Argentina (1978). El financiamiento estuvo en manos de los estados provincial y nacional, y se realizó un convenio de asesoramiento con el Instituto Interdisciplinario de Tilcara y el Instituto de Geografía "R. Ardissonne" (Universidad de Buenos Aires), quienes efectuaron tareas de restauración de los muros antiguos del asentamiento. Desde la comunidad científica se levantaron voces que observaron la falta de aplicación de las recomendaciones internacionales con respecto a las intervenciones del patrimonio cultural.

Una década después, bajo los impulsos de una ley de promoción turística de la Provincia, se realizó una licitación por el término de 10 años para la gestión del sitio arqueológico, con objetivos claros de desarrollar infraestructura turística y fomentar la visita. Se construyó un hotel en el sitio, una confitería, un sector de ventas de artesanías, un pequeño museo, y la ampliación del sector de estacionamiento, acciones que afectaron y destruyeron muros y evidencias antiguas. Luego del vencimiento de la concesión, en el año 2002 desde el gobierno provincial y la Comunidad India Quilmes se realizaron diversos reclamos para que se retire el concesionario.

En enero de 2008, la Comunidad India Quilmes resolvió ocupar y recuperar la administración de la "Ciudad Sagrada", nombre que ellos reivindican (la denominación Ruinas de Quilmes se impone en la década de 1970). El objetivo era acordar con el Ente Provincial de Turismo la co-gestión de un sitio que es considerado uno de los atractivos turísticos emblemáticos de Tucumán.

La recuperación del sitio por la Comunidad India Quilmes forma parte de un proceso de reconocimiento y visibilidad de sus derechos y reclamos de varios años. Así, la Ciudad Sagrada condensa varios sentidos: espacio de pertenencia e identidad, territorio de lucha por los derechos, recurso económico y laboral.

Sin embargo, la experiencia de gestión ha implicado varios desafíos, más que nada vinculados con la toma de decisiones, y los procesos de negociación con el Estado provincial. El trabajo de guiado y recepción se abrió a más miembros de la Comunidad, y se construyó en un sector próximo una estructura para venta de artesanías. En enero de 2018 se inauguró el Centro de Interpretación de la Ciudad Sagrada, donde se despliega un concepto de museografía moderno que pone el foco en las actividades cotidianas de momentos prehispánicos y se hace referencia a la centralidad de los aspectos simbólicos y religiosos. Un documental corto apunta a destacar el papel

guerrero y bravo de los Quilmes, y se destaca la participación de miembros de la comunidad en las recreaciones. Esta sucinta reseña de la historia de la “puesta en valor” de la Ciudad Sagrada nos brinda un panorama de la complejidad de la gestión patrimonial, donde se entretujan intereses políticos, sociales y económicos.



Figura 5. Vista del sector reconstruido de la Ciudad Sagrada de Quilmes. Foto Anabel Aguilera.

Bibliografía consultada:

- Arnaiz Burne, Stella Maris y Alfredo César Dachary 1995 Turismo y recolonización. La experiencia de San Pedro, Belice. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, vol. 4, N° 1:33-44.
- Becerra, M.F.; M.V. Pierini, L. Rodríguez, B. Sidy y S. Tolosa 2012 De ollitas y paredes volteadas a urnas y monumento patrimonial. *La Comunidad India de Quilmes y las resignificaciones del sitio arqueológico a partir de la reconstrucción*, *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* [Online].

- Boasso, F. (Coordinadora) 2019 Reflexiones y experiencia sobre el Patrimonio Cultural. Miradas posibles desde la gestión. Fondo Editorial secretaria de Cultura de la Provincia de Salta, Salta.
- Cabral, J. y C. Rivolta 2017 Virke, tinaja o vasija tosca: aproximaciones a un diálogo surgido desde la materialidad. *Práctica Arqueológica* 1(1): 1-14.
- Endere, M. y J. Prado 2009 Patrimonio, ciencia y comunidad. Su abordaje en los partidos de Azul, Olavarría y Tandil. INCUAPA, UNICEN, Gobierno Municipal de Olavarría, Olavarría.
- García Canclini, N. 1993 Los usos sociales del patrimonio cultural. EN "El Patrimonio Cultural de México compilado por E. Florescano, ECE, México.
- Guráieb, A. y M. Frère 2008 Caminos y encrucijadas en la gestión del patrimonio arqueológico argentino. Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, UBA, Buenos Aires.
- Jofré, C. 2022 Resistencias contra el Parque Nacional Famatina. Tierra Viva, Agencia de Noticias. Accesible en: <https://agenciaterraviva.com.ar/resistencias-contr-el-parque-nacional-famatina/>
- Ledesma, R. 2007 Promoción turística y patrimonio como construcción social. Algunos casos de la provincia de Salta, República Argentina. EN Patrimonio Cultural e Identidad, editado por Paz Cabello Carro, Dirección General de Bellas Artes y Bienes Culturales, Ministerio de Cultura, España, 83-94.
- Martínez, O. 2008 Patrimonio geológico. Identificación, valoración y gestión de sitios de interés geológico. *Geograficando*, año 4, n° 4, 233-250.
- Prats, LL. 1998 El concepto de patrimonio cultural. *Política y Sociedad* 27:63-76.
- Prats, LL. y Santana, A. 2011 Turismo y Patrimonio. Entramados narrativos. *Revista de Turismo y Patrimonio Cultural Pasos* N° 5.
- Querol, M.A. 2017 Manual de Gestión Patrimonial Cultural. Editorial Akal, Madrid.
- Recagno, G. y F. Boasso 2008 La Reina del Cerro. Un hallazgo, diferentes memorias. IX Congreso Argentino de Antropología Social. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Misiones, Posadas.
- Schobinger, J. 2003 La momia inca del nevado de Chuscha (Noroeste Argentino): resultado preliminar de su estudio. *Boletín de Arqueología PUCP* N° 7:277-285.
- Sosa, J. 2007 "Ruinas" de Quilmes, Historia de un despropósito. MS.
- Vitry, C. 2019 Qhapac Ñan: del hecho al dicho. Voces disonantes. Desde un rincón remoto de Argentina. EN: El señuelo patrimonial. Pensamientos post-arqueológicos en el camino de los incas, coordinado por Cristóbal Gnecco, *Diálogos en Patrimonio Cultural* N° 2, 123-142.

Otros Recursos en la web:

Comisión Nacional de Monumentos, de Lugares y de Bienes Históricos <https://www.argentina.gob.ar/cultura/monumentos>

Fichas Únicas de Registro (FUR) de Bienes Arqueológicos <https://inapl.cultura.gob.ar/noticia/nuevas-fichas-unicas-de-registro-fur-de-bienes-arqueologicos/>

ANEXO A – Bienes del Patrimonio Mundial (UNESCO) en la Argentina

| | Nombre | Categoría | Año | Localización |
|----|--|-----------------|------|--|
| 1 | Parque Nacional Los Glaciares | Bien natural | 1981 | Santa Cruz |
| 2 | Misiones jesuíticas guaraníes. | Bien cultural | 1984 | Misiones, compartido con Paraguay, Brasil |
| 3 | Parque Nacional Iguazú | Bien natural | 1986 | Misiones |
| 4 | Cueva de las Manos, Río Pinturas | Bien Cultural | 1999 | Santa Cruz |
| 5 | Península Valdés | Bien natural | 1999 | Chubut |
| 6 | Parques naturales de Ischigualasto y Talampaya | Bien natural | 2000 | La Rioja y San Juan |
| 7 | Manzana y Estancias Jesuíticas de Córdoba | Bien cultural | 2000 | Córdoba |
| 8 | Quebrada de Humahuaca | Bien cultural | 2003 | Jujuy |
| 9 | El tango | Bien inmaterial | 2009 | Buenos Aires, compartido con Uruguay |
| 10 | Qhapaq Ñan, sistema vial andino | Bien cultural | 2014 | compartido con 5 países, en Argentina con Catamarca, Jujuy, La Rioja, Mendoza, Salta, San Juan y Tucumán |
| 11 | El fileteado | Bien inmaterial | 2015 | Buenos Aires |
| 12 | Obra Arquitectónica de Le Corbusier - Contribución excepcional al Movimiento Moderno | Bien cultural | 2016 | compartido con 6 países, en Argentina en Buenos Aires |
| 13 | Parque Nacional Los Alerces | Bien natural | 2017 | Chubut |
| 14 | El chamamé | Bien inmaterial | 2020 | Corrientes |

Hacia un turismo más responsable.

Conceptos, alcances y acciones necesarias

Anabel Aguilera | Samanta Fernández

El Turismo Sustentable

La industria turística por muchas décadas ha encontrado pocos detractores para el desenvolvimiento de su desarrollo, en general los estados nacionales promueven la actividad como una herramienta para el crecimiento económico de una región, sin embargo, desde hace ya algunos años, la creciente preocupación por la contaminación ambiental y la desigualdad social ha causado algunas posturas más críticas con respecto al modelo de turismo tradicional.

Es innegable que el turismo masivo en varios destinos tuvo consecuencias no deseables para el territorio, la reproducción de las desigualdades sociales, el uso irrestricto del patrimonio natural y cultural, la espectacularización de las manifestaciones culturales, la poca accesibilidad en términos económicos de la propiedad de la tierra para las comunidades locales debido a la suba de la valuación inmobiliaria, son algunas de las consecuencias del llamado turismo posfordista.

Como respuesta a estos nuevos planteamientos que tienen en cuenta las potenciales amenazas que la actividad puede generar tanto en el ámbito económico como ambiental y socio-cultural, ha surgido el concepto de turismo sustentable con el fin de minimizar los riesgos y maximizar los beneficios del turismo de modo sostenible.

Si bien las preocupaciones sobre los peligros de la contaminación ambiental, la desigualdad social y el deterioro del patrimonio cultural poseen anteriores antecedentes, a fines de la década de los 80 por primera vez se oficializaba la problemática ambiental en el informe de la Comisión Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo denominado "Nuestro futuro común" o más conocido como "Informe Brundtland", en ella se define el concepto de desarrollo sustentable, y se replantean las políticas de desarrollo económico sucedidas hasta entonces. El desarrollo sustentable se entendería a partir de este informe como aquella actividad capaz de "satisfacer las necesidades de las generaciones presentes sin comprometer las posibilidades de las del futuro para atender sus propias necesidades."¹

¹ Informe Brundtland (1987). Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo.

Este nuevo concepto plantea la idea de justicia intra e inter generacional haciendo evidente que el crecimiento económico, propio de la visión de progreso forjada por la revolución industrial y la aparición de economías neoclásicas, comprometía seriamente el equilibrio ecológico como el futuro de las nuevas generaciones. Asimismo, plantea una triple línea de base; ambiental, social y económica. Este nuevo paradigma fue cobrando impulso aplicándose en diferentes disciplinas a su vez que los estados nacionales, provinciales o municipales hicieran eco de sus principios.

El turismo fue una de las disciplinas que más prontamente adhirió al paradigma de la sustentabilidad, la Carta de Turismo Sostenible reconoce al turismo como una actividad ambivalente, puesto que genera numerosos beneficios, pero también representa un peligro para el ambiente como para las comunidades locales.

La Organización Mundial del Turismo (OMT), en la Carta del Turismo Sostenible define al turismo sustentable como aquel tipo de "turismo que tiene plenamente en cuenta las repercusiones actuales y futuras, económicas, sociales y medioambientales para satisfacer las necesidades de los visitantes, de la industria, del entorno y de las comunidades anfitrionas"².

Desde este enfoque, la OMT establece que el turismo sostenible basado en los tres pilares de sostenibilidad debe³:

- Hacer un uso óptimo y consciente de los recursos ambientales, manteniendo los procesos ecológicos esenciales y ayudando a conservar el patrimonio natural y la biodiversidad
- Respetar la autenticidad sociocultural de las comunidades anfitrionas, conservar su patrimonio cultural y sus valores tradicionales, y contribuir al entendimiento y la tolerancia intercultural
- Promover actividades económicas sostenibles, es decir a largo plazo, caracterizado por la distribución equitativa de los ingresos económicos entre todos los agentes que conforman la economía local, generando a su vez oportunidades de empleo estables que contribuyan a la reducción y eliminación de la pobreza en los territorios donde se asienta la actividad turística

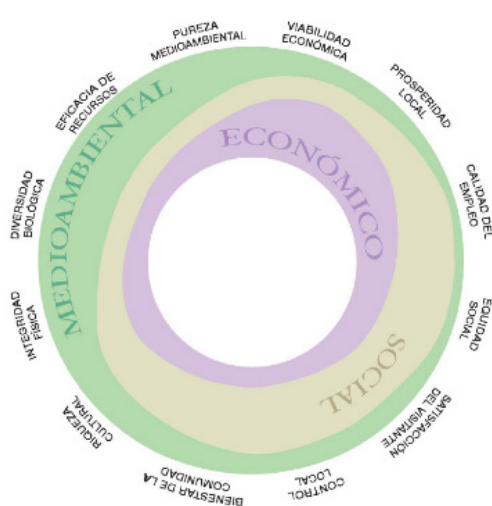
² Carta del Turismo Sostenible (1995). Conferencia Mundial del Turismo Sostenible.

³ <https://www.unwto.org/es/desarrollo-sostenible>

A lo largo de los años, y debido al reconocimiento del turismo como actividad capaz de fomentar el desarrollo sostenible, se han establecido convenios y declaraciones en diversos foros internacionales, donde se establecen principios y directrices para el desarrollo de un turismo sostenible, entre ellos se puede destacar:

- Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo (1992)
- El Código Ético Mundial para el Turismo de la OMT (1999)
- Declaración de Quebec sobre el Ecoturismo (2002)
- Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible (Johannesburgo, 2002) donde se destacó la importancia del turismo y de su sostenibilidad
- Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible Rio +20 (Rio de Janeiro, 2012)

En el año 2006, la OMT en conjunto con el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), desarrollan una guía metodológica en pos de que los gobiernos locales y nacionales apliquen directrices capaces de impulsar acciones orientadas al desarrollo de un turismo más sostenible. Este documento denominado "Por un turismo más sostenible: Guía para responsables políticos" establece a nivel metodológico 12 objetivos del turismo sostenible que están relacionados con los tres pilares de la sostenibilidad: medioambiental, social y económico.



1. viabilidad económica,
2. prosperidad local,
3. calidad de empleo,
4. justicia social,
5. satisfacción del visitante,
6. control local,
7. bienestar de la comunidad,
8. riqueza cultural,
9. integridad física,
10. diversidad biológica,
11. eficacia de recursos,
12. pureza medioambiental.

Figura 1.1. Relación entre los 12 objetivos y los pilares para la sostenibilidad.
Fuente: PNUMA y OMT (2006) ⁴

⁴ Por un turismo más sostenible. Guía para responsables políticos. (2006)

Turismo Responsable

*“La sostenibilidad es la responsabilidad
de todos los que están implicados en el turismo”*

Por un turismo más sostenible.

Guía para responsables políticos, 2006

El concepto de turismo responsable se definió en Ciudad del Cabo en el año 2002 junto con la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Sostenible. Siguiendo con la línea de sostenibilidad, el turismo responsable centra su perspectiva a nivel local, es decir de destino, destacando la importancia de la actividad turística para desarrollar mejores lugares que beneficien principalmente a la comunidad anfitriona y al mismo tiempo creando mejores lugares para los visitantes. Para lograr la sostenibilidad, el turismo responsable se enfoca en el accionar individual de cada uno de los actores del turismo.

Turismo Responsable puede tomar una variedad de formas como el ecoturismo, el turismo comunitario o el turismo rural, entre otros, pero se caracteriza y se diferencia principalmente por:

- Evitar o bien disminuir al mínimo los impactos negativos tanto económicos, ambientales y sociales;
- Ofrecer oportunidades de empleo genuinas a la población local, permitiendo el desarrollo profesional y un crecimiento económico;
- Hacer participe a la comunidad local del desarrollo del turismo;
- Fomentar a través de diversas actividades la conservación del patrimonio natural y cultural;
- Los turistas pasan a tener un rol protagónico en su viaje, dejan de ser un simple espectador, y pasan a ser un participante activo de su propia experiencia, de esta manera se involucra con la población local y comprende el entorno que visita, dando como resultado el entendimiento y el respeto mutuo entre turistas y anfitriones.
- Se abre la mirada a un turismo como derecho genuino, por lo cual la actividad turística pasa a ser inclusiva, permitiendo el acceso a personas con discapacidad.

Para el efectivo desarrollo de la industria turística en un destino es imprescindible la interrelación de agentes del ámbito político, económico, social, cultural, ambiental, legal y tecnológico. En este sentido, para que esta actividad se lleve a cabo de una manera responsable es necesario que dichos actores asuman ciertas responsabilidades puesto que el foco del Turismo Responsable estará puesto sobre las acciones y el análisis acerca de cómo respondemos a las situaciones concretas a nuestro alrededor.

El rol del gobierno en el turismo responsable

Es responsabilidad de los gobiernos establecer el conjunto de políticas para el desarrollo y la gestión del turismo, considerando la sostenibilidad como un asunto central y prioritario de la agenda política. Por lo cual:

- En primer lugar, es imprescindible que los destinos turísticos, tengan un departamento, una organización, o un grupo de trabajo que sea el encargado de dirigir la gestión del turismo responsable en el destino, considerando para ello la participación del sector privado, el sector público y la sociedad civil.
- En segundo lugar, se debe integrar la sostenibilidad en la gestión turística en todas las escalas gubernamentales; para ello, desde nación, provincia y luego a escala local, es decir a nivel municipal, deben elaborarse planes estratégicos a largo plazo que garanticen el desarrollo sostenible de la actividad turística.
- En tercer lugar, los planes estratégicos deben realizarse basándose en un análisis y diagnóstico previo del destino, para saber el estado de situación actual del lugar, y de esta manera analizar hacia donde se quiere llegar, en base a los recursos que cada destino tenga. En esta etapa es fundamental la participación de todas las partes interesadas.
- Debe existir un sistema de monitoreo y control que permita evaluar constantemente la actividad turística de un destino, tratando así de prevenir y responder lo más rápido posible a los posibles impactos socioculturales, económicos, y ambientales que pudieran derivar de la actividad turística.
- El gobierno debe apoyar a las empresas del sector turístico en materia de sostenibilidad, aportando capacitaciones y financiamiento para que sus operaciones sean más sostenibles.

- Se debe planificar a través de procesos participativos, donde se garantice que todas las partes interesadas, especialmente las comunidades locales, los pueblos indígenas, las mujeres y los grupos desfavorecidos, puedan influir en cómo se desarrolla y gestiona la actividad turística en sus lugares de residencia.
- Se deben informar a los turistas sobre los problemas de sostenibilidad que existen en el destino, para que ellos sean conscientes de la realidad del lugar que visitan, ya que el turista tiene también un rol de responsabilidad sobre los destinos que visita.
- Las acciones de promoción del destino deben incorporar el enfoque de sostenibilidad que lleva a cabo.
- Se deben fortalecer los marcos legislativos para garantizar el turismo sostenible, por lo cual debe existir un marco regulatorio para la protección y la conservación del patrimonio natural y cultural, así como también para garantizar los derechos humanos y laborales.
- Se debe incitar a las instituciones financieras para que apoyen los programas y proyectos relacionados con el turismo sostenible en los destinos.
- Se debe proporcionar financiamiento para el desarrollo de infraestructuras públicas relacionadas con el turismo, y que a la vez mitiguen los impactos sociales y ambientales.
- Durante los procesos de planificación turística, se debe prestar principal atención a la conservación del patrimonio tanto cultural como natural.

El rol de las comunidades locales en el turismo responsable

La sociedad civil a través de sus estructuras representativas tiene el derecho y, a su vez, el deber de participar activamente en la gobernanza del destino, aportando sus puntos de vista y defendiendo sus posturas, desde la conciencia sobre la importancia de involucrarse en la actividad turística y su sostenibilidad. Por lo cual, las comunidades locales deben:

- Garantizar que la gestión turística del destino incluya a todas las partes interesadas, especialmente a nivel local, y que las responsabilidades de cada uno estén claramente definidas.
- Tener herramientas y espacios de participación en la planificación y desarrollo del turismo.

- Preservar los valores del destino, con lo cual deben monitorear los cambios que puedan existir y "controlar" que los dirigentes de gobierno, así como también los líderes del sector privados mantengan el sentido de lugar del destino.
- Fomentar un turismo que sea inclusivo y accesible para todos, destacando el derecho de igualdad.
- Considerar la capacidad de carga de los destinos, ya que la capacidad de carga no es un concepto que sólo pueda aplicarse en áreas naturales, sino que también debe aplicarse en áreas urbanas, de manera de no impactar negativamente en la calidad de vida de los residentes.
- Promover y exigir estrategias de desarrollo no contaminantes, en instalaciones, edificios, transporte e infraestructura, entre otros.

El rol de las empresas del sector turístico en el turismo responsable

El desarrollo sostenible de los destinos turísticos no puede existir sin la implicancia e integración de las empresas que conforman el sector. Las empresas turísticas, son los eslabones entre los organismos de gestión pública y los turistas formando parte de la cadena de valor y de distribución turística, en este sentido les corresponde:

- Crear y desarrollar productos y servicios turísticos sostenibles que fomenten el uso respetuoso del patrimonio natural y cultural,
- Ofrecer experiencias turísticas que permitan la interacción entre el turista y la comunidad local, de manera que los valores y la identidad del destino sean transmitidos por la propia comunidad local.
- Establecer una política empresarial sostenible, que se refleje en la gestión y operación de la empresa.
- Implementar tecnologías eco eficientes en todas las áreas de la empresa de manera de reducir el consumo energético.
- Reducir la generación de residuos a través de la implementación de prácticas de prevención, reducción, reciclaje y reutilización.
- Implementar diseños de instalaciones siguiendo criterios ecológicos y de bioarquitectura.
- Las empresas locales deben apoyar el desarrollo y la venta de productos y servicios sostenibles que se basen en la naturaleza, la historia y la cultura del lugar (ejemplo: alimentos, bebidas, artesanías, productos agrícolas, etc.)

- Promover el consumo de la producción y el comercio local.
- Respetar la capacidad de carga de los lugares que se utilizan con fines turísticos.
- Patrocinar actividades de conservación o educación ambiental.
- Adherir a programas de certificación de gestión sostenible.
- Las empresas deben ofrecer oportunidades de empleo a la comunidad local, sin discriminación alguna.
- Las empresas deben respetar los derechos laborales, y proporcionar un entorno de trabajo seguro, además de pagar un salario digno y justo
- Las empresas deben ofrecer capacitación de manera regular y también oportunidades de avance en el ámbito laboral.
- Las empresas deben priorizar la compra a proveedores locales, cuando estos estén disponibles, sean accesibles y cumplan con los requisitos de calidad.

El rol de los turistas en el turismo responsable

Los consumidores-turistas deben:

- Informarse previamente sobre los destinos que van a visitar, a fin de saber sobre las restricciones, horarios y actividades de los atractivos que desean visitar.
- Llevar a cabo su experiencia de una manera sostenible, eligiendo prestadores que cumplan con normativas y buenas prácticas ambientales.
- Respetar la naturaleza del destino que visita, así como las costumbres de la población local.
- Realizar las actividades turísticas a través del respeto y el entendimiento de las culturas que visitan.
- Uso responsable de los recursos.
- Minimizar la generación de residuos
- Ayudar a las economías de los destinos a través del uso y la compra de productos y servicios locales sostenibles de manera que generen empleo y beneficios locales.
- Evaluar la huella ambiental, sociocultural y económica de sus decisiones de viaje.
- Difundir el destino de manera responsable.

El rol de los investigadores y formadores-capacitadores en el turismo responsable

Las universidades, colegios e institutos de investigación, son los encargados de formar y capacitar a los profesionales y agentes del sector turístico brindando los conocimientos y herramientas necesarias que ayuden al desarrollo de un turismo sostenible, por lo cual deben:

- Crear alianzas entre la ciencia y el turismo desde el campo de la investigación científica. El conocimiento generado desde la investigación resulta una fuente de información fundamental para la gestión del sector turístico, en pos de afrontar los retos y desafíos de llevar a cabo un turismo sostenible y responsable.
- Desarrollar y ofrecer capacitaciones sobre la gestión del turismo sostenible, y a su vez integrar estos conocimientos en la oferta académica del destino.
- Incentivar la innovación tecnológica "verde" en el sector turístico.
- Estimular a los profesionales y a los responsables de la formulación de las políticas en los destinos a utilizar indicadores o parámetros al momento de tomar decisiones para evaluar el efectivo desempeño sostenible de las actividades turísticas en un destino.

El rol de los guías turísticos en el turismo responsable

Guiar implica investigar, experimentar, estimular, atraer, explicar, mostrar, educar, cuidar y vincular. Los guías, son sin lugar a dudas uno de los representantes, promotores y eslabón clave de los destinos turísticos, ya que son, o deberían ser, expertos en sus áreas, conociendo la cultura, el patrimonio, las costumbres y tradiciones, la flora, la fauna, la historia local, etc. La comunicación que existe entre el guía y el turista debe interpretarse como una comunicación estratégica a los fines de lograr un turismo sostenible en los destinos. Por lo cual, entre las acciones principales que debe realizar el guía en pos de ejercer un turismo responsable son:

- Tener una formación profesional diversificada, que le permita brindar una comprensión objetiva del lugar visitado, libre de prejuicios o propaganda, que le permita integrar en sus "guiones" tanto el patrimonio material como el inmaterial.
- Asegurar que lo que se presenta como un hecho sea cierto (a partir de fuentes confiables de información), y hacer una clara distinción entre

la verdad, las historias, las leyendas, las tradiciones y las opiniones que pueden existir sobre los lugares y atractivos que se visitan.

- Proteger el destino, incitando a los visitantes a que respeten el medio ambiente, los sitios y monumentos, las costumbres y las sensibilidades locales. El guía debe ser el ejemplo y el promotor-educador permanente de llevar adelante un turismo responsable.
- Informar a los turistas en cada sitio, sobre los peligros de seguridad, y las reglas y regulaciones de los espacios que visitan.

8 claves para el desarrollo de un turismo responsable:

1. La actividad turística no debe sobrepasar la capacidad del territorio (y sus recursos tanto naturales como culturales) donde se desarrolla, ya que caso contrario perdería las condiciones que justificaron en un primer momento su interés turístico.
2. La actividad turística no debe ser la única actividad económica de un territorio sino un complemento que diversifique el conjunto de las actividades productivas o comerciales de una localidad, fomentando la creación de empleo, la reducción de la emigración (situación que sucede en zonas rurales y alejadas), y generando recursos económicos directos y sostenibles.
3. La actividad turística debe gestionarse teniendo en cuenta la participación activa de los residentes locales en el desarrollo del turismo, por lo cual los beneficiarios directos del turismo debe ser la misma comunidad local de donde surge la actividad o los proyectos turísticos.
4. Los beneficios del turismo deben ser distribuidos de manera equitativa en toda la sociedad.
5. La actividad turística debe promover el uso y consumo de productos locales como también el empleo formal colaborando con la economía local.
6. La actividad turística debe incentivar la inversión y mejora de la infraestructura básica.
7. Desde la actividad turística se debe promover la protección del patrimonio natural y cultural, a partir de estrategias locales de

protección, la puesta en valor de los diversos recursos, y a partir de estrategias enfocadas en generar una conciencia colectiva sobre la protección y el cuidado de los mismos.

8. La actividad turística no debe inducir a la centrifugación del espacio, ya que esto provoca que solo un sector de la población, caracterizado por tener mayor poder adquisitivo, pueda usar y disfrutar del espacio, mientras que el resto de la comunidad local queda excluido.

Bibliografía:

Dachary Alfredo Cesar & Arnaiz Burne, Stella Maris (2004). Sustentabilidad, pobreza y turismo ¿oportunidad o necesidad? En Estudios y Perspectivas en Turismo. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6943399>

Dachary Afredo Cesar (1994). *Turismo y recolonización. Un modelo acorde a la globalización*. En Estudios y perspectivas en turismo. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7396600>

García Canclini, Néstor (1999). *Los usos sociales del patrimonio cultural*. En: Aguilar Criado, Encarnación. *Patrimonio Etnológico, Nuevas Perspectivas de Estudio*. Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico (comp.) Editorial Comares. Granada.

Torres, Ana (2017). Turismo sostenible, de la necesidad a la competitividad. En *Ciudad educadora y turismo responsable*. Coma Laia; Santacana Joan (coords.) Barcelona, Editorial Trea.

Rivera Mateos Manuel, Rodríguez García, Luis (Coords) (2012). *Turismo Responsable, Sostenibilidad y Desarrollo Local Comunitario*. Córdoba, Cátedra Intercultural Editores.

Otros Documentos:

Carta del Turismo Sostenible (1995). Conferencia Mundial del Turismo Sostenible. Lanzarote, Islas Canarias, España. Disponible en: <https://www.biospheretourism.com/assets/arxius/ccg09a3b8279ee1838274c43114f54a2.pdf>

Código Ético Mundial para el Turismo. Disponible en: <https://webunwto.s3.eu-west-1.amazonaws.com/s3fs-public/2019-10/gcetpassportglobalcodees.pdf>

Declaración de Ciudad del Cabo sobre Turismo Responsable en . Disponible en: http://aethnic.org/wpcontent/uploads/2017/02/declaracion_ciudad_del_cabo_2002.pdf

Informe Brundtland (1987). Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo. <https://documents-ddsny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N87/184/70/PDF/N8718470.pdf?OpenElement>

Azcárate T., Benayas J. Nerilli G. y Justel A. Guía para un turismo sostenible. Retos y criterios para la evaluación del sector turístico ante la agenda 2030.

Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente y Organización Mundial del Turismo (2006) *Por un turismo más sostenible. Guía para responsables políticos* (Versión española).

Curso 2

Interpretación del paisaje desde un punto de vista geológico: ambientes continentales actuales y pasado de la Quebrada de las Conchas



Interpretación del paisaje desde un punto de vista geológico: ambientes continentales actuales y pasado de la Quebrada de Las Conchas.

Claudia Inés Galli | Enzo Landa Ramírez

Introducción

La Quebrada de Las Conchas o Quebrada Cafayate geográficamente ocupa una región montañosa, situada al sur de la provincia de Salta y abarca los departamentos de Guachipas y Cafayate. Los cordones montañosos y el trazado hidrográfico presentan rumbo norte-sur.

El primer estudio geológico de la Quebrada de Las Conchas lo realizó Frenguelli (1936).

La Quebrada de Las Conchas se inicia en la zona denominada El Guayacán (cerca de Alemania), en donde el río Guachipas se une con el río Las Juntas (Estación Alemania) y corre por el camino restringido por las Sierras de León Muerto, al oeste, y Sierra de Santa Bárbara, al este. Desde El Guayacán hacia el sur, se atraviesan por la ruta Nacional N° 68: Cerro Morro, Cerro Quitilipi, Cerro Aspero, Cerro Los Arneros, Cerro Luza, Cerro León Muerto, Cerro Campana, Cerro Guasamayo (3.154 msnm, Tres Cruces), Cerro Zorrito, Cerro Aspereza, Cerro Las Minas (Quebrada La Yesera) y Cerro Amarillo; el relieve montañoso está incluido en las denominadas Cumbres Calchaquíes (altura Cafayate) (Figura 1).

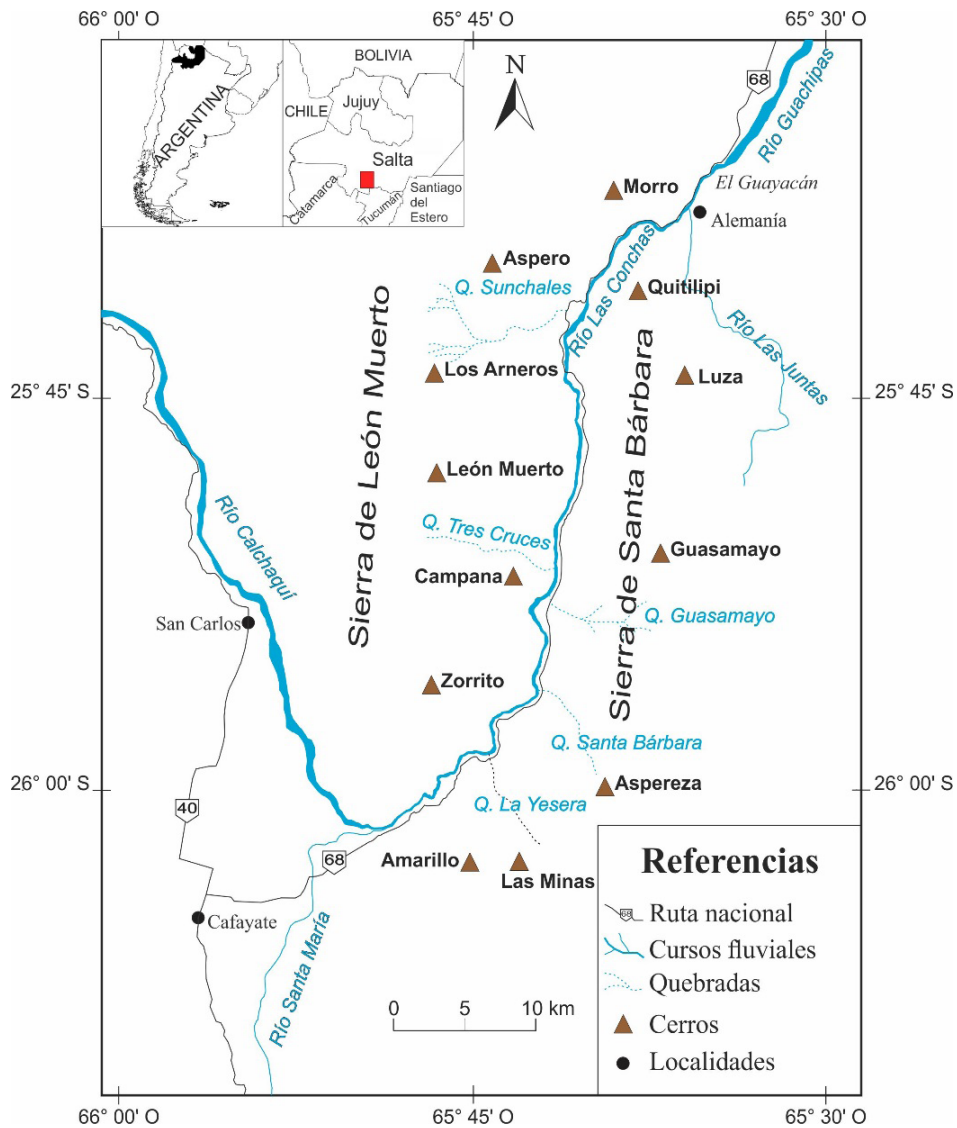


Figura 1. Mapa de Ubicación Quebrada Las Conchas

La cuenca de la Quebrada de Las Conchas está representada por el río que lleva su nombre (el cual nace en el lugar denominado Las Juntas) como resultado de la confluencia de los ríos Santa María y Calchaquí (Figura 1). Su caudal es de una magnitud bastante considerable durante los meses estivales, pero merma abruptamente a partir de abril y mayo. Como consecuencia de este fenómeno, se observa la presencia de dos niveles de canales, un lecho mayor por donde circula el agua en verano y un lecho menor dividido en varios brazos, por donde circula el agua durante el resto del año (Vilela y García 1978). En el tramo comprendido entre el Cerro El Zorrito y Alemania, el cauce del río Las Conchas es encajonado y

estrecho atravesando afloramientos del Subgrupo Pirgua (unidad basal del Grupo Salta) que corresponden a la Subcuenca de Alemania (Salfity y Marquillas, 1981; 1994; Marquillas y Salfity, 1988).

Los numerosos arroyos que drenan las laderas orientales del cordón central y occidental de la Sierra de Santa Bárbara, son tributarios temporarios del río Las Conchas. A partir de la Estación Alemania, el río Las Conchas se denomina río Guachipas y vierte sus aguas en el Embalse Cabra Corral. Luego derrama sus aguas en el río Juramento conformando parte del sistema Juramento-Salado y finalmente llegan al río Paraná (Fig 1).

En lo referente a los rasgos geográficos destacados en la zona, se destaca el Cerro Guasamayo (3135 msnm) ubicado en las cercanías de la "Garganta del Diablo"; se trata de rocas de la Formación Puncoviscana. Otro rasgo geográfico importante es el Cerro Campana (1864 msnm), que se encuentra al norte de "Tres Cruces" y al oeste del Cerro Guasamayo que se constituye por rocas cretácicas de la Formación Las Curtiembres.

Antecedentes geológicos históricos de la Quebrada las Conchas

La Quebrada de Las Conchas se enmarca en el extremo sur de la provincia geológica Cordillera Oriental, limitada al oeste por la Puna, y al este por las Sierras Subandinas y el Sistema de Santa Bárbara (Turner, 1960) (Figura 2). Cabe aclarar que esta parte de la Cordillera Oriental fue considerada como una unidad morfoestructural de transición que Baldis et al. (1976) denominaron Cumbres Calchaquíes y que luego Salfity (2004) propone darle el rango de Provincia Geológica Calchaquenia.

Las expediciones de Brackebusch dieron como resultado el producto más importante que fue la confección del primer mapa geológico de la Argentina. El mapa se imprimió en 1891 en Gotha, tanto en alemán como en español, con el título de "Mapa geológico del interior de la República Argentina". Gracias a este mapa, Argentina contaba a fines del siglo XIX con una base extraordinaria para explotar las riquezas de su subsuelo (Figura 3).

Otro aspecto importante del "Mapa geológico" es que Brackebusch dibujó en él todos los recorridos de las exploraciones científicas tanto suyas como de sus predecesores más importantes, entre ellos Hermann Burmeister y Alfred Stelzner (1840-1895), el primer titular de la cátedra de Mineralogía en la Universidad de

Córdoba y "padre de la geología argentina". Para la elaboración de este mapa, Brackebusch tuvo que realizar numerosas mediciones topográficas y dibujar los mapas de todas las formaciones rocosas visibles. Aplicó técnicas cartográficas que había aprendido en Alemania.

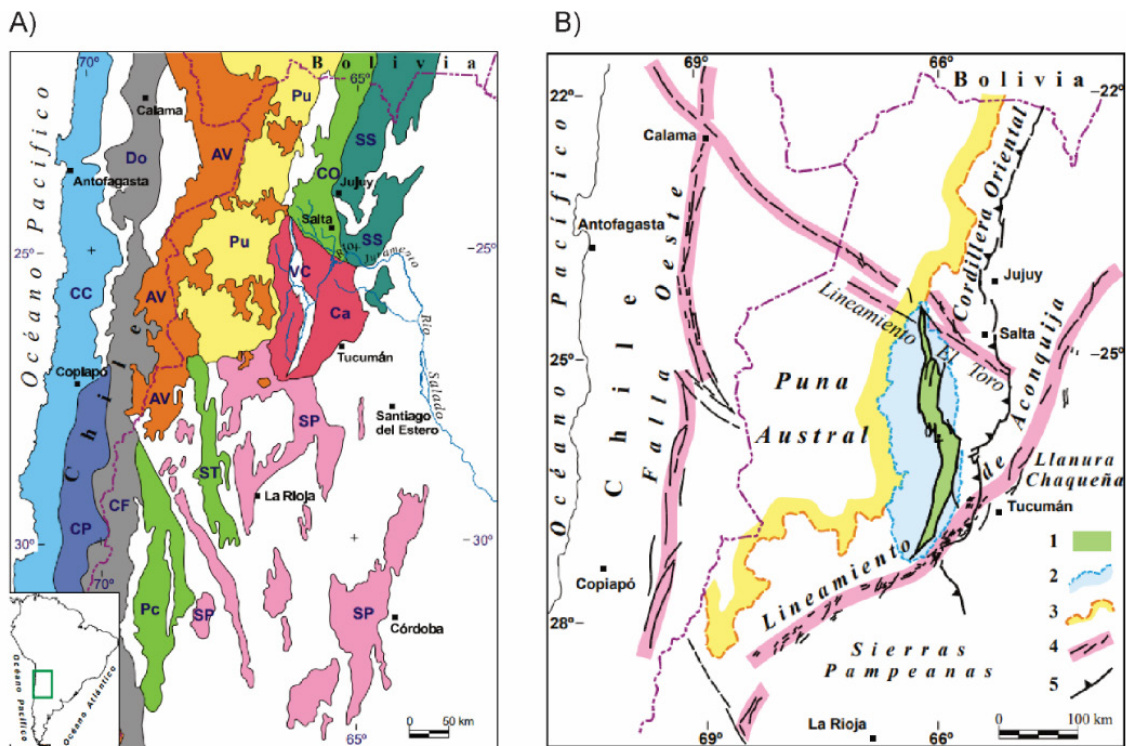


Figura 2. A) El Valle Calchaquí y las provincias geológicas del noroeste argentino. CO Cordillera Oriental, Ca Calchaquenia, VC Valle Calchaquí, SP Sierras Pampeanas, SS Sierras Subandinas, Pu Puna, AV Arco Volcánico, ST Sierras Traspampeanas (Famatina), Pc Precordillera, CF Cordillera Frontal, CP Cordillera Principal, Do Cordillera de Domeyko, CC Cordillera de la Costa. En blanco: Valles andinos y llanuras. El diseño de las provincias geológicas en Chile y Bolivia es sólo conceptual. B) Marco del emplazamiento tectónico del Valle Calchaquí (Adaptado de Salfity 1985). 1 Valle Calchaquí, 2 Cuenca hídrica del Valle Calchaquí cuyo límite oeste coincide con el borde oriental de la Puna Austral, 3 Límites oriental y austral de la Puna, 4 Lineamientos, 5 Corrimiento Oclóyico (Salfity 2004).



Figura 3. Mapa geológico del interior de la República Argentina", 1891. Foto: Antje Dittmann 2009. ©Museum für Naturkunde Berlin.

El paisaje y la geología de la Quebrada de las Conchas

Con fines de una lectura rápida y sencilla de la constitución estratigráfica, litologías y edades, se presenta un cuadro estratigráfico generalizado y esquemático a nivel regional, en el cual puede observarse conjuntamente la posición estratigráfica de algunas geoformas características del lugar (Figura 4). Las geoformas, tal como su nombre indica, son formas esculpidas sobre el material rocoso por la acción conjunta de procesos endógenos y exógenos. Los agentes climáticos (ríos, viento, glaciares, entre otros) que inciden a lo largo del tiempo geológico y dejan su impronta plasmada sobre las rocas, dando como resultado una serie de morfologías muy variadas que apelan a la imaginación humana y se le otorgan nombres como Garganta del Diablo, El Sapo, El Fraile, El Anfiteatro, Casa de los Loros, El Obelisco, Las Ventanas, Los Castillos, y muchas más. Por lo tanto, el paisaje que observamos hoy en día en un lugar, no es más que la sucesión de historias geológicas superpuestas una encima de la otra.

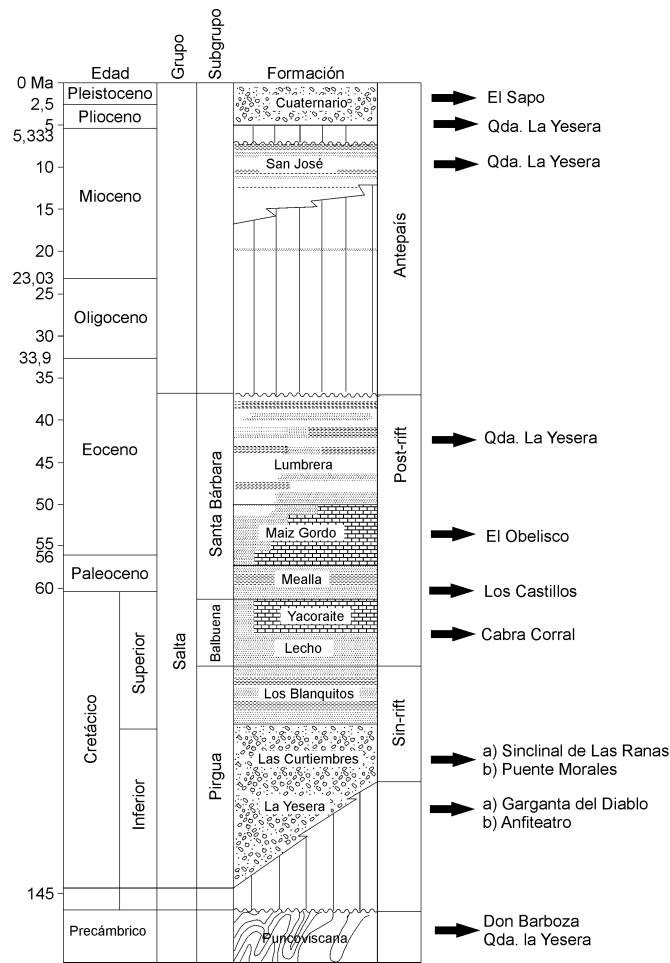


Figura 5. Cuadro estratigráfico de los afloramientos de la Quebrada Las Conchas.

La Quebrada de Las Conchas contiene rocas muy antiguas que abarcan desde el basamento del NOA, es decir, la Formación Puncoviscana (Neoproterozoico-Cámbrico inferior) de colores verdosos oscuros-morados compuesta por una sucesión de areniscas y pelitas con un leve grado de metamorfismo que les otorga un brillo particular. Sobre dichas rocas se disponen espesas sucesiones continentales del Grupo Salta (Cretácico-Paleógeno), Grupo Santa María (Mioceno-Pleistoceno inferior) y depósitos fluviales, lacustres y eólicos del periodo Cuaternario (ver más en Salfity 2004) (Figura 5). El Grupo Salta (Turner, 1960) se conforma por coloridas rocas rojizas y amarillentas que representan la cuenca de rift cretácica del NOA y está constituido por tres subgrupos (Figura 4), el Subgrupo Pirgúa (Reyes y Salfity, 1973) que representa la etapa de sin-rift y los subgrupos Balbuena y Santa Bárbara (Moreno, 1970) que representan la etapa de postrift (Payrola et al. 2011).

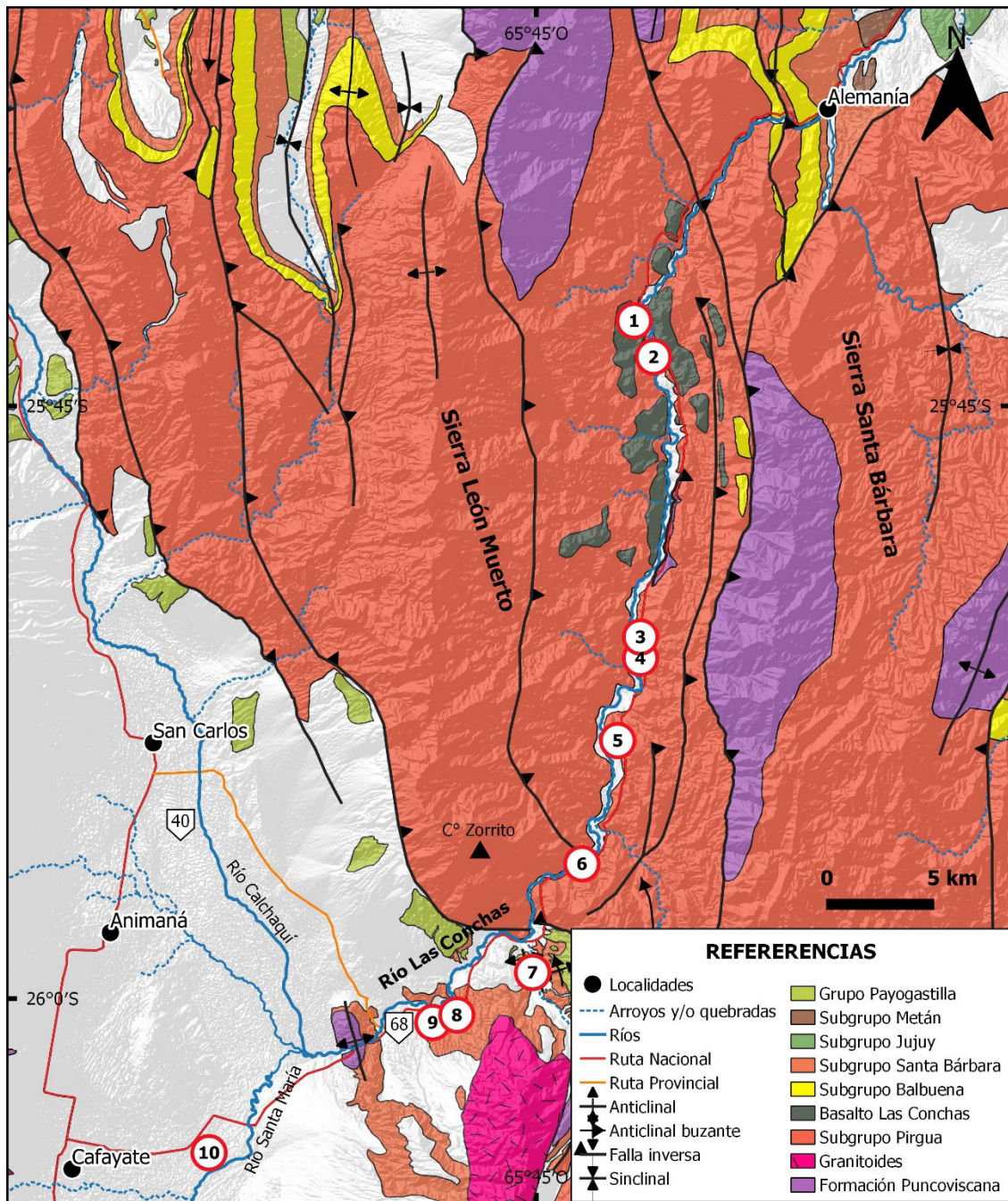


Figura 4. Mapa Geológico y paradas turísticas de la Quebrada de Cafayate. 1: Sinclinal de las Ranas, 2: Puente Morales, 3: Garganta del Diablo, 4: El Anfiteatro, 5: Tres Cruces, 6: El Sapo, 7: La Yesera, 8: El Obelisco, 9: Las Ventanas, 10: Las Dunas.

A continuación se realiza una descripción geológica de algunos sitios de interés geológico y paradas turísticas.

1. Sinclinal de las Ranas

Entrando en la quebrada a la altura de Alemania y luego de recorrer unos 20 km se alcanza el lugar conocido como "Sinclinal de las Ranas". Allí, a orillas de la ruta nacional N° 68, en medio de las clásicas rocas rojas con coladas basálticas de la Formación Las Curtiembres, aparecen unas capas de color amarillento y de aspecto hojaldrado que están dobladas en forma de una gran "U", que se conoce como sinclinal y por haberse encontrado allí esqueletos fosilizados de ranas, recibió el nombre del "Sinclinal de las Ranas". El hallazgo casual de las ranas fósiles se dio en 1959 cuando geólogos de la Comisión Nacional de Energía Atómica encontraron esqueletos carbonizados completos de anuros que fueron estudiados por distintos científicos y recibió el nombre de *Saltenia ibañezi* (por la provincia de Salta y por uno de sus descubridores el geólogo Miguel A. Ibañez). La Dra. Ana María Báez de la Universidad de Buenos Aires realizó un estudio moderno sobre la base de 300 ejemplares colectados en distintos estadios de crecimiento y concluyó que se trataba de anuros pípidos (pipas americanas), los cuales todavía tienen representantes en las regiones tropicales. Las ranas fueron acuáticas y carnívoras. Al igual que abundantes restos de plantas fósiles de ambiente lacustre y palustre. Lo que hoy se sabe, es que hace unos 78 millones de años atrás, esa región del camino a Cafayate tenía un paisaje de volcanes, ríos y lagos. Además, descubrieron restos de peces, cocodrilos, tortugas, dinosaurios y la pata de un ave que vivió y se extinguió junto con los dinosaurios (Novas et al. 2010, Scanferla et al. 2011). Los paleontólogos le dieron el nombre de *Intiornis inexpectatus* al ave fósil lo que hace referencia a "Ave del sol" en quechua y al hallazgo casual e inesperado de esa pata suelta. El "Sinclinal de las Ranas" forma parte de la reserva de la Quebrada de Cafayate, con valor de patrimonio natural (Alonso, 2012).

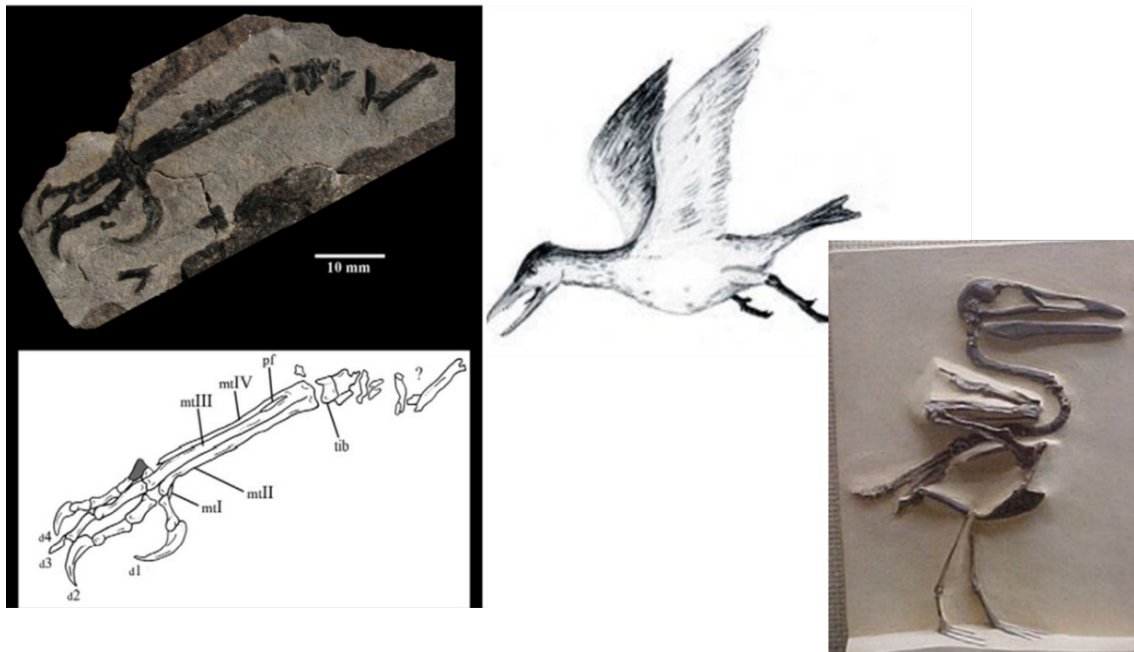


Figura 5. Pata izquierda de ave *Intiniornis inexpectatus*. Escala 10 mm (Scanferla et al. 2011).

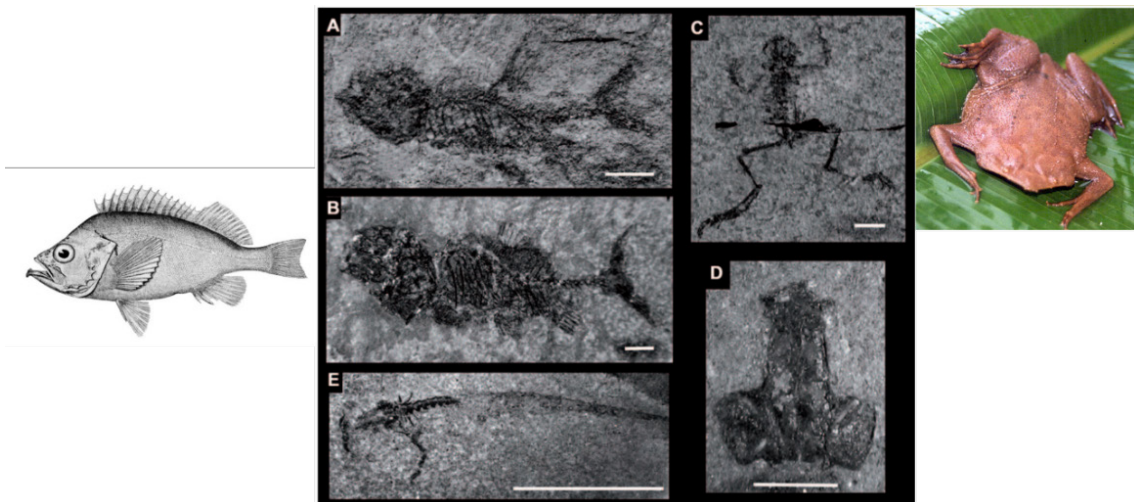


Figura 6. A y B Peces Teleosteos, C-E *Saltenia ibanezi*, C individuo completo, D cráneo aislado, E-renacuajo (Scanferla et al. 2011).

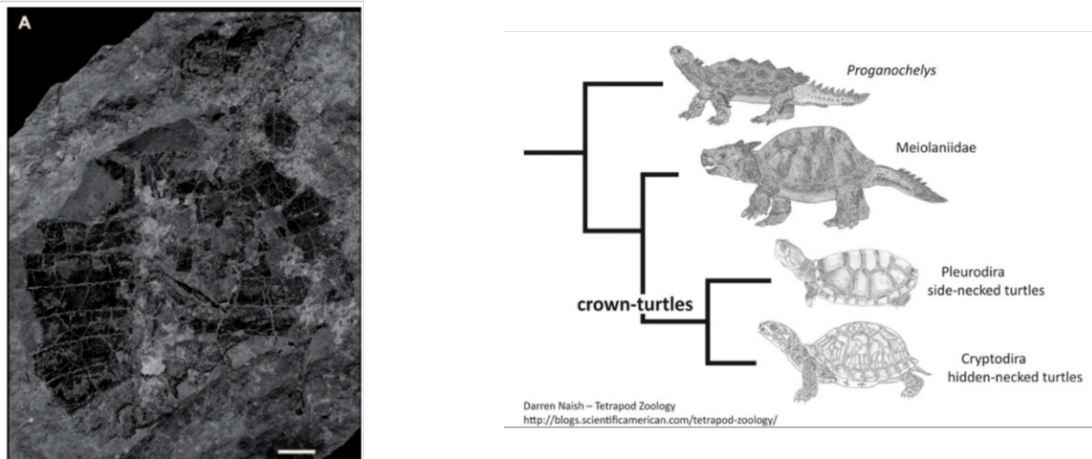


Figura 7. *Pleurodiran turtles* (Scanferla et al., 2011).

2. Puente Morales

A la altura del kilómetro 61 de la ruta nacional N° 68, se encuentra un antiguo puente que formaba parte de la antigua traza de esta misma ruta que conecta Salta-Cafayate y que aún se conserva. La antigua ruta atravesaba en este lugar el río de las Conchas a través de un puente conocido como "Puente Morales". Este puente de color amarillo está compuesto por una sencilla estructura de hierro típica de los puentes del ferrocarril de la época de 1930. Este sitio adquirió mayor relevancia desde el año 2014, ya que formó parte del escenario de la película argentina "Relatos Salvajes" convirtiendo a este sitio en uno de los lugares más visitados por los turistas.

Este puente tiene dos estribos de hormigón ubicados sobre ambas márgenes del río, estos sirven para ver que el cauce sigue teniendo la misma sección desde que se construyó el puente ya que no muestra grandes rasgos de erosión sobre los materiales que rodean los estribos y da una idea de la dinámica fluvial que gobierna el comportamiento del río.

El río de las conchas transporta una gran cantidad de sedimentos de diferentes granulometrías. Durante el periodo de crecidas (desde fines de Noviembre a mediados de Marzo) el aumento del caudal permite el movimiento de clastos de gran tamaño (bloques y gravas gruesas) que suelen depositarse de manera dispersa sobre el lecho del río. Estos depósitos caracterizan el material transportado y depositado durante la época estival cuando el caudal es máximo. Sin embargo, durante la época de estiaje, en la que el caudal es mínimo, el río transporta por saltación y suspensión las partículas más finas. Así, gran parte del sedimento fino

se deposita. Esta situación hace que se observe un lecho totalmente formado por sedimentos arenosos finos de color marrón rojizo con formas onduladas sobre el lecho y algunas barras longitudinales formadas por sedimentos de mayor tamaño.

Otros rasgos que se pueden ver en este tramo y a lo largo del recorrido del río son pequeños resaltos topográficos ubicados sobre ambos márgenes. Estos resaltos o desniveles a modo de escalones sirven para identificar antiguos niveles de terrazas fluviales, es decir parte de antiguos lechos fluviales que están por encima del nivel máximo de las aguas de un río, como resultado de la incisión de este. Es decir, estas "barrancas" nos muestran que el río estaba a una cota más elevada y que por distintos motivos (tectónicos, climáticos, geomorfológicos, etc.) profundizó su cauce para lograr el equilibrio.

Además de ser una excelente parada geológica, los visitantes pueden recorrer parte de lo que fue la escena del filme argentino y fotografiar los pintorescos cerros grisáceos, verdosos y violáceos que caracterizan el paisaje.

3. *Garganta del Diablo*

La Garganta del Diablo se ubica en el tramo medio de la Quebrada de Las Conchas y es quizás una de las mayores atracciones turísticas del lugar. Este estrecho y profundo cañadón labrado sobre areniscas rojizas de la Formación La Yesera (Subgrupo Pirgua) es el resultado de la acción erosiva del agua sobre estas rocas. El agua que escurre normalmente por las laderas interrumpe su desplazamiento debido a un resalto topográfico o desnivel, esto genera una caída y comienza una erosión en sentido contrario a la pendiente local (erosión retrocedente). Estas caídas aceleran el flujo de agua aumentando así su capacidad erosiva, lo que se traduce en que el resalto inicial avance en sentido contrario, creando una depresión hacia aguas arriba.

Así la composición litológica, la disposición de los estratos (bajo a medianamente inclinados), la existencia de fracturas o grietas en el terreno, la pendiente de los cerros que flanquean el valle del río de Las Conchas y la existencia de un desnivel inicial o resalto topográfico abrupto, controlaron el desarrollo de esta geoforma. Cabe aclarar que el clima en ese tiempo era más húmedo que el actual, con lo cual las lluvias eran más recurrentes y de mayor intensidad, formando ocasionalmente cascadas sobre estos cañadones. Muchos artistas han visitado este lugar gracias a la acústica.

4. El Anfiteatro

La geoforma de El Anfiteatro se encuentra erosionada sobre depósitos del Subgrupo Pirgua. Este tipo de erosión fluvial, que ha dado origen a esta geoforma es del tipo retrocedente, como puede verse en Google Earth, el río que nace en la parte superior tiene pendiente hacia el este.

En imágenes satelitales se puede observar que El Anfiteatro y la Garganta del Diablo son geoformas del resultado del escurrimiento de ríos que tienen sus nacientes aguas arriba en la misma serranía. Eventualmente se pueden formar cascadas durante intensas precipitaciones. El nombre de esta parada resulta muy adecuado, pues describe muy bien su forma similar a una herradura y las excelentes condiciones acústicas que presenta.

5. Mirador Tres Cruces

Desde el Mirador de Tres Cruces se puede apreciar la belleza del valle del río Las Conchas, se observan las amplias planicies alguna vez ocupadas por un río de Las Conchas más caudaloso, terrazas fluviales, el cauce arenoso levemente zigzagueante caracterizado con barras longitudinales vegetadas.

El Mirador de Tres Cruces se emplaza sobre depósitos fluviales del Subgrupo Pirgua, cuyos estratos presentan inclinaciones hacia el este y oeste. El río Las Conchas presenta un recorrido sur-norte, es un río de tipo entrelazado (o tipo "braided"), con hermosas barras longitudinales vegetadas (depósitos dentro del canal) y escasa llanura de inundación.

6. El Sapo

Una de las geoformas más curiosas y simpáticas que se pueden observar sobre la ruta es El Sapo. Este emblema natural de la quebrada ha sido esculpido sobre un gran bloque de conglomerado que fue depositado sobre unos niveles de terrazas fluviales por flujos de barro que removilizaron el material remanente de un gran desprendimiento de tierra que ocurrió en una de las laderas del Cerro El Zorrito. Así este bloque de conglomerado de grandes dimensiones comenzó a ser meteorizado y erosionado tanto por la acción del agua, del viento y del termoclastismo.

7. La Yesera

La Quebrada La Yesera es un afluente temporario del río Calchaquí, su nacimiento se encuentra hacia el sur, en sedimentitas de la Formación Puncoviscana (Precámbrico superior-Cámbrico inferior) y su recorrido sur-norte lo realiza por depósitos del techo del Grupo Salta (Formación Lumbrera) y los depósitos de la Formación San José (Mioceno medio).

La llamativa característica del paisaje con estos afloramientos muy coloridos en variados tonos rojo ladrillo de la Formación Lumbrera y de la de amarillo, rojo, pardos y verdes de la Formación San José, se deben a las características del paleoambiente en donde se depositaron. La Formación San José, constituyen acumulaciones típicas de un lago con salinidad normal, con fósiles de peces de agua dulce, encontrados en las intercalaciones de calizas en todo el perfil. Se estima que estos depósitos habrían sido facies marginales de un lago durante en Mioceno (Galli 1995). Allí se han reconocido *Aequidens saltensis*, *Ausroclupea zuninoi*, *Acaronia longirostrum* y *Serralaminos* (Cione 1986; Cione et al., 1995). Este lago se destaca por su ictiofauna brasílica continental de agua dulce, considerada la más rica y variada del mundo (Cione 1986).

Los depósitos de la Formación San José se encuentran afectados por diversas fallas y pliegues complejos, que se pueden observar por los diferentes grados de inclinación en que buzan los estratos, desde horizontal a muy inclinados y yacen en relación discordante sobre la Formación Lumbrera (techo del Subgrupo Santa Bárbara, Grupo Salta).

En esta quebrada también se puede observar, en relación de discordancia angular, los depósitos de avalanchas de detritos y lacustres cuaternarios pertenecientes a la Formación El Paso provenientes del Cerro El Zorrito.

8. El Obelisco

El Obelisco es una geoforma labrada en depósitos de la Formación Maíz Gordo. Esta geoforma está compuesta por una sucesión de conglomerados, areniscas y areniscas conglomerádicas muy gruesas a medianas, blanquecinas y grises, muy ricas en cuarzo, presenta estratos de color morado con nódulos y pedotúbulos ferruginosos. Estos niveles se han interpretado como paleosuelos férricos y forman un excelente nivel guía para correlación regional de esta unidad (del Papa 1999).

Estos paleosuelos caracterizados por moteado, óxido de hierro y nódulos carbonatados se han desarrollado en un paleoambiente fluvial de tipo meandriforme. Estas características indican una condición hidromórfica (suelos saturados en agua) que resultan de la alternancia de condiciones reductoras y oxidantes durante la saturación estacional del suelo, que están muy mal drenados en llanuras aluviales con baja pendiente (Carrapa et al., 2012).

9. Las Ventanas

A la altura del kilómetro 20, se sitúan una sucesión de agujeros esculpidos en las areniscas rojizas que forman parte del relieve. Estas aberturas denominadas La Ventana, se forman debido a la acción erosiva del agua, del viento, los procesos de meteorización y de remoción en masa, que producen el desgaste continuo de las laderas y en ocasiones provocan el colapso que da lugar a estas formas. En este lugar, la abrasión del viento tiene un rol preponderante debido a que en este sector de la quebrada se genera una especie de embudo hacia el valle y azota constantemente las laderas generando estas particulares geoformas.

10. Las Dunas

Las grandes acumulaciones de arena que conforman las dunas ubicadas en las cercanías de la localidad de Cafayate constituyen un relieve de origen eólico muy particular debido a su diseño y al área donde están emplazadas. Debido a la presencia del bosque de Algarrobos que se encuentra en la zona donde se formaron las dunas, éstas no tienen un diseño definido y característico que coincida con las formas más frecuentes que se describen en las diferentes sistemáticas vigentes.

El primero en referirse a ellas, fue Joaquín Frenguelli (1936), quien las mencionó como cordones medanosos que se oponen al desagüe normal de los diferentes arroyos tributarios que descienden de las serranías del oeste. Luego de varios años, en 1968 J. Salfity realizó un estudio sedimentológico detallado, constituyéndose en el primer autor que proporcionó información específica sobre estas acumulaciones.

En 1970, en un trabajo sobre suelos a nivel regional, R. Valencia y A. Lago las separaron por primera vez en dunas móviles y fijas. No obstante, la importancia que tienen las dunas desde el punto de vista del riesgo geológico, recién en 1974 se iniciaron los trabajos sistemáticos de investigación, que proporcionaron los primeros

datos cuantitativos con respecto al avance de las dunas y, además, brindaron información detallada sobre aspectos morfológicos y sobre la dinámica de estos cuerpos de arena (Rivelli, 1975, Cortelezzi et al., 1984, Rivelli 1987, 2004, 2008).

La acción constante del viento dió lugar a la formación de tres cuerpos o lóbulos de arena, con un desarrollo longitudinal bien marcado en la dirección predominante del viento (noreste - suroeste). El denominado lóbulo norte se halla en las inmediaciones de la ruta nacional 68. El cuerpo central está constituido por las dunas que avanzan sobre la antigua traza de la ruta nacional 68, la cual tuvo que ser desplazada hacia el lugar que ocupa en la actualidad. Finalmente, el llamado lóbulo sur ocupa una extensa superficie, compartida entre la llanura aluvial del río Santa María y el bosque de algarrobos. En este sector se observan las acumulaciones de mayor tamaño. El acceso a este último conjunto de dunas es más difícil, debido a que se debe atravesar el bosque y sectores con vegetación nativa que forman un denso entramado. La superficie de terreno cubierta por los tres lóbulos alcanza los 20 km².

Bibliografía citada en el texto

- Alonso, R.N., 2012. <https://www.tribuno.com/salta/nota/2012-8-19-20-18-0-hallazgo-paleontologico-en-salta-el-ave-fosil-intionis>
- Baldis, B.A., Gorroño, A., Ploszkiewicz, J. V. & Sarudiansky, R. M. 1976. Geotectónica de la Cordillera Oriental, Sierras Subandinas y áreas adyacentes. Actas Sexto Congreso Geológico Argentino, I: 3-22
- Carrapa, B., Bywater-Reyes, S., DeCelles, P.G., Mortimer, E., Gehrels, G.E., 2012. Late Eocene–Pliocene basin evolution in the Eastern Cordillera of northwestern Argentina (25°–26°S): regional implications for Andean orogenic wedge development. *Basin Research*, 24, 249-268.
- Cione A., 1986. Los peces continentales del Cenozoico de Argentina. Su significado paleoambiental y paleogeográfico. Actas del IV Congreso Argentino de Paleontología y Bioestratigrafía, 2: 101-106, Mendoza
- Cione A., G. Vergani, D. Stark y R. Herbs. 1995. Los peces del Mioceno de la Quebrada de la Yesera, provincia de Salta, Argentina. Su valor como indicadores ambientales y su antigüedad. *Ameghiniana*, 32:129-140.
- Cortelezzi, C.R., Pavlicevic, R.E., Rivelli, F.R., 1984. Estudio sedimentológico de las arenas de las dunas de Cafayate, Provincia de Salta, República Argentina. *Geociencias* 3, 47-56.
- del Papa, C. 1999. Sedimentation on a ramp type lake margin: Paleocene-Eocene Maíz Gordo Formation, northwestern Argentina. *Journal of South American Earth Sciences* 12: 389-400.

- Frenguelli J., 1936. Investigaciones geológicas en la zona salteña del Valle de Santa María, Obra Ciencias Museo La Plata, II, Buenos Aires.
- Galli C.I., 1995. "Estratigrafía y Sedimentología del Subgrupo Metán (Grupo Orán, Terciario) provincia de Salta". Universidad Nacional de Salta, Facultad de Ciencias Naturales, Escuela del Doctorado. Tesis Doctoral, 156 pp.
- Marquillas, R.A., del Papa, C. y Sabino, I.F. 2005. Sedimentary aspects and paleoenvironmental evolution of a rift basin: Salta Group (Cretaceous-Paleogene), northwestern Argentina. *International Journal Earth Sciences* 94: 94-113.
- Payrola, P. A., Hongn, F., del Papa, C., Aramayo, A., Gorustovic, S. 2011. Inversión tectónica cenozoica y variaciones estructurales a lo largo del Valle del Tonco, Valles Calchaquíes-Noroeste de la Argentina. *Acta geológica*, 23(1-2), 27-45.
- Rivelli F.R., 1975. Morfología de las dunas de Cafayate (Dpto. Cafayate, Prov. de Salta). Departamento de Ciencias Naturales, Universidad Nacional de Salta. Seminario I, Inédito.
- Rivelli F.R., 1987. Estudio geomorfológico de las dunas de Cafayate, Salta - Argentina. X Congreso Geológico Argentino, Actas 3: 313-316.
- Rivelli F.R., 1995. Situación geoambiental de Cafayate y sus alrededores (Salta, Argentina). I Reunión Nacional de Geología Ambiental y Ordenación del Territorio, Universidad Nacional de Río Cuarto, Actas 2: 331-342.
- Rivelli F.R., 2001. Pautas para la fijación de las dunas de Cafayate (Salta, Argentina). V Congreso Latinoamericano de Ecología, Universidad Nacional de Jujuy. Resúmenes: 83.
- Rivelli, F.R., 2004. Consideraciones geoambientales con respecto a la aeropista de Cafayate (Salta, Argentina). Sinergia 2004, Córdoba.
- Salfity J., 1968. Estudio mineralógico preliminar de las arenas de las dunas de Cafayate, Salta. Departamento de Ciencias Naturales, Universidad Nacional de Tucumán. Seminario II, Inédito.
- Salfity J. A., 2004. Geología regional del Valle Calchaquí, Argentina. Academia Nacional de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, Tomo 56: 133-150.
- Salfity J.A., E. Gallardo, J. Sastre, J. Esteban, 2004. El lago cuaternario de Angastaco, Valle Calchaquí, Salta. Buenos Aires, Asociación Geológica Argentina Revista, 59, 2.
- Scanferla C., Agnolin, F., Novas, F., de la Fuente, M., Bellosi, E., Baez, A., Cione A., 2011. A vertebrate assemblage of Las Curtiembres Formation (Upper Cretaceous) of northwestern Argentina. *Revista del Museo Argentino de Ciencias Naturales*, 13 (2): 195-204.
- Turner, J. C. M., 1960. Estratigrafía de la Sierra de Santa Victoria y adyacencias. *Boletín de la Academia Nacional de Ciencias*, 41(2): 163-196, Córdoba.

Curso 3

Poblaciones originarias del Valle Calchaquí (Salta)



Destino Cafayate y Quebrada de las Conchas (Salta). Comunicación pública de la ciencia y turismo responsable. Apuntes breves para guías de turismo.
Rossana Ledesma (Coordinadora).

ISBN: 978-987-46978-9-9

Sobre agricultura y comidas, de antes y de ahora

Rossana Ledesma

Las prácticas alimentarias en el Valle Calchaquí tienen una larga tradición que se remonta a las primeras poblaciones originarias. Con los cambios políticos producidos con la llegada de incas y españoles se modificaron algunas costumbres, pero la mayoría siguen vigentes hasta el presente.

La tradición gastronómica del valle mantiene actividades de los pueblos prehispánicos vinculadas a la obtención, procesamiento, preparación y consumo de recursos de origen animal y vegetal.

Luego del año 500 DC el modo de vida de las poblaciones estaba vinculado con actividades agropastoriles y que se complementaban con la caza y la recolección. Por ejemplo, se consumían animales domesticados como la llama, pero también animales silvestres como guanacos, quirquinchos, vizcachas, tarucas y aves como el suri (ñandú petiso). Respecto a las plantas, las especies cultivadas nativas eran el maíz, las calabazas, la quinua y el poroto. También se recolectaban los frutos de algarrobo y chañar que son árboles silvestres del valle.

La agricultura se relaciona con un cambio social de las poblaciones originarias para aumentar la productividad de ciertas plantas como el maíz y modificar las prácticas de supervivencias de grupos de personas que se organizaban más allá de la familia y comenzaron a establecerse en poblados.

Las vainas de algarrobo, denominadas algarroba, poseen un gran valor alimenticio, son ricas en hidratos de carbono, proteínas, hierro y calcio. Son consumidas de diversas formas, ya sea como materia prima para elaborar bebidas fermentadas como la aloja y bebidas refrescantes como la añapa. Y con la obtención de harinas de algarroba se prepara un tipo de pan llamado patay que puede ser almacenado hasta por un año en buenas condiciones. Los frutos maduran en verano y en el valle Calchaquí se encuentran agrupados en montes y cercanos a fuentes de agua permanente, se destacan los montes de algarrobales cercano al actual

aeródromo de Cafayate y Lorohuasi (Estancia Cafayate wine & golf). La recolección no suele durar más de 45 días porque los frutos se deterioran y ya no son aptos para consumo humano.

El fruto del chañar es especial para preparar el arrope que es un dulce y posee cualidades medicinales (jarabe para la tos).

Tanto la recolección del chañar como de la algarroba no interfiere con el calendario agrícola de otros cultivos como el maíz, ya que en durante esos meses los cultivos agrícolas exigen un mínimo de cuidado hasta su recolección a fines del verano. Otra característica en común de estos frutos es que se molían en morteros de rocas que pueden ser utilizados hasta la actualidad por los pobladores campesinos.

Resulta interesante la variedad de maíz que se cultivaba. Por ejemplo, en El Divisadero (Cafayate) se obtuvieron en excavación arqueológica marlos de maíz capia, pisingallo y marrón. Y en Santa Bárbara (quebrada de las Conchas) se ha identificado la variedad perla.

El maíz capia era empleado para la preparación de harinas y la elaboración de tortillas, bollos y humitas. El maíz pisingallo y perla se utilizaba en la elaboración de platos guisados como frangollo, locro, bebidas como la chicha, postres como la mazamorra y para preparar pochoclo y "harina cocida".

Las vasijas cerámicas utilitarias eran empleadas para cocinar alimentos como guisos y sopas. Las jarras en cambio se usaban para servir bebidas.

El cultivo se realizaba en las laderas de los faldeos, con la construcción de muros de piedra denominados andenes y terrazas de cultivo que permitían conservar la humedad, profundizar el suelo y evitar la erosión sobre las barrancas. En algunos sectores el riego de los cultivos se efectuó con acequias o canales de riego, incluso con la construcción de represas de agua. Además, por la ubicación en las laderas, se empleó el riego natural por las lluvias estivales, especialmente en el caso del maíz. Próximos a los cursos de agua también se realizaron cultivos de fondo de valle.

Los campos de cultivo estaban ligados a la práctica familiar y comunitaria local, por lo cual se pueden observar los espacios agrícolas (terrazas, andenes) integrados con espacios de vivienda.

Desde la arqueología, necesitamos contar con evidencias de estas actividades vinculadas a la producción de comidas y bebidas. La Información brindada cuenta

con pruebas, por ejemplo, en el arte rupestre se incorpora la cabra cuando llegan los españoles (recordemos que antes se pintaban llamas). Respecto a las vasijas cerámicas, los cántaros eran empleados para servir bebidas fermentadas y las ollas eran usadas para cocinar. A esto se suman los diversos tipos de morteros empleados para moler frutos del maíz, algarroba y chañar. A escala de arquitectura, los andenes y terrazas, ahora prácticamente fuera de usos, nos indican el cultivo de maíz a gran escala. Finalmente, en las excavaciones que hemos realizado en El Divisadero, hemos identificado marlos de maíz y semillas de chañar y algarrobo.



Figura 1. Infografía sobre restos arqueobotánicos obtenidos en excavación arqueológica. Sitio El Divisadero.



Figura 2. Infografía sobre vasijas empleadas en el servicio de Alimentos (colección Escuela El Divisadero).



Figura 3. Infografía sobre instrumentos de molienda (colección Escuela El Divisadero).

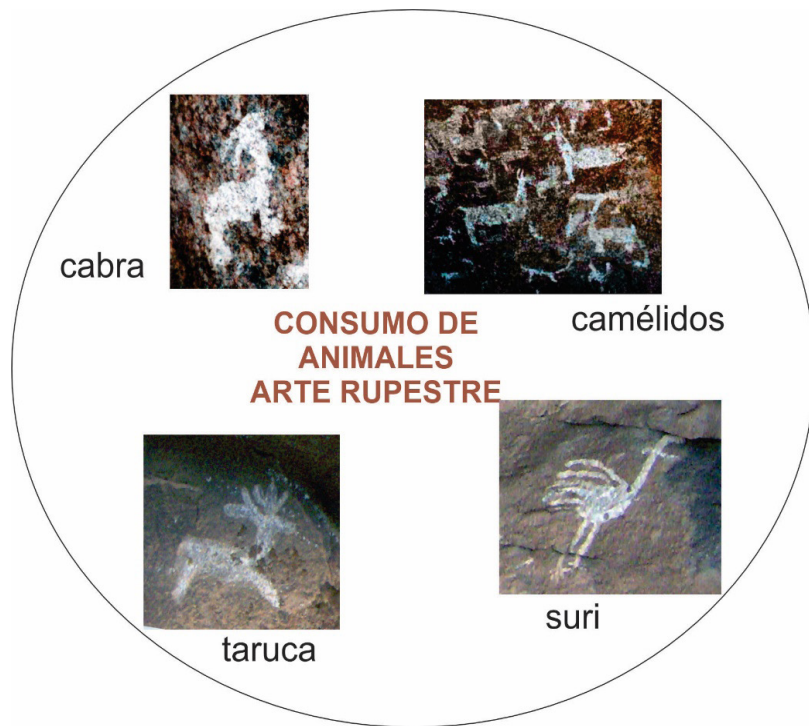


Figura 4. Infografía sobre animales silvestres representados en el arte rupestre de Cafayate



Figura 5. Andenes de cultivo. El Alisar (Cafayate).

Luego del 1400 DC, con la llegada de los incas, las poblaciones locales siguieron cultivando y recolectando las mismas plantas y animales, combinaron ingredientes para preparar diversas recetas que se mantienen hasta el presente como mote, locro, humita, humita en olla, tamal, guiso de quinua, charqui, chanfaina, carbonada, huaschalocro, patay, capias, arrope, mazamorra, cayote, pochoclo. Respecto a las bebidas alcohólicas fermentadas se destacan la chicha y la aloja, a base de maíz y algarroba.

En otros espacios geográficos, como la puna, los incas incorporaron otras prácticas como la cacería comunal de vicuñas (chaku), pero esta costumbre no se habría dada en el valle porque no es un ambiente natural para estos animales. Otra práctica ritual introducida por los incas fue la realización de fiestas comunitarias con la preparación de bebidas alcohólicas como la chicha. Incluso se habían incrementado los campos de cultivo para la producción de maíz.

La agricultura y la ganadería se intensificó con la llegada de los incas, porque además de producir alimentos para la comunidad familiar y local, las poblaciones locales también debían cumplir con los tributos al imperio, en este caso cultivando y criando animales pertenecientes al estado. El tributo era en trabajo, no en bienes o productos.

Con la llegada de los españoles se introducen cambios en el cultivo de plantas y en el pastoreo de animales. Respecto a los cultivos, se incorporan el trigo, la cebada y frutales de durazno y membrillo entre otras. Así también se sumaron nuevas recetas derivadas de las harinas como dulces y confituras. Si bien se cultiva el maíz, los terrenos son menores y se intensifican los cultivos para producir harina de trigo y alimentos para el ganado.

La cría de llamas es abandonada en el fondo de valle y se mantuvieron estos animales bajo cuidado familiar en zonas de puna y prepuna (Jasimaná, San Antonio del Cajón). Los nuevos animales domésticos (cabras, ovejas, burros) van reemplazando en los corrales a las llamas.

Luego, y rápidamente, los animales traídos por los españoles se hacen presente tanto en la ganadería como en la alimentación. La carne de vaca y de aves de corral (gallinas) reemplazarán en las recetas tradicionales a la carne de llama y de animales silvestres.

También se abandona la caza de animales silvestres con armas de fuego, de crías, hembras o la caza innecesaria. Esta necesidad de proteger a la fauna silvestre

se observa en la leyenda de un protector de los animales silvestres como el Coquena o Yastay, las historias se conservan hasta nuestros tiempos.



Figura 6. Ilustración de Coquena

Juan Carlos Dávalos describe a esta figura en la "Leyenda del coquena"

*Cazando vicuñas anduve en los cerros.
Heridas de bala se escaparon dos.
No caces vicuñas con armas de fuego,
Coquena se enoja – me dijo un pastor.*

*¿Por qué no pillarlas a la usanza vieja,
cercando la hollada con hilo punzó?
¿Para qué matarla, si solo codicias,
para tus vestidos el fino vellón?*

*No caces vicuñas con armas de fuego,
Coquena se venga, te lo digo yo.
¿No viste en las mansas pupilas oscuras
¿Brillar la serena mirada del dios?*

- ¿Tú viste a Coquena?-Yo nunca lo vide,
pero si mi agüelo- repuso el pastor.
Una vez oíle silbar solamente,
y en unos tolares como a la oración.

Coquena es enano, de vicuña lleva
Sombrero, escarpines, casaca y calzón;
Gasta diminutas hojotas de duende,
Y diz que es de cholo la cara del dios.

De todo ganado que pace en los cerros,
Coquena es oculto, celoso pastor.
Si ves a lo lejos moverse las tropas,
es porque invisible las arrea el dios.

Y es él quien se roba de noche las llama
cuando con exceso las carga el patrón

(Dávalos, 1930: 55-60.)

Bibliografía

- Caria, M. (2014). Agricultura prehispánica del Noroeste de Argentina: casos de estudio. Anales del museo de América. XXII. Pp: 34-50
- Figueroa, Germán G.; Dantas, Mariana; Laguens, Andres Gustavo; Producción de alimentos y diferenciación social en el Valle de Ambato, Catamarca, Argentina (siglos VI al XI d.C.). Una contribución a la problemática a través del estudio de Silicofitolitos; Pascual Izquierdo-Egea; Arqueología Iberoamericana; S1; 1-2015; 3-15
- Figurero, G. G. ., & Dantas, M. . (2020). Recolección, procesamiento y consumo de frutos silvestres en el noroeste semiárido argentino. Casos actuales con implicancias arqueológicas. *La Zaranda De Ideas*, 2, 35-50
- Ledesma, R., Villarroel, J., Rodríguez, E., & Cardozo, R. (2019). Actividades rituales y domésticas en el sitio arqueológico El Divisadero (Cafayate, Salta). *Atek Na [En La Tierra]*, 8, 27-72.
- Lema, V. (2009) Lo micro en lo macro: el tratamiento microscópico de macrorestos vegetales para la identificación de prácticas y modos de relación con el entorno vegetal en el estudio arqueológico de la domesticación vegetal. *Arqueología* 17. Pp: 57-79

De ollas, recipientes y ceremonias

María Jimena Villarroel

Las poblaciones originarias que habitaron el sur del Valle Calchaquí entre los siglos V a XV después de Cristo, confeccionaron vasijas cerámicas con materiales de la zona y utilizaron las mismas en variadas actividades dentro del ámbito doméstico como cocer alimentos, servirlos y almacenarlos. Estos recipientes también se usaron en ceremonias grupales y multitudinarias, y en acciones privadas como el entierro de un miembro de la familia.

Con respecto a los materiales con que se confeccionaron los objetos, estas vasijas se realizaron con arcilla de la Quebrada. A partir de los datos de las investigaciones arqueológicas se conoce que hay al menos 2 fuentes de arcillas que usaron los grupos de Cafayate, una de origen fluvial y otra lacustre. También estos estudios nos llevan a conocer el hecho de que la materia prima de la zona era de muy buena calidad por lo que alfareros de otros lugares, como de Santa María (Catamarca), recorrían cerca de ochenta kilómetros para obtener este producto de excelencia.

Además de la arcilla también recolectaron otros bienes de la quebrada. Entre estos podemos nombrar a los pigmentos que le dieron color a los dibujos que aparecen en la alfarería; la leña de algarrobo para prender los hornos y que lleguen a una temperatura elevada durante mucho tiempo para la cocción pareja de los objetos, o para darles tonalidades naranjas o negras; pequeños fragmentos de piedra o lítico para alisar o pulir las superficies de los contenedores, entre otras.

Los pobladores originarios poseían un repertorio de recipientes para cumplir con determinadas funciones en las tareas diarias y cotidianas de alimentación, pero también en las ceremonias públicas y privadas.

Con respecto a las tareas cotidianas tenemos vasijas contenedoras de grandes dimensiones que se usaban para almacenar cereales, agua, bebidas fermentadas, etc. Estas vasijas debían poseer ciertas características tecnológicas, es decir, en

que proporción se les agregaba arcilla, arenas, anti plásticos y de qué forma se las confeccionaba. Generalmente son de gran tamaño, tienen las paredes o las bases gruesas para brindar el soporte estructural y la estabilidad a la pieza. Estas paredes además son más resistentes a los golpes, durante el batido, agitado y mezclado. En el pasado estos recipientes podían ser semienterrados para brindar mayor frescura a su contenido. Siguieron siendo utilizadas en tiempos más modernos, por ejemplo, como los primeros toneles para la producción vitivinícola.



Figura 1. Izquierda: vasija prehispánica del sitio El Divisadero, bajo la custodia de la Familia Jimenez. Derecha: vasijas de gran porte realizadas por el artesano cafayateño Cristofani.

Además, estos recipientes no solamente se utilizaron en las actividades domésticas. En varios sitios arqueológicos se han recuperado como contenedores de inhumaciones, es decir, en entierros humanos. Estas vasijas poseían signos de haber sido remachadas o parchadas para reutilizarse con otra función en un ámbito más ritual o de ceremonias privadas familiares.



Figura 2. Izquierda: Vasija contenedora de un individuo subadulto. Rescate sitio arqueológico La Banda de Arriba 6 (Cafayate). Derecha: Vista en detalle del arreglo o parche que posee el contenedor.

Otro tipo de vajilla elaborada por los grupos son las de servicio y consumo de alimentos y bebidas. Entre ellas podemos nombrar a las jarras, vasos, escudillas, pucos, etc. Son de tamaño mediano y chico. Generalmente sus paredes son compactas y finas. Esta característica tecnológica de elaboración de sus pastas está relacionada con la conducta térmica y que el contenedor soporte el calor del fuego o el contenido caliente que pueda llevar en su interior.



Figura 3. Foto 1: Jarra con pico vertedor, pasta de color naranja. Foto 2: jarra sin pico color negro-gris. Foto 3: vaso con asa de color gris. Todos los objetos pertenecientes a la colección Decomiso Cafayate 2007. Se encuentran en el Museo de Antropología de Salta.

De igual manera la dureza y fuerza de las paredes brindan la ventaja durante el procesamiento de alimentos, su traspaso o consumo, y evitar las roturas, agrietamientos o abrasión de la vasija. Los recipientes que se han elaborado para

cocinar generalmente poseen contornos redondeados ya que esto permite una mayor exposición al calor de la base y paredes del recipiente. Muchas veces se puede observar en sus paredes externas rastros de hollín, resultado de su exposición al fuego y al calor.



Figura 4. Ollas con asas y cuerpos redondeados utilizadas para la cocción de alimentos. Pertenecientes a la Colección Lovaglio (Cafayate).

Las vasijas para hervir líquidos parecen haber tenido un orificio relativamente abierto para agregar o remover comida, pero una constricción leve o un cuello bajo ayudan a evitar el hervor excesivo y reducir la evaporación.



Figura 5. Vasija propicia para hervir líquidos. Colección Lovaglio (Cafayate).

Los recipientes para servir y comer tienden a variar en cuanto a tamaño, dependiendo del número de individuos que participen. Habitualmente son abiertos para proporcionar un acceso fácil y visible a los contenidos, base plana o cóncava para estabilizarlos.



Figura 6. Pucó y escudilla. Vasijas propicias para servir alimentos y consumirlos. Colección Decomiso Cafayate.

Las vasijas con orificio restringido son útiles para guardar contenidos, especialmente líquidos. Evitan derrames durante el servicio y puede ser fácilmente cerrado con una tapa o tapón.



Figura 7. Botella con orificio restringido donde puede colocarse una tapa o tapón. Colección Lovaglio.

El cuello de una vasija es una adaptación especial de un orificio restringido para contener líquidos o para funciones particulares de almacenamiento y transferencia. Un cuello angosto para evitar que el agua se derrame cuando es transportada y para controlar su vertido. Un cuello alto y ostentoso actúa como pico y sirve como embudo al llenar el recipiente.

Todos estos recipientes además de haber sido elaborados y utilizados para la vida diaria de los pobladores originarios, también fueron usados para las ceremonias donde se consumían bebidas tradicionales como la chicha o la aloja, y se realizaban grandes festines donde participaban los integrantes de varios grupos en celebraciones de alianzas, encuentros, etcétera.

Para obtener recipientes de buena calidad, que puedan utilizarse para variadas actividades, que perduren en el tiempo sin romperse, ni quebrarse y que mantengan los alimentos en buen estado, requirió de un gran conocimiento tecnológico, de muchos años de prueba y error en la búsqueda de buenos materiales y de mejores técnicas. Es por esto por lo que en el Valle Calchaquí y en la quebrada de Las Conchas la actividad alfarera es reconocida como una tradición cultural que perdura en el tiempo y que es transmitida de generación en generación en las familias de artesanos.

Bibliografía

- BALFET, H., FAUVET-BERTHELOT, M y MONZON, S. (1992). "Normas para la descripción de vasijas cerámicas". México: Centre d' Études mexicaines et centraméricaines (CEMCA). México, 1992.
- LEDESMA, R. (2009): "El arte rupestre en el Sur del Valle Calchaquí (Salta, Argentina) Estudio de territorialidad por medio de marcadores gráficos". Tesis doctoral, programa de doctorado Hombre y Pensamiento en la Historia. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Alcalá. Madrid, España.MS.
- LEDESMA, R. y SUBELZA, C. (2014). *Arqueología de Cafayate (Salta). Un enfoque a través de su cerámica y arte rupestre*". EUNSA, Salta.
- RICE, P. (1987): *Pottery analysis. A sourcebook*. The university Chicago Press.
- VILLARROEL, J. (2013). "Estudio de la cerámica de tecnología doméstica del sitio arqueológico El Divisadero. Cafayate Salta". Tesis de grado de la Licenciatura en Antropología. Facultad de Humanidades. UNSa. Salta, Argentina.

Manos que amasan la tierra y que cuentan historias...

Rodrigo Sebastián Cardozo

Las prácticas alfareras en el Valle Calchaquí presentan una larga tradición de producción de vasijas cerámicas que se remontan a los primeros grupos que habitaron la zona, hace 3.500 años. La cerámica es uno de las principales evidencias de las formas de vida de estas personas, ya que su uso se hizo cotidiano y ocupó un lugar importante en las diversas actividades que han desarrollado, además de encontrarse presente en gran medida en las excavaciones realizadas por los profesionales de la Arqueología.

El uso de la cerámica se ha extendido incluso hasta la actualidad y todavía persisten saberes y técnicas tradicionales que son reproducidas y transmitidas por artesanos del Valle; para producir una vasija es necesaria la arcilla, la cual se amasa y moldea de acuerdo con lo que se desee producir, para luego exponerse al calor para alcanzar la rigidez necesaria para su uso. La cerámica suele emplearse con fines utilitarios, en donde su forma se va a asociar directamente a las funciones para las cuales se pensaron como cocinar, servir, almacenar e incluso también en contextos funerarios.

El proceso de producción implicó conocimientos sobre las materias primas necesarias (arcilla, agua, arena, etc.), las "recetas" de las masas, el levantamiento de la pieza, la decoración (grabados, incisiones, pinturas, entre otras) y la cocción, que eran realizadas en hornos que alcanzaban altas temperaturas, para poder así utilizarse. En el noroeste argentino, la cerámica aparece aproximadamente hace 3500 años, sin embargo, con la formación de las primeras aldeas (1000 a. C al 1000 d. C) su uso se hizo más efectivo, permitiendo conservar y almacenar diversos alimentos y bebidas tradicionales como la chicha y la aloja.



Figura 1. De izquierda a derecha: jarra globular formativa (Cafayate), urna Santamariana (Cafayate), olla San José (Cafayate) y plato pato- estilo Inca.

Los grupos de pobladores prehispánicos locales que produjeron vasijas cerámicas expresaron en su decoración aspectos asociados a sus identidades grupales y culturales. Las técnicas alfareras y la forma de decorarlas han variado a lo largo del tiempo, por lo cual es posible reconocer cerámica de diversos estilos y antigüedades, con características específicas en forma, pasta y decoración. Se puede mencionar algunos estilos en la zona como *Candelaria*, una cerámica gris o negra pulida con decoración incisa y una gran distribución regional ya que se la encuentra tanto en el Valle Calchaquí como en zona de Selvas Occidentales (Candelaria, El Tala, etc.); *Santamariana* una cerámica anaranjada, que se encuentra pintada con dos o tres colores (ante, negro y rojo), esta cerámica se encuentra en diversas regiones de Salta, Catamarca y Tucumán; *San José* una cerámica anaranjada/rojiza que tiene diseños geométricos pintados en negro, entre otros. Se destaca aquí a las conocidas urnas santamarianas que eran utilizadas para el enterramiento de niños de hasta dos años.

Las formas de hacer cerámica fueron el reflejo de una organización social que permitió que estos saberes y técnicas se transmitan de generación en generación y, además, que hayan generado grandes cambios en la forma de vida y costumbres de las comunidades originarias locales. Con la particularidad también de que estos saberes y técnicas han persistido hasta la actualidad en las familias de artesanos locales, ya que son ellos quienes siguen empleando técnicas tradicionales de producción, además con la llegada de los españoles han incorporado otras técnicas y herramientas como el torno, que permite complementar y combinar sus

conocimientos con nuevas tecnologías que les permite optimizar ciertos procesos productivos, como en el horneado de las vasijas, donde ya no se usa leña sino gas envasado, en el levantamiento de las piezas, que combina la técnica de chorizos con el uso de torno para minimizar el tiempo de producción, en los pigmentos utilizados para la decoración, entre otros.

Estos cambios se dan por diversos factores, pero es necesario remarcar que estas artesanías no han perdido calidad por el incorporar otras tecnologías, al contrario, han generado una interrelación entre técnicas tradicionales y actuales que se ven expresadas en productos con gran valor cultural e identitario, con la utilización y el aprovechamiento de fuentes de materias primas locales, como la arcilla y las manos de artesanos cafayateños que cuentan sus historias a través del barro y las ollas.



Figura 2. Ceramistas cafayateños - manos que amasan la tierra.

Bibliografía

- Cardozo, R. (2019). *El estilo cerámico santamariano- Valle Arriba, período de Desarrollos Regionales (siglos X a XV), Cafayate (Salta)*. (Tesis de licenciatura). Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Salta.
- Ledesma, R. y Subelza, C. (2014). *Arqueología de Cafayate (Salta). Un enfoque a través de su cerámica y arte rupestre*. EUNSA, Salta.
- Ledesma, R., Villarroel, M. J., Cardozo, R. y Torres López, V. (2020) Los sitios arqueológicos de Cafayate y Quebrada de las Conchas (Salta). Avances en la documentación y difusión del patrimonio. *Cuadernos de Humanidades Facultad de Humanidades*. Vol. n° 32. Universidad Nacional de Salta. issn 0327-8115.
- Villarroel, J. (2013). Estudio de la tecnología doméstica del sitio arqueológico El Divisadero (Cafayate, Salta). Salta: Universidad Nacional de Salta, Facultad de Humanidades. Tesis de licenciatura.

Morteros que miran al sol

Rossana Ledesma

La presencia de morteros fijos en bloques rocosos se observa con frecuencia en Cafayate, principalmente entre campos de cultivo y algarrobales. También se los llama morteros comunales o comunitarios.



Figura 1. Morteros comunitarios. El Divisadero, Cafayate.

Hay diferentes formas de morteros, incluso son nombrados de manera distinta. Así tenemos conanas, tacanas, pecanas, molinos y marayes. Todos tienen la misma función que es la de moler, la denominación cambia según las zonas geográficas, el uso y la forma de desplazar la mano de moler. Por ejemplo, en algunos casos se llama conana cuando la mano de moler se desliza en forma recta, y pecana cuando la mano presiona desde arriba en vaivén.

La arqueóloga tucumana, Pilar Babot, realizó una intensa búsqueda en libros y revistas sobre la denominación y uso de los morteros. También confeccionó un cuadro que nos acerque a los términos correctos y no equivocarnos. Como podrán observar en el siguiente gráfico, no hay un acuerdo sobre las diferentes maneras de llamar a los morteros.

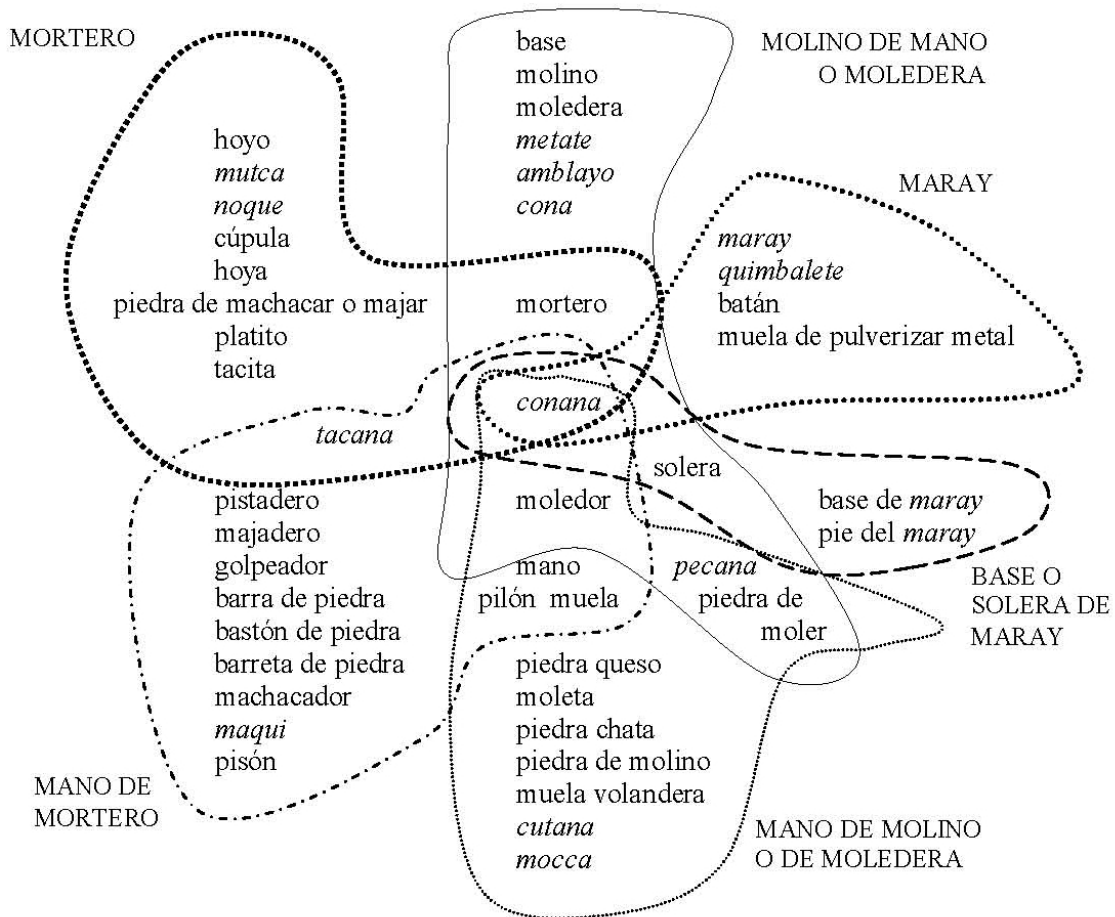


Figura 2. Síntesis de la nomenclatura arqueológica y etnográfica empleada en la designación de los artefactos de molienda del territorio argentino, según la literatura de la especialidad de los siglos XIX y XX. (Babot, 2017)

Cuando se habla de "moler", los morteros pueden usarse como artefactos para triturar minerales, pigmentos, para la molienda de semillas y vainas (maíz, quinua, algarroba), para el procesamiento de alimentos como la sal y el charqui.

Algunos de los morteros confeccionados por las poblaciones originarias, hace más de 500 años, siguen siendo utilizados para moler granos en la preparación

de comidas. Incluso estos bloques de roca forman parte indispensable para la preparación de comidas actualmente, sobre todo para moler maíz.



A



B



C



D



E



F

Figura 3. Morteros de diferentes formas . A, B,C, D, E El Divisadero (Cafayate). F. Museo de Antropología de Salta.



Figura 4. El cocinero Germán Martitegui en su programa de televisión Proyecto Tierras moliendo maíz para preparar tamales (Chicoana, Salta). <https://www.todoeldia.com/index.php/2022/04/03/los-tamales-de-chicoana-los-elegidos-por-german-martitegui/>

Algunos morteros también se emplearon para elaborar otros instrumentos como las bolas de boleadoras, es decir que en ellos se abradian y alisaban las rocas. Los huecos de estos morteros para preparar las bolas son de forma elíptica.

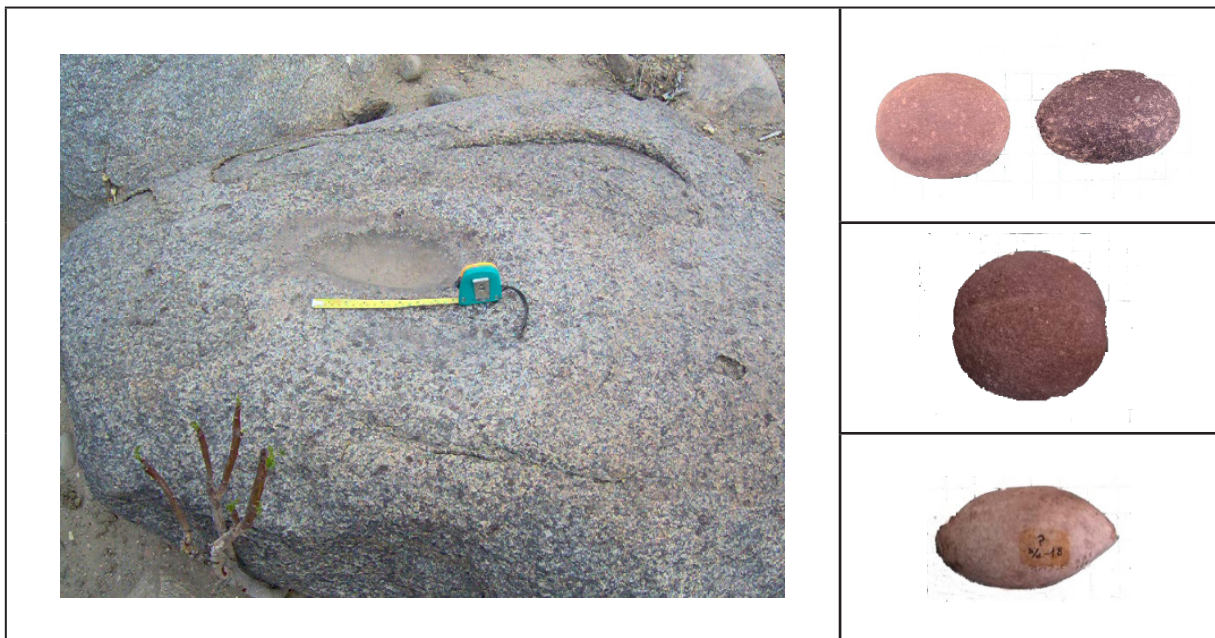


Figura 5. Mortero para la confección de bolas para boleadoras, La Banda de Arriba, Cafayate (izquierda). Bolas de boleadoras procedentes de El Divisadero y Colección arqueológica de la Universidad Nacional de Salta- Derecha).

Finalmente, están aquellas rocas con grandes hoyos, estos eran empleados como pequeños reservorios de agua, generalmente están ubicados cerca de vertientes o ríos.



Figura 6. Rocas con hoyos para almacenaje de agua (San Luis, Cafayate)

Cuando nos preguntan sobre los morteros comunitarios y cuáles es la explicación científica, les podemos decir que son varias las interpretaciones sobre su función, tanto en las actividades domésticas y cotidianas como las rituales.

Las interpretaciones religiosas son tomadas de rituales realizados en otras zonas del Área Andina. La más frecuente se refiere a los morteros empleados para la observación de astros que se reflejan en los hoyos llenos de agua, una función adivinatoria, como oráculo. Este tipo de rituales adivinatorios eran realizados por los inkas. Hay ejemplos en Perú, uno de ellos en Machu Pichu. Pero esos hoyos son diferentes a los que se encuentran en Cafayate, San Carlos, Tolombón o Quilmes, por su tamaño, forma, cantidad y ubicación. Por lo cual, hasta el momento no es posible interpretar desde la Arqueoastronomía esta función adivinatoria en Cafayate. Tampoco se la descarta, pero la tradición local convive con la función de molienda.



Figura 7. Templo de espejos o morteros, Machu Picchu.

Fuente: <http://www.am-sur.com/am-sur/peru/MachuPicchu/fotogaleria-ESP/18-templo-de-espejos-o-morteros.html>

Para las poblaciones prehispánicas la ritualidad estaba asociada al propio acto de moler. Los relatos tomados por los primeros arqueólogos nos cuentan que las mujeres, antes de usar los morteros hacían una invocación a la Pachamama para no molerse los dedos. Entonces, el moler es un acto ritual y a la vez cotidiano vinculado a la alimentación.

Cuando hablamos de preparar alimentos en el pasado prehispánico, pueden ser harinas o bebidas. Las semillas y vainas se muelen solamente la cantidad necesaria para el consumo. En estos casos son actividades individuales.

Pero hay molienda en forma grupal, como habría sido el caso de las actividades realizadas en estos morteros comunales. Se trataría de preparación de bebidas para el consumo masivo de chicha en oportunidad de estos festines. En otros sitios arqueológicos como El Shincal (Catamarca), hay evidencias que estas fiestas se realizaron en momentos de la ocupación inka. Por ahora no podemos afirmar si en Cafayate fueran este tipo de fiestas.



Figura 8. Uso de mortero para la preparación de pigmentos para teñir tejidos. En este caso, la artesana Carmen Millán está usando un mortero comunitario arqueológico.

Pero estos festines no son propios de los inkas, las comunidades diaguitas también realizaban la convocatoria a estas actividades, pero con fines diferentes, como era la realización de actividades comunitarias (construcciones, cosecha, limpieza de canales de riego entre otras). La cantidad de morteros comunitarios sugiere que la preparación de alimentos y bebidas era para una gran cantidad de personas.

Pero, además de los morteros comunitarios, ¿Qué otras evidencias de molienda tenemos en Cafayate? En las excavaciones realizadas en El Divisadero hay pruebas del procesamiento de algarrobo que corresponde a molienda para elaborar harinas, Añapa y/o Alojja. Esto es una diferencia con los sitios incas, donde el procesamiento era de maíz para chicha. También hay presencia de semillas de cebada que nos ubica temporalmente ya en momentos con ocupación española y proponer la continuidad de los rituales tradicionales.

Las bebidas fermentadas (alcohólicas) que podrían haber sido procesadas en tiempos de las poblaciones originaras son las siguientes:

- Chicha: elaborada a base de maíz en momentos de ocupación incaicos
- Alojja: elaborada a partir de las semillas de algarroba y producidas por las poblaciones diaguitas
- Alojja de chañar: de elaboración en base a semillas de chañar y producida por las poblaciones locales

- Cerveza: bebida también fermentada, pero a base de cebada, elaborada por las poblaciones locales ya en momento de ocupación española.

Como podrán ver, no hemos mencionado el vino entre las bebidas preparadas y consumidas, ya que las primeras viñas llegarán mucho después.

Sobre las actividades de molienda, no todo es ritual, hay evidencias de actividades cotidianas prehispánicas para la preparación de alimentos por la presencia de maíz y algarroba. También se han encontrado en excavaciones a las semillas de chañar empleadas en el consumo, aunque no está vinculada directamente a la molienda.

Hasta el momento, y con la información arqueológica disponible, el uso de los morteros por parte de las poblaciones originarias estuvo vinculado a las actividades cotidianas (molienda de semillas para harinas y bebidas) como también a las rituales, en los festines que se efectuaban para agradecer y recibir a los colaboradores en cosechas o actividades colectivas.

Las fiestas organizadas por los incas podrían haber sido la demostración de poder y también la forma de relacionarse de otra manera con las poblaciones locales. Las fiestas y las libaciones (consumo de bebidas alcohólicas) eran la base de los festejos y vínculo con la cosmografía andina. Así, los morteros comunitarios formaron parte de las actividades rituales, festines y libaciones en los momentos de la conquista realizada por el Tawantisuyu en el Valle Calchaquí.



Figura 9. Morteros comunitarios. El Divisadero, Cafayate.

Bibliografía

- Babot, P. (2017). Morteros de Argentina: miradas desde y hacia la arqueología del siglo XX y prospectos para futuros estudios. C. Belmar, L. Contreras y O.Reyes, Eds.) Piedras Tacitas. Un acercamiento integral desde la perspectiva arqueológica y patrimonial. Santiago de Chile; Año: 2017; p. 39 - 65
- Figueroa, Germán G.; Dantas, Mariana; Laguens, Andres Gustavo; Producción de alimentos y diferenciación social en el Valle de Ambato, Catamarca, Argentina (siglos VI al XI d.C.). Una contribución a la problemática a través del estudio de Silicofitolitos; Pascual Izquierdo-Egea; Arqueología Iberoamericana; S1; 1-2015; 3-15
- Figurero, G. G. & Dantas, M. . (2020). Recolección, procesamiento y consumo de frutos silvestres en el noroeste semiárido argentino. Casos actuales con implicancias arqueológicas. *La Zaranda De Ideas*, 2, 35-50
- Giovanetti, M. (2017). Morteros múltiples, oquedades rituales y fiestas inkaicas : la molienda a gran escala de El Shincal de Quimivil. C. Belmar, L. Contreras y O.Reyes, Eds.) Piedras Tacitas. Un acercamiento integral desde la perspectiva arqueológica y patrimonial. Santiago de Chile; pp: 117-149
- Menghin, O. 1957 Las piedras tacitas como fenómeno mundial. *Boletín del Museo y Sociedad Arqueológica de La Serena* 9: 3-12.

Curso 4

Las poblaciones originarias del Valle Calchaquí y la construcción de un orden colonial (siglos XVI a XVIII)



Invasión y contacto entre españoles e indígenas

Telma Chaile

Con la llegada de Cristóbal Colón en 1492 y luego de los demás conquistadores que lo continuaron, comenzó en América un proceso de opresión cultural de larga duración de las sociedades indígenas. La invasión de españoles en algunos territorios dio lugar a la conquista de varios grupos indígenas en diversos espacios y momentos. Esta etapa de conquista se extendió, según los lugares, hasta avanzado el siglo XVII. Mientras que, en otros territorios, algunas poblaciones originarias conservaron su autonomía hasta fines de la centuria XIX, como ocurrió en las regiones chaqueña y patagónica de lo que actualmente es Argentina.

Conocer cómo se desarrollaron estos procesos en los territorios sobre los que avanzaron las huestes españolas y quiénes estuvieron involucrados e involucradas, nos permite recuperar lo que desde las ciencias sociales se ha denominado como el momento del contacto hispano-indígena.

Es importante tener en cuenta un conjunto de procesos y su complejidad para poder comprender cómo ocurrió el contacto entre conquistados y conquistadores. La invasión, la conquista y la colonización permiten entender la expansión europea en áreas americanas. A partir de estos procesos se conformó una realidad nueva en América, una realidad que significó un cruce asimétrico y desigual de dos experiencias colectivas, la de los invasores y la de los grupos indígenas, a la que se agregaron otros actores sociales como fueron las esclavas y esclavos procedentes de África. Esa nueva realidad fue la colonia, sostenida en la dominación política y en el aprovechamiento económico de vastos territorios y de poblaciones diversas por parte de la metrópolis española.

Invasión, conquista y colonización también hicieron que hispanos e indígenas se vieran obligados a interactuar entre sí. Para los grupos originarios, esa interacción significó la rápida disminución de su población, consecuencia de una confluencia de factores, como la guerra, las enfermedades traídas por conquistadores, la imposición de nuevas condiciones excesivas de trabajo, las migraciones forzadas y las huidas,

la destrucción de sus formas de vida y el desgano vital. Es preciso señalar que estas formas de contacto y relación entre españoles e indígenas ocurrieron mediante enfrentamientos y alianzas. Tanto la colaboración como la resistencia que ofrecieron los grupos indígenas definieron que la colonización española tuviera varias fases, por lo que las cronologías varían según las zonas en América. La conquista española en el territorio Calchaquí nos permite tener en cuenta estas dinámicas para prestar atención a las estrategias de adaptación y el desarrollo de mecanismos por parte de poblaciones indígenas y los cuales les posibilitaron generar nuevos códigos de comportamientos y formas de vida, que implicaron profundas transformaciones.

Bibliografía

- Carmagnani, M. (2011) *El otro Occidente. América Latina desde la invasión europea hasta la globalización*. FCE. México. Pp. 26-81.
- Garavaglia, J. C. (1983) *Mercado interno y economía colonial*. Enlace-Grijalbo. México. Pp- 153-176.
- Velasco Ávila, C. (2018) Etnogénesis y etnocidio. La suerte de los pueblos nómadas en las Provincias Internas de Oriente en el siglo XVIII. En: López Castillo, G., C. Velasco Ávila y Aguilar Alvarado, M. (coords.), *Etnohistoria del ámbito misional en México*. México, INAH. Pp. 73-94.

Entradas españolas para conocer el espacio del Tucumán

Telma Chaile

Las tierras andinas de lo que en la actualidad es territorio argentino tenía por nombre *Tukma*. Los españoles lo denominaron Tucumán. Este espacio fue transitado y conocido por los españoles, inicialmente por medio de entradas que comenzaron durante la primera mitad del siglo XVI y que procedían desde Perú, Charcas (actual Bolivia) y desde Chile. Estas entradas fueron impulsadas por las ansias de acceder a riquezas y a prestigio por quienes no lo habían conseguido en otros espacios previamente conquistados. Ese proceso se conoció como "descargar la tierra", es decir la acción de alentar y enviar a integrantes de las huestes, armados y descontentos por la falta de recompensas, hacia otros lugares donde pudieran servir al Rey en descubrimientos, es decir reconocer tierras y concretar conquistas, y así alejar del Perú a hombres que podían generar problemas y organizar alzamientos en contra de las autoridades. Para los soldados insatisfechos fue la oportunidad de poder convertirse en señores de hombres y de tierras.

La primera expedición fue dirigida por Diego de Almagro en 1536, tenía como destino llegar a Chile y recorrió parte de lo que hoy son las provincias de Jujuy, Salta, Catamarca y La Rioja. Almagro siguió el camino que le indicaron sus acompañantes incas, algunos yanaconas y Manco Paullu, hermano del Inca. Indígenas de Charcas también formaban parte de la expedición. Todos estos indígenas estaban al servicio de los españoles y les proveyeron conocimiento sobre los lugares que iban recorriendo y acerca de las comunidades originarias que allí habitaban y que habían estado bajo control incaico, así como de aquellas que se encontraban en la frontera hacia el este del estado inca. Hacían también de traductores. Para los españoles, esta entrada generó expectativas de una conquista futura. Durante esta entrada aparecieron etnónimos o denominaciones para referirse a grupos indígenas y que luego se extendieron y reiteraron en la producción escrita de los españoles y que persistieron en el tiempo. Entre esos etnónimos se encuentran los de diaguitas, juríes, comechingones, lules, para nombrar a varios grupos indígenas que habitaban

el espacio del Tucumán. Para los pobladores locales, esta incursión comandada por españoles dio cuenta del cambio en el control político y de estrategias diferentes implementadas por los nuevos invasores.

La entrada siguiente fue la de Diego de Rojas, del año 1543, y que contó con algunos participantes que habían integrado la hueste de Almagro. Ambas expediciones abrieron la posibilidad a los primeros intercambios entre españoles y los grupos locales, con la obtención de objetos de los hispanos por parte de indígenas. Al tiempo que también hubo oposición al avance español, manifestada con ataques indígenas a las huestes invasoras. Cuando llegó a Chicoana, la expedición de Rojas encontró que los indígenas criaban gallinas y al interrogarlos acerca de su origen le respondieron sobre una tierra con mucho oro y plata, que se hallaba más adelante y donde había cristianos. Ante estas noticias, los integrantes de la hueste pidieron a Rojas no continuar hacia Chile, sino dirigirse al lugar indicado por los habitantes locales ya que podrían llegar allí donde todos serían ricos. Es importante considerar que los indígenas daban "noticias" a los españoles como un recurso utilizado para promover que los conquistadores salieran de sus territorios hacia otros a los cuales aún no habían llegado.

Las dos entradas españolas y las que le continuaron generaron saberes sobre varias cuestiones que interesaban a los conquistadores: acerca del territorio, de quienes lo habitaban, de los distintos grupos étnicos que iban conociendo durante el recorrido, de los caminos y las distancias que existían desde el Perú hasta el Río de la Plata. De esta forma, los españoles, conquistadores y autoridades asentadas en lugares ya ocupados como Perú, Charcas y Chile, tuvieron una idea del espacio de lo que después sería fundado como gobernación del Tucumán. Esto les permitió armar un esquema con datos que eran confusos, pero que fueron suficientes para diseñar cómo lograrían su posesión. Se trató de un conocimiento inicial que respondía a un proyecto político y que fue el primer paso que originó la posterior ocupación. Ello tuvo consecuencias para el orden colonial que se estaba construyendo y para las poblaciones originarias del Tucumán: la organización, la explotación y la apropiación del territorio.

Bibliografía

- Bixio, B. y E. Berberían (2007) Primeras expediciones al Tucumán: reconocimiento, valor del espacio y poblaciones indígenas. *Revista Andes* 18. Pp. 1-25.
- Mata, S. (1993) Los fundadores del Tucumán. Cuaderno para uso interno de la cátedra.
- Tarragó, M. (1984) El contacto hispano-indígena: la provincia de Chicoana. *Runa. Archivo para las ciencias del hombre* 14. Pp. 143-185.
- Vitry, C. (2007) La ruta de Diego de Almagro en el territorio argentino: un aporte desde la perspectiva de los caminos prehispánicos. *Revista de la Escuela de Historia* 6. Pp. 325-349.



Figura 1. Mapa de la ruta de don Diego de Almagro a Chile. Fuente: Silva, O. (1988) *Atlas de historia de Chile*. Universitaria. Santiago de Chile. P. 33. <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-99477.html>



Figura 2. Ruta seguida por Diego de Almagro en territorio argentino en 1536, según el Itinerario de Matienzo y las observaciones Gordon Pollard. Fotografía y referencia tomada de: Vitry, C. (2007) La ruta de Diego de Almagro en el territorio argentino: un aporte desde la perspectiva de los caminos prehispánicos. *Revista de la Escuela de Historia* 6. P. 332.

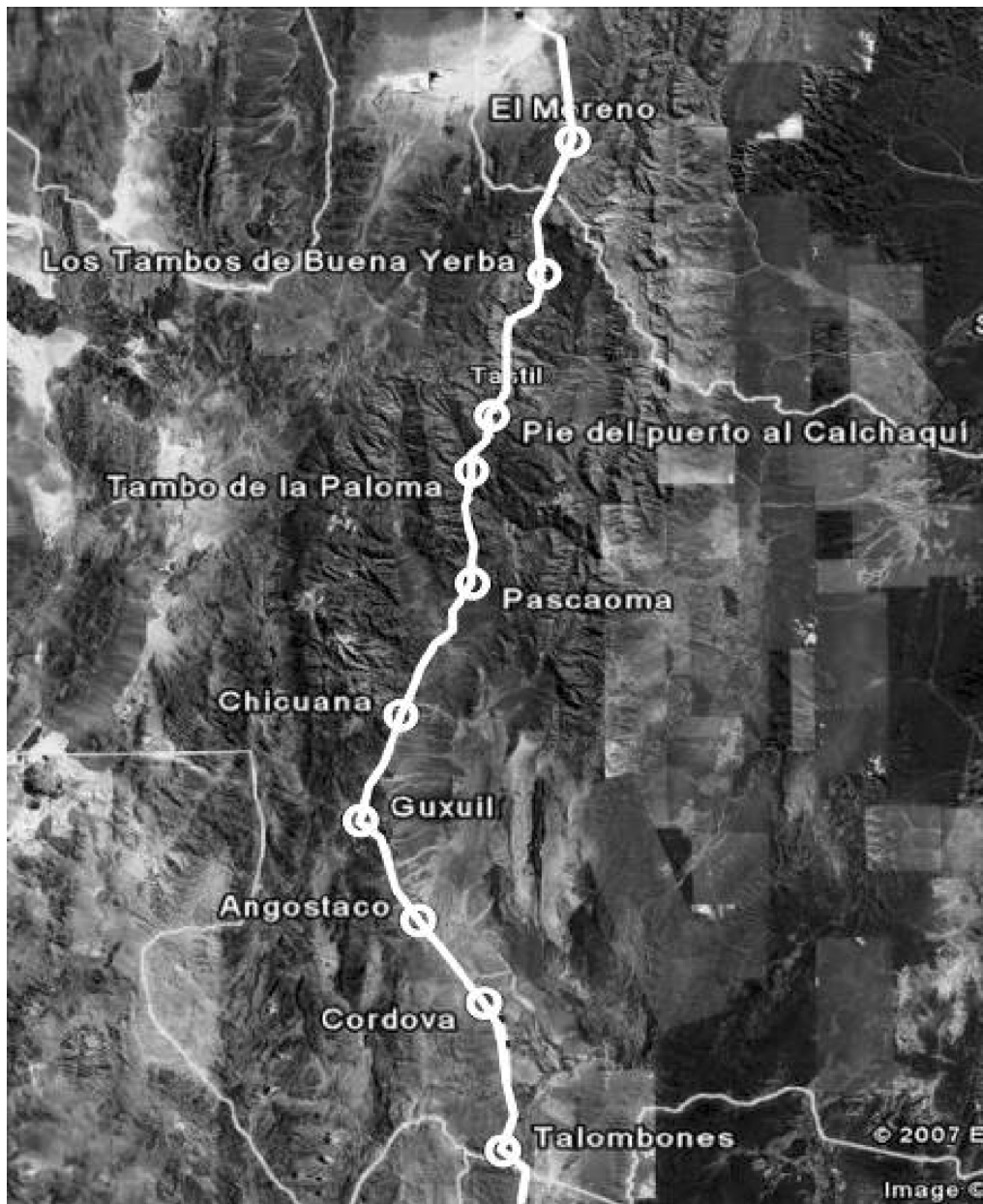


Figura 3. Ruta seguida por Almagro, según el Itinerario de Matienzo, en el tramo comprendido entre El Moreno Y Tolombón, que atraviesa casi por completo la provincia de Salta (Imagen satelital Google Earth, junio de 2007). Fotografía y referencia tomada de: Vitry, C. (2007) La ruta de Diego de Almagro en el territorio argentino: un aporte desde la perspectiva de los caminos prehispánicos. *Revista de la Escuela de Historia* 6. P. 339.

El valle calchaquí y sus pobladores desde la perspectiva de los conquistadores españoles

Telma Chaile

Las entradas españolas que se realizaron en la primera mitad del siglo XVI pasaron por el valle Calchaquí. Además de las expectativas de esos primeros conquistadores acerca de las riquezas que pudiera contener el valle, este espacio comenzó a ser valorado por parte de expedicionarios y autoridades por la numerosa población indígena y por las posibilidades de su aprovechamiento económico dada su condición de fértil. En la documentación elaborada por los españoles (cartas, informes, relaciones, crónicas, etc.), el término Calchaquí alude a varias cuestiones: a una unidad política, a un valle y a una persona (Juan Calchaquí). Su empleo inicial data del año 1556, en una carta que escribió el conquistador Francisco de Aguirre. Luego de esta fecha, con más frecuencia la palabra comenzó a aparecer para referir al espacio y para aludir a su población.

El valle Calchaquí estaba habitado por diversidad de poblaciones. La política expansiva de los incas sobre el actual Noroeste Argentino había acudido al traslado de grupos aliados, como *mitmakunas*. Esta acción habría generado un espacio multiétnico en el valle Calchaquí, entre otras transformaciones. Esa multiétnicidad no siempre fue advertida por los invasores europeos. Por ejemplo, el sacerdote jesuita Diego de Torres mencionaba en 1611 a Calchaquíes, Pulares y Diaguitas como las principales naciones. Partiendo del análisis de la documentación colonial y de los aportes de la arqueología, investigadoras de fines del siglo XX plantearon la existencia de tres áreas político-culturales con una población étnicamente diversa:

- Calchaquí norte ocupado por Pulares, Atapsi, Chicoana, Cachi.
- Calchaquí medio poblado por Tolombones, Pacioacas, Colalaos, Cafayates, Lucaracatos, Sichagastas, Taquigastas, Hualfingastas, Animanas y Chuchagasta; y
- Calchaquí Sur o valle de Yocavil habitado por Quilmes, Ingamanas, Anguinahao, Anguifatas y Yocaviles.

Como puede observarse, parte de estos etnónimos (denominaciones étnicas) persisten en la actualidad en los nombres de varios lugares.

Esos estudios de finales del XX también sostuvieron que la historia prehispánica del valle permite entender las respuestas de las poblaciones locales ante la conquista. Por lo que diferenciaron al sector norte del valle como el área Pular, donde algunas poblaciones se habrían integrado a la dominación inca y que a la llegada de los españoles su actitud fue negociadora. A diferencia de este comportamiento, en el sector medio del valle propiamente llamado Calchaquí y en el área sur o de Yocavil, sus habitantes resistieron la conquista.

Entonces, con la resistencia indígena a los avances de los conquistadores y al asentamiento colonial, el espacio Calchaquí comenzó a ser percibido a partir del conflicto y como una frontera interna en la Gobernación del Tucumán en la cual era imposible consolidar asentamientos estables. De allí, que los españoles atribuyeran a su población una serie de características negativas: el carácter belicoso y guerrero, la ausencia de capacidad y organización política, y al valle como un área de gente rebelde e indómita. Esta caracterización de una "barbarie fronteriza" en el Calchaquí habilitó relatos que justificaban la dominación colonial y que para conseguirlo puso en práctica una serie de estrategias, tales como el establecimiento de asentamientos para tratar de controlar a la población como fueron los fuertes militares, algunos asentamientos fundados y la realización de operaciones bélicas para disciplinar y castigar a las poblaciones originarias.

Otras investigaciones realizadas a principios del siglo XXI plantearon que las percepciones acerca del espacio Calchaquí fueron cambiando con los avances españoles. Ello provocó la diferenciación entre un espacio entendido como controlado, es decir bajo el sistema colonial, como aparecía el área Pular en la documentación española. El otro espacio era el rebelde, o sea el Calchaquí, donde la ocupación española era inestable o duraba muy poco. Estas denominaciones fueron entonces maneras que los españoles usaron para clasificar a las poblaciones en la materialización del poder colonial que trataban de imponer.

Bibliografía

- Bixio, B. y E. Berberían (2007) Primeras expediciones al Tucumán: reconocimiento, valor del espacio y poblaciones indígenas. *Revista Andes* 18. Pp. 1-25.
- Castellanos, M. C (2017) *Territorialidades, interacciones y materialidades en las quebradas altas del Calchaquí medio (Salta) durante los siglos XI a XVII*. Tesis para optar al Doctorado en Ciencias Antropológicas. Universidad Nacional de Córdoba. Inédita.
- Giudicelli, C. (2007) Encasillar la frontera. Clasificaciones coloniales y disciplinamiento del espacio en el área diaguito-calchaquí (S. XVI-XVII). *Anuario IEHS* 22. Pp. 161-212.
- Lorandi, A. M y R. Boixadós (1987-1988) Etnohistoria de los Valles Calchaquíes en los siglos XVI y XVII. *Revista Runa* XVII-XVIII. Pp. 266-419.
- Quintián, J. P. (2008) Articulación política y etnogénesis en los valles calchaquíes. Los pulares durante los siglos XVII Y XVIII. *Revista Andes* 19. Pp. 299- 325.

Guerras calchaquíes: periodización, tramas y principales jefes étnicos

Andrés Vaca

Es sabido por todos que las poblaciones de los valles calchaquíes ofrecieron brava resistencia a los conquistadores españoles. El espacio calchaquí era habitado por una multiplicidad de comunidades que convivían en el mismo, conformando un mosaico variado dentro del mismo. Cada uno de estos grupos tenía su propia y compleja organización política y social. Eran poblaciones de entre 2500 y 250 habitantes, dependiendo del lugar.

Esta situación de fragmentación fue para los españoles, de extrema dificultad, puesto que no pudieron desenvolver sus estrategias previamente utilizadas en otros espacios como la región andina, donde la concentración ayudó a la conquista española. En este punto es importante señalar que esta fragmentación no impidió que ciertos líderes unieran a estos grupos en pos de un objetivo en particular, estos son los que posteriormente conoceremos como jefes étnicos.

Siguiendo a Ana María Lorandi, las guerras calchaquíes se caracterizaron por dos formas predominantes, la resistencia y la rebelión. Por resistencia entendemos el acto de organizar un rechazo de las fuerzas invasoras a un determinado espacio, durante largos lapsos de tiempo, en donde intervienen más de una generación. De ese modo se logra evitar que se intervenga la independencia política y el control de las normas de una determinada sociedad. Y por rebelión entendemos que es la reafirmación de la conciencia colectiva de autonomía, al punto de incitar a organizarse con objeto de lograr determinados objetivos. Estos pueden ser cambiar totalmente las condiciones de dominación o solamente revertir algunas de ellas. Con estas dos ideas bien claras, podemos periodizar las Guerras Calchaquíes en tres grandes momentos:

1. El primer momento, caracterizado por los primeros conflictos, más orientados a la resistencia, entre los españoles y los indígenas. En este momento tenemos como actores principales del periodo a Francisco de

Aguirre y Juan Pérez de Zurita entre otros, traccionando del lado de los españoles todo el movimiento conquistador; y del lado de la resistencia indígena, observamos la enorme figura de Juan Calchaquí y su indudable poder de negociación y convencimiento, que lo favoreció para alzar a grupos que eran disímiles entre sí. También se destaca la figura de Viltipoco, cacique con igual poder y habilidades para la unión de diferentes comunidades, que Juan Calchaquí. Llegó a tener un ejército de 10000 indios, en la región de Humahuaca. Sin embargo, fue apresado por las huestes españolas y murió en prisión. Este primer momento se desarrolló principalmente en la región central del valle calchaquí.

2. El segundo momento podemos identificarlo como el periodo del "Gran Alzamiento", donde el conflicto recrudece bajo la forma de la Rebelión. En este periodo, los conflictos se desarrollan en el centro y en el sur del espacio calchaquí, y cuentan a Gerónimo Luis de Cabrera, y a Ramírez de Contreras como los españoles que se enfrentan al bravo cacique Chalemin, principal cabeza organizadora de las rebeliones, siendo Ramírez de Contreras quien lo apresa finalmente y lo desmiembra con finalidad ejemplificadora para el resto de los rebeldes. En este periodo se empieza con las desnaturalizaciones, que se profundizaran más adelante.
3. El último momento de las guerras calchaquíes, es un periodo donde la figura preponderante es el denominado Inca Pedro Bohórques y Girón. La forma en la que este personaje media entre españoles (y sus deseos de encontrar aquello que explique la tan fiera resistencia de las comunidades del calchaquí) e indios (y su necesidad de terminar con la dominación y explotación que trataban de imponer los españoles), y los conflictos que finalmente desata, van a marcar el periodo. Como resultado del mismo, se van a profundizar los procesos de desnaturalización.

Podemos observar cómo estos conflictos conocidos como "Guerras Calchaquíes" significaron un antes y un después en la configuración del espacio del valle y zonas aledañas. Conocer estos procesos nos permite desentrañar el desarrollo histórico de la región calchaquí, en el afán de comprender y poder explicar con mayor profundidad el mismo.

Bibliografía

Lorandi, Ana María (2000) "Las rebeliones indígenas", en Nueva Historia Argentina, Ed. Sudamericana, Buenos Aires, Tomo 2. Pp. 285-329.

Las guerras calchaquíes y sus nefastas consecuencias

Bárbara Aramendi

Los valles calchaquíes estuvieron habitados por una numerosa población, denominada genéricamente, en los documentos de la época, como "diaguita", que efectivamente estaba compuesta por una heterogénea cantidad de poblaciones de habla kakana que compartían algunas pautas culturales. Políticamente constituían unidades independientes, pero tenían la capacidad de confederarse frente a riesgos comunes.

El imperio Inca ocupó la región no sin tener que enfrentar la reacción violenta de los diaguitas. Dado que la conquista resultaba dificultosa para el Inca éste debió recurrir a la movilización e instalación de grandes contingentes de personas (mitimaes) para controlar política y militarmente el territorio. Es decir que cuando los invasores españoles llegaron a los valles, se enfrentaron con poblaciones que ya tenían experiencias previas ante un poder invasor. Así, la efectiva conquista de los valles por parte del imperio español se logró entonces tras un intenso proceso de luchas y resistencias que duraron más de 130 años.

La antropóloga, Ana María Lorandi, a partir del estudio de este proceso histórico, propuso clasificar la resistencia calchaquí en tres etapas:

- 1º etapa 1534-1565: primeros combates entre conquistadores e indígenas donde se destacó especialmente el levantamiento del cacique tolombón Juan Calchaquí (1562), en el sector central del valle.
- 2º etapa 1630-1643: conocida como el "Gran Alzamiento" que comenzó en el corazón del valle y se desplazó hacia el sur. El cacique Chalemín fue su principal referente.
- 3º etapa 1656-1665: vinculada con la llegada a la región del andaluz Pedro Bohórquez quien se auto proclamó descendiente de los incas y lideró un levantamiento general.

Dentro de este largo proceso caracterizado por la resistencia calchaquí, fue central la figura del gobernador Mercado y Villacorta para sojuzgar a las poblaciones originarias. Diseñó Mercado y Villacorta una política precisa que consistió en pacificar la región para luego reducir a los indígenas, convertirlos en tributarios y castigarlos con la "desnaturalización", es decir el traslado forzoso a otros espacios del virreinato. Este último recurso solucionaba dos problemas a la vez, por un lado, permitiría que las tierras vallistas fueran ocupadas y explotadas por los españoles una vez conquistado el territorio y por otro, resolvería el acuciante problema de la mano de obra: los indígenas vencidos y extrañados del valle Calchaquí serían entregados a diversos particulares y ciudades. Si bien la práctica de trasladar a los rebeldes comenzó hacia 1630, las llamadas "desnaturalizaciones" se hicieron de forma masiva en la tercera de las etapas antes mencionadas.

En la campaña llevada a cabo en 1659 por el gobernador Alonso Mercado y Villacorta sometieron a los rebeldes hasta el pueblo de Quilmes. La mayoría de los indígenas (pulares, gualfines, animanás entre otros) se trasladaron obligadamente hacia Salta. Tolombones, colalaos y chuchagastas se enviaron a la jurisdicción de San Miguel de Tucumán. En una segunda campaña llevada a cabo en 1664, las poblaciones del sur fueron derrotadas, los Quilmes se enviaron mayoritariamente a Buenos Aires, otros tantos fueron trasladados a la llanura tucumana, Alemania, Córdoba y La Rioja. Amaichas, tocpos, anchacpas, acalíanes y famaillos se enviaron a la jurisdicción de San Miguel de Tucumán. Yocaviles, tucumangastas e ingamanas a La Rioja y Catamarca para repartirse entre familias de descendientes de conquistadores.

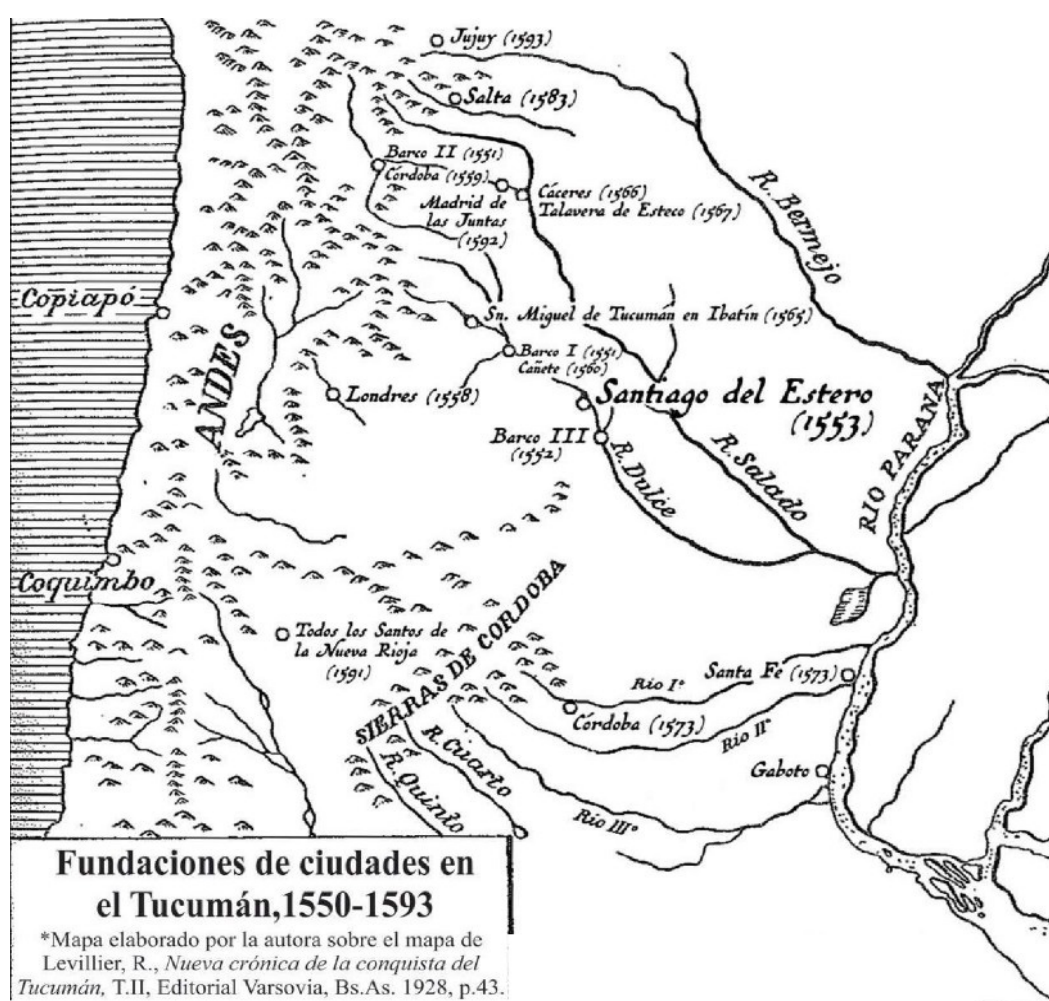


Figura 1. Plomer, Florencia: "Una aproximación prosopográfica a los conquistadores españoles del Tucumán (1535-1600)", *Andes* 29, 2018.

La finalización de las Guerras Calchaquíes, el extrañamiento de los indígenas, su entrega en encomiendas¹ y la conformación de "pueblos de indios" hicieron posibles los deseos más caros de los españoles, incorporar tierras y mano de obra a la órbita colonial. Sin embargo, a poco de iniciado el proceso de extrañamientos masivos se dio un proceso inverso: comenzaron los retornos de los indígenas desnaturalizados hacia el valle Calchaquí. Esto repercutió negativamente en el humor social de los conquistadores y las quejas quedaron plasmadas en la documentación de la época. Así, por ejemplo, aún antes de finalizar la desnaturalización, el misionero jesuita

¹ Encomienda: Derecho concedido por merced real a los beneméritos de la conquista en recompensa por los servicios prestados para percibir el tributo de un conjunto determinado de población indígena. En contrapartida los encomenderos se comprometían a proteger y brindar instrucción religiosa a los indios que conformaban su encomienda y defender la provincia donde fueran encomendados.

Hernando de Torreblanca escribió en 1659: "[...] desde Potosí y partes más remotas cautivos de la guerra pasada se volvieron como somos testigos en Calchaquí". Como se ve, sobrevolaba entre los españoles el temor a que los calchaquíes volvieran a su tierra con lo cual se hacía imperioso tomar posesión del valle y se insistía en que "conviene al servicio de su magestad [...] porque se pueble dicho valle Calchaquí de gente española porque los indios que el volvieren hallen resistencia y ocupadas dichas tierras y no paren en ellas".

La preocupación aparecía una y otra vez a lo largo de los años. En 1675 el gobernador José de Garro ordenaba al capitán Bernabé Cruz: "[...] que con catorce hombres [...] vaya al valle de Calchaquí con las armas y municiones necesarias [...] quememe las comidas que hallare, corridas y rancherías y saque todos los indios que hallare con sus chusmas y los baje a lo llano de la ciudad de San Miguel de Tucumán [...] y si se resistieren y se defendieren usen sus armas y los sujete con ellas de manera que se consiga el intento de sacarlos." Unos años después el mismo gobernador insistía: "Como no están juntos (los indígenas desnaturalizados) no se hallan con fuerzas unidas para poder ganar la sierra y volverse al Valle de Calchaquí, de donde fueron sacados, aunque el ánimo de ellos es muy dispuesto a retirarse porque aman su patria y no lo ejecutan por hallarse apartados unos de otros [...]".

En algunos casos, los retornos al valle pudieron ser huidas no planificadas, como el ejemplo de los acalíes que ya en 1666 huyeron hacia Calchaquí desde Esteco, lugar al que habían sido desnaturalizados; hecho por el cual fueron finalmente destinados a Buenos Aires, junto a los Quilmes. En otros casos, como los de Colalao y Tolombón y de Amaicha, los retornos al valle podrían haber respondido a una acción colectiva y que, sostenida en el tiempo, habría dado origen a un asentamiento doble pero integrado, a ambos lados de la sierra de Aconquija.

Bibliografía

Rodríguez, Lorena: "Después de las desnaturalizaciones. Transformaciones socio-económicas y étnicas al sur del valle Calchaquí. Santa María, fines del siglo XVII-Fines del siglo XVIII", *Antropofagia*, 2008. Capítulo II: Los primeros años después de las desnaturalizaciones.

Rodríguez, Lorena: "Efectos imprevistos de las desnaturalizaciones del valle calchaquí (noroeste argentino). El "doble asentamiento" como estrategia de resistencia. *Chungará* Vol. 49, núm. 4, 2017, pp. 601-612.

Los autos del gobernador Don Alonso Mercado y Villacorta

Bárbara Aramendi

Luego del proceso de las rebeliones calchaquíes que se sostuvieron en el tiempo por más un siglo, las últimas poblaciones rebeldes fueron sometidas en 1666 y castigadas distribuyéndolas entre los vecinos y militares que habían participado de la guerra o que habían aportado recursos para llevarla a cabo.

Resulta que durante el extenso proceso de resistencia de los pueblos que habitaban el valle Calchaquí los vecinos, conquistadores, que habitaban las ciudades por ellos fundadas, fueron obligados a prestar ayuda para llevar adelante la guerra contra los calchaquíes. Ciertamente es que a medida que transcurrían los años y no se observaba el fin del conflicto disminuía la voluntad de estos vecinos de participar en dicha guerra. El gobernador del Tucumán, Alonso de Mercado y Villacorta (gobernador durante los periodos 1655-1660 y 1664-1670) ideó una serie de estrategias para que los vecinos accedieran a participar de las entradas. Cuando se desempeñó como presidente de la Audiencia de Buenos Aires dictó una serie de Autos Generales o de Gobierno en donde prometía que todo aquel que accediera a formar parte de las huestes en la guerra contra el calchaquí sería recompensado con una encomienda o con la prórroga de la misma si ya gozaban de ella. Dentro de esta lógica de premios, también ofreció repartir entre quienes participaran, indios (llamados "piezas" por los conquistadores) o familias enteras una vez que los indígenas fueran derrotados. La propia Real Audiencia de Buenos Aires aportó recursos con la esperanza de retribuirse con mano de obra, lo que explica el famoso traslado de grupos quilmes y acalines a su jurisdicción.

Así es que luego del sometimiento final de los calchaquíes fueron desnaturalizados y dispersados en chacras y estancias de distintas jurisdicciones de la Gobernación del Tucumán (Catamarca, La Rioja, Córdoba) y en Buenos Aires. Por ejemplo, un tercio de los Quilmes se repartieron entre el puerto de Buenos Aires, el fletero encargado del traslado, vecinos, cabildo, iglesia y órdenes religiosas de la jurisdicción de Córdoba.



Figura 2. Virreinato del Perú, 1650. Lúquez Alcona, Emilio y Pérez Miguel, Liliana (eds.) : Historia, patrimonio e identidades. Material didáctico sobre el centro histórico de Lima para estudiantes de secundaria, Instituto Riva Agüero, Universidad de Sevilla, 2022.

Auto General de Mercedes, dictado por el gobernador del Tucumán Alonso de Mercado y Villacorta, en Tolombón, valle de Calchaquí, el 15 de julio de 1559 (Archivo General de Indias, Charcas, 102, N.25, folios 6v.-7v. y 9r.)

[6v] Auto General de Mercedes

Don Alonso de Mercado y Villacorta cavallero del orden de Santiago, governador y capitán jeneral de esta provincia de Tuquman y promovido a los cargos de governador y capitán jeneral de las provincias del Rio de la Platta por Su Magestad, que Dios guarde.

Hago saber a mis lugartenientes, maestros de campo, sarjentos mayores, capitanes de caballos e infanteria, tenientes ayudantes, alfereses y demas personas particulares, cavos, oficiales y soldados de este ejersito, como siendo tan de la voluntad de Su Magestad que Dios guarde y de su real servicio el empeño en que se hallan sus reales armas en este balle de Calchaquí al castigo y pasificacion de su jentio y debiendo en su real nombre y como persona a cuyo cargo a fiado esta provinsia acudir a la remunerasion de todos los que con finesa, gasto y trabajo proprio estan sirviendo y se emplean en tan señalada faccion.

En esta atenssion, en nombre de Su Magestad que Dios guarde y para alentar la firmesa y perseberancia de que necesita el favorable estado de nuestras armas y sus felises progresos, hago y ofresco a dichos cavos mayores, capitanes, personas particulares, oficiales y demás soldados referidos, a cada uno [7r] como ira señalado y le tocare con calidad y condizion de continuar sus servicios, como hasta aqui durante el tiempo desta entrada y campaña que a de entenderse desde oy día de la fecha hasta que se consiga el castigo y passificasion de dichos indios o se haga la retirada deste exercito y nuestra, las mercedes y en la forma siguiente.

Amis dos lugartenientes, theniente de maestre de campogeneral, maestros de campo, sarjentos mayores, capitanes de cavallos e infanteria a cuyo cargo esta el gobierno de las campañas y jente de guerra de este exercito, les hago merced con la condision dicha de asistir a esta campaña, de

la tercera vida de sus encomiendas y no teniendolas de encomendarles repartimientos de indios de los que estan bacos y bacaren en la provincia o en este balle, proporsionando los meritos y servicios de cada uno en la elecion de dichas encomiendas y no aviendolas bacas para todos al tiempo que se acavare la campaña les hare merced a los que no alcansare esta satisfasion de futuras subçsesiones de encomiendas señalando para este efecto las que paresieren mas a proposito de las questubieren en la ultima vida y disposission de bacar. Y porque estas mercedes de las terçeras vidas y futuras subçsesiones de las encomiendas no son de las facultad ordinaria de los señores gobernadores desta provinsia, informare a Su Magestad de los motivos y causas de su real serviçio que he tenido para hazerlas para que enterado en su Real Consejo de las Indias mande confirmarlas o disponer lo que fuere servido.

A los tenientes, ayudantes, alfereses, sarjentos y demas oficiales de las compañías deste exercito haze merced de promoverlos a los puestos que bacaren atendiendo a los meritos y servicios de cada uno y balor con que se señalaren y en llegando a ocupar el puesto de capitanes sera con la mesma merced de la terçera vida de dichas [7v] encomiendas si las tubieren o de darles feudo o futuras subçsiones como queda dicho. Y en caso que por ser de corto numero de indios alguna de las encomiendas que oy estan bacas o bacaren no quisieren entrar en ellas los capitanes que oy sirben las compañías deste exercito les hare merce de ellas a dichos thenientes alfereses y demas oficiales todo lo qual se entiende sirviendo esta campaña en la forma dicha.

Con las personas particulares y vezinos feudatarios que estan sirviendo con lustre y estimazion de sus personas tendre la atenzion que es justo en sus pretençiones y aumentos no siendo escaso al fin de la campaña en lo que la mano de gobierno alcansare y sus servicios y finesa meresiere.

A los soldados particulares y pobres en cuyo servicio y perseberançia consiste el fin glorioso desta façion hare merced de despacho en forma para perpetuarles en sus casas y chacaras el servicio personal de las piasas que cojieren o se les repartieren asistiendo la campaña como esta dicho y con adbertençia que a los que por viejos enffermos o heridos no

tocare salir a los asaltos o quedaren en guardia del Real se les repartiran piasas de las que fueren de presa comun o cojieren los indios amigos poniendo particular cuydado en que no puedan disponer dellas los indios para que aya medio effectivo para esta satisfaccion.

[...]

Fecho en este Real y sitio de Tolombon, valle de Calchaqui en quinse dias del mes de julio de mil y seiscientos y sinquenta y nueve años. Don Alonso de Mercado y Villacorta. Ante mi, Juan de Ibarra Belasco, escrivano mayor de governassion [...]"

Bibliografía

Castro, Isabel y Zelada, Virginia: "Documentos sobre la guerra y la desnaturalización calchaquí. Los autos del gobernador Alonso de Mercado y Villacorta", Revista TEFROS, Documentos, Vol. 15, N° 1 (2017): 188-213. En línea: junio de 2017. ISSN 1669-726X

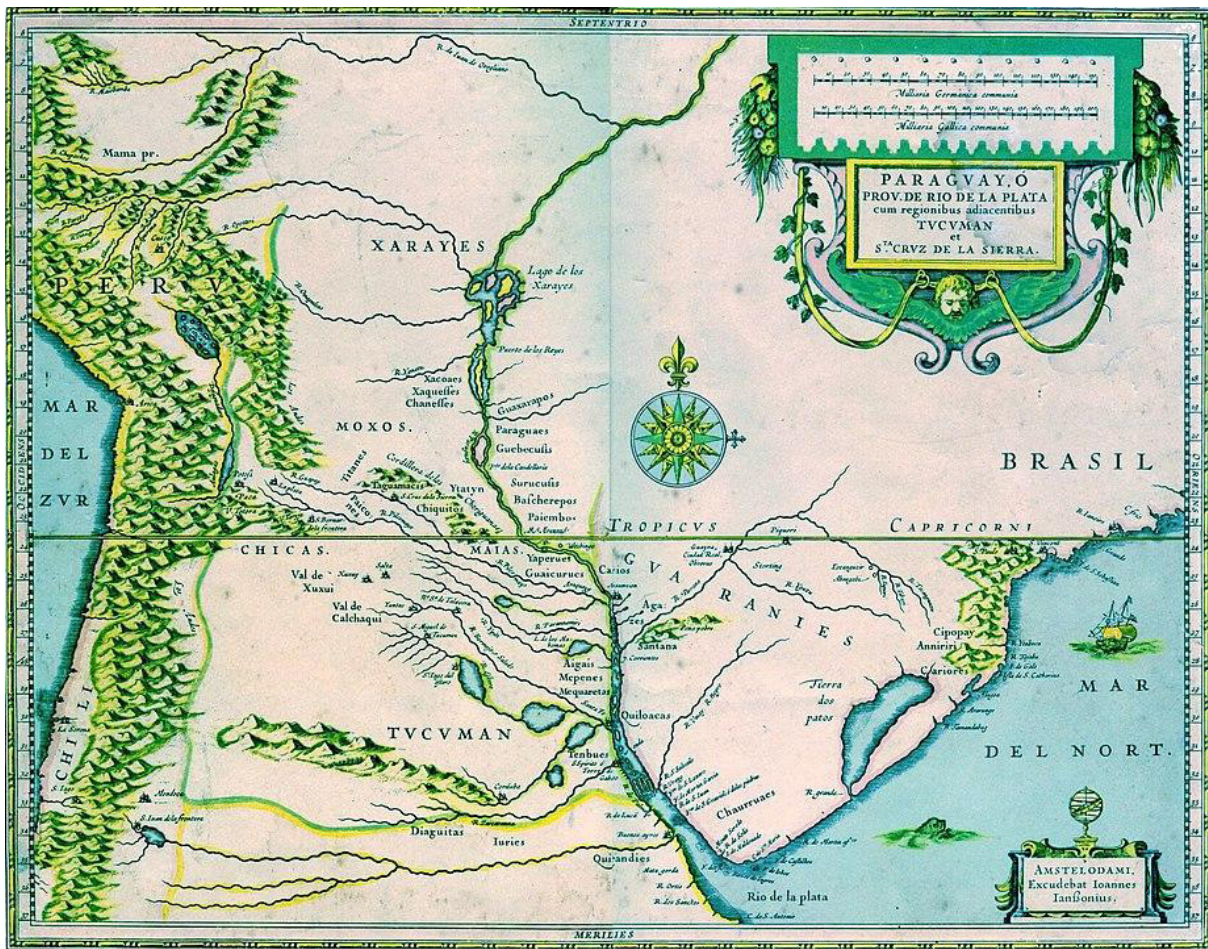


Figura 3. Virreinato del Perú con la provincia de Charcas, la gobernación del Tucumán y la del Río de la Plata y Paraguay, 1600 circa. Jodocus Hondius (1563-1612)

Curso 5

Artesanías y diseños prehispánicos



Destino Cafayate y Quebrada de las Conchas (Salta). Comunicación pública de la ciencia y turismo responsable. Apuntes breves para guías de turismo.
Rossana Ledesma (Coordinadora).

ISBN: 978-987-46978-9-9

Artesanías: entre materias, prácticas y saberes

Claudia Macoritto Torcivia

De manera general, podemos definir las artesanías como las expresiones materiales de los saberes, habilidades y prácticas propias de una persona o grupo, que se concretan a partir de procesos y técnicas manuales.

Teniendo en cuenta el proceso de producción manual, como condición propia de las artesanías, cada objeto resulta único y diferente a los demás, pueden presentar mínimas variaciones entre sí, más allá de que su elaboración se realice en grandes cantidades. Esto se debe al uso y composición de las materias primas, generalmente de origen local y/o natural, al proceso de manufactura con herramientas simples y a la aplicación de variadas técnicas heredadas de generación en generación. Además, la capacidad de transformación de las materias (como arcillas, lanas, fibras vegetales, líticos, metales, entre otros) por parte de los artesanos, se relaciona con su creatividad, destreza y práctica del oficio, las que permiten concretar o materializar múltiples ideas y conceptos.



Figura 1. Arcilla proveniente de la fuente "El Mollar" utilizada desde tiempos prehispánicos hasta la actualidad. Horno para la cocción de cerámica Huayra Haro Galli.

Por ello, las artesanías pueden abordarse desde múltiples dimensiones, ya que no se entienden sólo como objetos utilitarios o decorativos, sino también como un tipo de actividad en la cual convergen diversos procesos, entre los que podemos mencionar los tecnológicos, históricos e identitarios. Desde el punto de vista tecnológico, se destaca el procedimiento de elaboración manual, en el que pueden intervenir algunas herramientas o instrumentos simples (no máquinas industriales), como así también, la obtención de materias primas y recursos que, generalmente son de carácter local y/o natural, como mencionamos anteriormente. Algunas de estas instancias tecnológicas perduran y se mantienen desde tiempos prehispánicos, sobre todo aquellas relacionadas con la manufactura alfarera, como la utilización de fuentes de arcillas y de técnicas que identifican determinadas "formas de hacer".

Respecto a los procesos históricos e identitarios, resulta fundamental destacar el conjunto de saberes y prácticas heredadas a través de las generaciones que son esenciales en la manufactura artesanal. A partir de las repeticiones de los gestos técnicos y la transmisión de prácticas y conocimientos, se conforman las tradiciones, las cuales presentan características distinguibles y específicas. Así mismo, las tradiciones reflejan de alguna manera las identidades de sus creadores, ya que expresan no sólo sus maneras de hacer, sino también, los valores y significados culturales y sociales.



Figura 2. Vasijas manufacturadas por la familia Díaz en las que se mantienen algunas tradiciones alfareras como los diseños prehispánicos.

Retomando las ideas planteadas, podemos vislumbrar entonces a las expresiones artesanales como creaciones que transforman las materias a través del conocimiento y habilidad del artesano, como un diálogo entre sus manos, pensamientos y saberes. Se trata de materializaciones de cosmovisiones, identidades y tradiciones heredadas o recreadas desde la experiencia adquirida a través del oficio.

Por ello es importante destacar el rol del artesano como creador y recreador de técnicas, saberes y expresiones materiales, donde se funden las dimensiones cognitivas, creativas e incluso afectivas. También resulta fundamental mencionar la dimensión del tiempo, ya que el tiempo invertido en el aprendizaje de los procesos tecnológicos, la transmisión de conocimientos y la experiencia vertida en la elaboración de cada objeto artesanal, permiten establecer una mayor valoración de dichas creaciones.

Bibliografía

- Rivas, Ramón D. (2018) *La Artesanía: patrimonio e identidad cultural*. Revista de Museología KÓOT, AÑO 8, n.º 9, págs. 80-96.
- Rivera Cruz, María Leticia; Alberti Manzanares, Pilar; Vázquez García, Verónica; Mendoza Ontiveros, Martha Maribel (2008) *La artesanía como producción cultural susceptible de ser atractivo turístico en Santa Catarina del Monte, Texcoco*. Convergencia. Revista de Ciencias Sociales, vol. 15, núm. 46, pp. 225-247. Universidad Autónoma del Estado de México. Toluca, México
- Saravia, Ariel (2016) *Un acercamiento al proceso de conformación de "lo artesanal" en Salta desde un estudio focalizado en los casos del Mercado artesanal y la Feria de la Balcarce*. Tesis de Licenciatura, Carrera de Antropología, Facultad de Humanidades. Universidad Nacional de Salta.
- Sennett, Richard (2006) *El Artesano*. Ed Akal. Bs. As

El barro de ayer y de hoy

Rodrigo Cardozo | Valentina Torres López

Se ha mencionado que las prácticas alfareras tienen una larga tradición de producción de vasijas cerámicas y de uso de fuentes de arcillas, con una antigüedad de más de 3500 años. Estos conocimientos, saberes y técnicas asociadas tanto a la obtención de los elementos necesarios como a los procesos productivos se han transmitido de generación en generación, llegando hasta la actualidad a través de los conocimientos y prácticas de artesanos de la zona.

Hasta el momento hay un registro de las fuentes locales de arcillas en donde se ha podido establecer asociaciones con sitios arqueológicos de Cafayate y la Quebrada de las Conchas, con canteras ubicadas en El Mollar y en el Río Yacochuya. Este registro fue realizado con artesanos y permitió el establecimiento de comparaciones con cerámicas arqueológicas, lo que permitió sugerir que los grupos prehispánicos priorizaron el uso y obtención de arcillas locales (Subelza, 2008).

Este conocimiento se ha mantenido en las familias artesanas, en donde cada una de ellas tienen sus propias "recetas" o combinaciones de materias primas necesarias para la producción de vasijas, el levantamiento de las piezas, decoración y cocción, aunque comparten técnicas y usan el mismo barro. Respecto a las técnicas se observa una combinación de procedimientos, por ejemplo, el uso de la técnica de "chorizos" y el torno manual para el levantamiento de una vasija.

Actualmente se producen diversas artesanías cerámicas locales, que cuentan historias familiares, aspectos culturales y expresan elementos referidos a la identidad local. Con la particularidad de que lo hacen a través de sus manos, el barro y las tradiciones heredadas o recreadas a partir del oficio alfarero. Se debe mencionar también, todos los procesos que se encuentran involucrados en la producción de una artesanía cerámica: la obtención y tratamiento de la materia prima, el amasado y modelado, los tratamientos precocción, horneado, tratamiento

pos cocción, el mantenimiento de las piezas y por último el reciclaje de piezas ya horneadas. Estas últimas son incorporadas en algunos casos para incluirse en las pastas, conocida también como "chamote", otra práctica que se ha visto tanto en cerámicas arqueológicas como en las prácticas actuales.

Las producciones actuales también incorporan otras tecnologías modernas. Sin embargo, el tiempo invertido, los conocimientos y las formas de hacer permiten valorar estas tradiciones alfareras pasadas y actuales, destacar que es el mismo barro que se usó ayer y el que se usa hoy, siendo las manos Cafayateñas las que permiten contar estas historias y valorar estos saberes.



Figura 1. Ceramistas de Cafayate en proceso de producción.

Bibliografía

- LEDESMA, R. y SUBELZA, C. (2014). *Arqueología de Cafayate (Salta). Un enfoque a través de su cerámica y arte rupestre*". EUNSA, Salta.
- SUBELZA, C. (2008). Manejo de Recursos para el Proceso Productivo de la Cerámica Formativa en el Sector Meridional del Valle Calchaquí y sus Implicancias Sociales. Tesis de Grado para optar al título de Licenciada en Antropología, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Salta, Salta.

Hilando entre el presente y el pasado

Florencia Ganám Campos

Los textiles cumplen diversas funciones para las sociedades del pasado perteneciente al mundo andino, formando parte de la vida cotidiana y de las prácticas rituales. Los tejidos tenían un rol fundamental en los grupos prehispánicos por ejemplo para cubrir sus cuerpos y resguardarse de diversas condiciones climáticas y también funcionaron como indicadores de identidad, de estatus, interacción y algunos atributos textiles participan en los ritos funerarios.

Así la tecnología textil nos puede hablar y dar información de diversos aspectos de las sociedades del pasado. Aunque estas evidencias tienen una particularidad al ser materiales orgánicos o perecederos su presencia en los sitios arqueológicos es escasa por las diversas condiciones ambientales que lo afectan. Por lo tanto, se estudia esta materialidad a partir de otros instrumentos y objetos que están relacionados con la actividad textil considerados como evidencias indirectas: los torteros o muyuna, el huso, las representaciones en el arte rupestre y las impresiones en cerámica. Otra de las formas de acercarse a la tecnología textil es estudiando el modo de hacer el textil en la actualidad a partir de las artesanas y los artesanos.

A partir de los registros arqueológicos se tienen evidencias directas de dos grandes grupos de fibras que se utilizaban para la producción textil: las vegetales y animales. Las primeras se relacionan con las sociedades cazadoras - recolectoras con una antigüedad aproximada de 10. 000 años antes del presente (A.P), para el Noroeste argentino (NOA). Estas piezas textiles de fibra vegetal conllevan una acumulación de conocimientos acerca de la materia prima, su tratado y su elaboración. Se las conoce como cesterías (redes, sogas, bolsas, etc.).

La evidencia de cordelería de fibra vegetal más temprana se encuentra en la Puna, con artefactos pertenecientes a los grupos de los cazadores- recolectores como por ejemplo ayudando a reforzar la punta de proyectil, elementos de transportes y vestimenta. Los sitios con mayor antigüedad en la Puna Argentina en la provincia de Jujuy son Cueva Huachichocana III y IV e Inca Cueva, donde se hallaron

nudos de fibra vegetal con una datación de 9600 años (A.P) y bolsas de fibra animal de 4.500 años (A.P).

Junto con la vida agropastoril, que se consolidó alrededor de la producción de alimentos vegetales y la cría de animales, se desarrollaron nuevas tecnologías y se ampliaron los conocimientos hacia los 2500 años A.P. Así, mientras se consolidan y desarrollan las economías agropastoriles, se va intensificando e incorporando nuevas tecnologías y conocimientos con respecto a la producción textil como el telar. En este momento se observa un aumento en el registro arqueológico de restos de fibras animales y se las relaciona principalmente con la domesticación y el manejo de los camélidos; y también un aumento de evidencias indirectas asociadas al textil.

La producción textil abarca un conjunto de conocimientos, saberes y prácticas, técnicas e instrumentos para poder llegar al manejo, cultivo o cuidado de la materia prima y a su posterior realización. Por el conjunto de conocimientos que entran en juego y los diferentes pasos que son acciones que involucran una intervención física, la cual causa un cambio y transformación en las materias primas se la considera una tecnología.

El textil comienza con el cuidado de la materia prima que provee las fibras su manipulación, selección y su transformación en un artefacto terminado. Una de las estrategias para poder entender el proceso de producción o la cadena operativa de la tecnología textil, todos los pasos a llevar desde la selección de la materia prima hasta llegar a sus descartes, es el estudio de los tejedores actuales que siguen teniendo conocimientos y formas de hacer parecidas a las poblaciones del pasado.

¿Dónde se encuentra la relación entre el pasado y el presente?

La observación a los tejedores actuales brinda información sobre las cadenas operativas, aspectos tecnológicos, actividades de manufactura, el proceso de aprendizaje y la trasmisión del conocimiento. Los tejedores del pasado se relacionan con los del presente, el textil es una actividad planificada y de cuidado, con largos tiempos de inversión para la selección y transformación de la materia prima y la realización del producto textil. Por lo tanto, existen algunos pasos o actividades que son exitosas y siguen enseñándose de generación en generación como ser el hilado con la muyuna. Esta forma de hilar que está presente desde el pasado prehispánico sigue manteniendo sus bases, con algunos cambios, en los tejedores actuales como así también muchas otras actividades.



Figura 1. Evidencia indirecta de la actividad textil. tortero perteneciente a la colección Antonio Serrano (UNSa).



Figura 2. Julieta de Cafayate hilando con su tortero y huso.



Figura 3. Hernán utilizando su honda realizada por él.

Bibliografía

López Campeny, S. (2016). El textil antes del textil...: Análisis de instrumental arqueológico como referente de prácticas de producción textil. *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino*, 21(2), 119-136.

López Campeny, S. M. (2011). La impresión es lo que cuenta... Análisis de improntas textiles. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, 36.